



Facultad de ciencias económicas y empresariales

ANÁLISIS DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE ÁFRICA

Autor: Pablo Morcillo Saiz

Director: Alberto Puente Lucía

RESUMEN

El territorio africano se caracteriza por ser uno de los más pobres a nivel mundial y, a pesar de presentar resultados satisfactorios en la trayectoria de los últimos años, en los que se muestra un gran crecimiento en algunas de las regiones del continente, los países africanos siguen liderando la lista de países más pobres del mundo. Se analizan pues, el crecimiento económico y el desarrollo humano de esta región a través de distintos indicadores para tratar de explicar este extraño fenómeno que no permite salir de esta situación a algunos de estos países que, contradictoriamente, disponen de diversas materias primas que favorecen una mejora económica en la región. En este documento se exponen tanto factores externos como internos que están afectando a la actividad económica de África, así como acontecimientos del pasado y del futuro que también influyen directamente en el desarrollo del continente, para dar explicación a la falta de desarrollo de estos países que muestran un crecimiento económico exponencial.

Palabras Clave: Crecimiento Económico, Desarrollo Humano, desigualdad, desempleo, corrupción, Índice de Desarrollo Humano, Producto Interior Bruto.

ABSTRACT

The African territory is characterized by being one of the poorest in the world and, despite the satisfactory results of the last few years, which show a great growth in some of the regions of the continent, the African countries continue to lead the list of the poorest countries in the world. Therefore, the economic growth and human development of this region are analyzed through different indicators in order to try to explain this strange phenomenon that does not allow some of these countries to get out of this situation, which, contradictorily, have various raw materials that favor an economic improvement in the region. This document sets out both external and internal factors that are affecting economic activity in Africa, as well as past and future events that also have a direct influence on the continent's development, in order to explain the lack of development in these countries that are showing exponential economic growth.

Key words: Economic Growth, Human Development, inequality, unemployment, corruption, Human Development Index, Gross Domestic Product.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	9
1.1. PROPÓSITO Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA	9
1.2. MOTIVACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	9
1.3. OBJETIVOS	10
1.4. METODOLOGÍA	11
1.5. ESTRUCTURA DEL TRABAJO	12
2. MARCO TEÓRICO	14
2.1. CRECIMIENTO ECONÓMICO	14
2.1.1. Concepto de Crecimiento Económico	14
2.1.2. Medición del Crecimiento Económico	16
2.1.3. Limitaciones del concepto de Crecimiento Económico	19
2.2. DESARROLLO	20
2.2.1. Concepto de Desarrollo	20
2.2.2. Medición del Desarrollo	22
2.3. DIFERENCIAS ENTRE CRECIMIENTO Y DESARROLLO	27
3. INTRODUCCIÓN AL TERRITORIO OBJETO DE ESTUDIO: ÁFRICA	30
3.1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	30
3.2. EL CRECIMIENTO DE ÁFRICA	32
3.3. INFRAESTRUCTURAS AFRICANAS	37
3.4. POBREZA Y DESARROLLO HUMANO	39
4. ANÁLISIS EMPÍRICO	42
4.1. SELECCIÓN DE PAÍSES E INDICADORES CLAVE	44
4.2. ANÁLISIS DE SEGMENTO 1: PAÍSES COSTEROS	53
4.3. ANÁLISIS DE SEGMENTO 2: PAÍSES INTERIORES	61
4.4. ANÁLISIS DE SEGMENTO 3: PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO	71
4.5. RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO Y EL DESARROLLO	80
5. CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	89

6. BIBLIOGRAFÍA	93
7. ANEXOS	109

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA EN PAÍSES COSTEROS (2000 – 2018) __	54
GRÁFICO 2: EVOLUCIÓN DEL PIB EN PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO, PPA EN PAÍSES COSTEROS (2000 – 2018) _____	55
GRÁFICO 3: COMPONENTES DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN PAÍSES COSTEROS (2018) _____	56
GRÁFICO 4: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN PAÍSES COSTEROS (2000 – 2018)_____	57
GRÁFICO 5: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI EN PAÍSES COSTEROS (2000 – 2018) ____	59
GRÁFICO 6: CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA EN PAÍSES INTERIORES (2000 – 2018) _	63
GRÁFICO 7: EVOLUCIÓN DEL PIB EN PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO, PPA EN PAÍSES INTERIORES (2000 – 2018) _____	64
GRÁFICO 8: COMPONENTES DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN PAÍSES INTERIORES (2018) _____	65
GRÁFICO 9: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN PAÍSES INTERIORES (2000 – 2018)_____	66
GRÁFICO 10: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI EN PAÍSES INTERIORES (2000 – 2015) __	68
GRÁFICO 11: CRECIMIENTO DEL PIB PER CÁPITA EN PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO (2000 – 2018) _____	72
GRÁFICO 12: EVOLUCIÓN DEL PIB EN PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO, PPA EN PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO (2000 – 2018) _____	73
GRÁFICO 13: COMPONENTES DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN PAÍSES RICO EN PETRÓLEO (2018) _____	75
GRÁFICO 14: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO EN PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO (2000 – 2018) _____	76
GRÁFICO 15: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI EN PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO (2000 – 2019) _____	77
GRÁFICO 16: COEFICIENTE DE CORRELACIÓN PAÍSES COSTEROS EN EL AÑO 2000 ____	82

GRÁFICO 17: COEFICIENTE DE CORRELACIÓN PAÍSES COSTEROS EN 2018 _____	82
GRÁFICO 18: COEFICIENTE DE CORRELACIÓN PAÍSES INTERIORES EN EL AÑO 2000 ____	83
GRÁFICO 19: COEFICIENTE DE CORRELACIÓN PAÍSES INTERIORES EN 2018 _____	84
GRÁFICO 20: COEFICIENTE DE CORRELACIÓN PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO EN EL AÑO 2000 _____	85
GRÁFICO 21: COEFICIENTE DE CORRELACIÓN PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO EN 2018 ____	85
GRÁFICO 22: EVOLUCIÓN IDH Y PIB PER CÁPITA PAÍSES COSTEROS (2000 – 2018) ____	86
GRÁFICO 23: EVOLUCIÓN IDH Y PIB PER CÁPITA PAÍSES INTERIORES (2000 – 2018) __	87
GRÁFICO 24: EVOLUCIÓN IDH Y PIB PER CÁPITA PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO (2000 – 2018) _____	88

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI, ÚLTIMOS DATOS DISPONIBLES (2000 – 2018)	59
TABLA 2: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI, ÚLTIMOS DATOS DISPONIBLES (2000 – 2018)	68
TABLA 3: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE GINI, ÚLTIMOS DATOS DISPONIBLES (2000 – 2018)	77
TABLA 4: PIB PER CÁPITA E IDH DEL AÑO 2000 DE LOS PAÍSES COSTEROS	109
TABLA 5: PIB PER CÁPITA E IDH DEL AÑO 2018 DE LOS PAÍSES COSTEROS	110
TABLA 6: PIB PER CÁPITA E IDH DEL AÑO 2000 DE LOS PAÍSES INTERIORES	111
TABLA 7: PIB PER CÁPITA E IDH DEL AÑO 2018 DE LOS PAÍSES INTERIORES	111
TABLA 8: PIB PER CÁPITA E IDH DEL AÑO 2000 DE LOS PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO	112
TABLA 9: PIB PER CÁPITA E IDH DEL AÑO 2018 DE LOS PAÍSES RICOS EN PETRÓLEO	112

ABREVIATURAS

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AfCFTA	Tratado de Libre Comercio Africano
CEMA	Comunidad Económica y Monetaria de África Central
FMI	Fondo Monetario Internacional
HIPC	Países Pobres Altamente Endeudados
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IED	Inversión Extranjera Directa
OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PIB	Producto Interior Bruto
PNB	Producto Nacional Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
VIH	Virus de la Inmunodeficiencia Humana

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Propósito y contextualización del tema

El auge de África es un fenómeno muy presente en la actualidad, el pesimismo ha sido sustituido por la esperanza y el PIB y la inversión extranjera aumentan de forma acelerada (desde el año 2000 la Inversión Extranjera Directa ha aumentado en África Subsahariana en casi 40 mil millones de dólares (Banco Mundial, 2019)). Junto a este crecimiento, la mejora en la gobernanza y la estabilidad, dejando atrás los conflictos del siglo XX, suponen que las previsiones de crecimiento del continente en el futuro sean muy positivas, de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional este año África Subsahariana crecerá a un 3,6% (Fondo Monetario Internacional, 2019), siendo considerada una de las regiones claves del futuro ofreciendo grandes oportunidades y posibilidades.

Pero en muchos casos todavía se está subestimando el potencial de la región y existe un gran desajuste entre la percepción global y la realidad, y esto es porque todavía no se ha conseguido traducir este crecimiento en desarrollo humano. El análisis de la situación de un país frecuentemente no va más allá de los términos económicos, pero este análisis debería ser mucho más completo teniendo en cuenta además de la creación de riqueza, su distribución y su utilización. En África el crecimiento económico no se ha convertido en desarrollo, por eso es muy importante analizar la calidad de ese crecimiento económico y tener en cuenta en qué medida ha transformado la vida de muchos africanos pobres.

En consecuencia, a través del desarrollo del presente trabajo se analizará la contribución del crecimiento económico al desarrollo humano y los distintos factores que impiden que este último mejore a la misma velocidad que la actividad económica utilizando las aportaciones de distintos autores y los resultados obtenidos a través de los indicadores utilizados a lo largo del trabajo.

1.2. Motivación y Justificación del tema elegido

La percepción generalizada del continente africano que impera en el mundo occidental asocia África a pobreza, a hambre y a debilidad económica. Sin embargo, varios autores e instituciones describen a África como el continente del futuro (Mills, y otros, 2019) o el próximo gran mercado de crecimiento del mundo (Leke, Chironga, & Desvaux, 2018) y las estadísticas demuestran que varios países africanos crecen por encima del 6%

(Banco Mundial, 2019). Debido a esto se comenzó a plantear qué estaba provocando que a pesar de ese crecimiento y ese supuesto futuro que tenía el continente, los países africanos siguieran siendo tan pobres.

África Subsahariana ha pasado de tener un PIB de 396,946 mil millones de dólares en el año 2000 a tener un PIB de 1,71 billones de dólares (Banco Mundial, 2019) pero en 2018 32 de los 36 países del mundo con un desarrollo humano bajo eran africanos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019), demostrando que la percepción del mundo occidental no es tan errónea y que el crecimiento económico experimentado en el siglo XXI en muchos países no se había dado en términos de desarrollo humano.

Con este trabajo la idea es arrojar luz sobre las diferencias entre estos dos sucesos, ¿por qué el continente del futuro es el más pobre del mundo? ¿por qué creciendo a esas velocidades sigue siendo el país más pobre del mundo? La realidad es que la imagen que se tiene de África en los países occidentales sigue estando ligada a la pobreza, demostrando que pesa más la falta de desarrollo que el gran crecimiento. Por tanto, la motivación para realizar este trabajo era tratar de entender y explicar por qué en los países africanos el crecimiento y el desarrollo humano no van de la mano.

1.3. Objetivos

El objetivo principal del trabajo es identificar qué factores impiden que el crecimiento económico experimentado por los países africanos en los últimos años se traduzca en desarrollo, para ello se utilizarán distintos indicadores para medir el crecimiento económico y el desarrollo humano en varias dimensiones, así como sus principales relaciones. Este objetivo general se concreta en los siguientes objetivos específicos:

- Revisar los conceptos de crecimiento y desarrollo económico: su evolución en el tiempo, los principales autores y los indicadores de medición.
- Determinar en cada país estudiado cuáles son los factores que le han permitido desarrollarse o cuáles son los factores que le han impedido desarrollarse de forma acorde a su crecimiento económico, según corresponda.
- Analizar y valorar las relaciones entre ambos conceptos, estudiando sus diferencias a través de sus indicadores y sus distintas dimensiones.

- Evaluar la importancia del crecimiento económico para el desarrollo humano de un país, es decir, medir el impacto del crecimiento económico en el desarrollo humano de cada región.
- Estudiar las diferencias y las similitudes en el crecimiento económico y el desarrollo humano de cada una de las regiones estudiadas.

1.4. Metodología

Para alcanzar los objetivos mencionados previamente se ha investigado la literatura sobre los conceptos clave del trabajo, el crecimiento económico y el desarrollo humano. Se ha examinado su evolución, las aportaciones de distintos autores a lo largo de la historia, sus limitaciones, sus diferencias y los distintos indicadores existentes para medirlos. Tras este análisis cualitativo se ha llevado a cabo una revisión de la evolución y situación económica, política y social del continente africano, entrando en más detalle en los países objeto de estudio.

Adicionalmente, para cuantificar las relaciones entre ambos conceptos se realizará un análisis cuantitativo. Utilizando varios de los indicadores identificados en el análisis cualitativo se medirán el crecimiento económico y el desarrollo humano de 9 países africanos desde el año 2000 al año 2018. Estos países son divididos en tres segmentos porque debido a la heterogeneidad de los países el estudio del continente entero no sería representativo de la realidad. Para ello se utilizarán diferentes bases de datos de Organismos Internacionales, en este trabajo se han utilizado datos principalmente del Banco Mundial y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Estudiando los resultados obtenidos se ha tratado de analizar la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo humano y el impacto del primero sobre el segundo, y además identificar cuáles son los distintos factores que frenan el desarrollo humano de los países africanos. Para ello se ha utilizado el coeficiente de correlación que es un indicador muy útil que permite entender cómo varía un indicador ante la variación del otro. El coeficiente de correlación es un número entre -1 y 1 y si es mayor que cero la relación entre los dos indicadores será positiva y cuanto más se acerque a 1 más intensa será, mientras que si es un número menor que cero la relación será negativa y cuanto más se acerque a -1 más intensa será. Se ha calculado el coeficiente de correlación de cada grupo de países estudiado, pero para que el resultado obtenido fuera más preciso se han

incluido más países de los estudiados que se han recogido en los anexos en las tablas que se han utilizado para calcular los coeficientes de correlación.

Para realizar este trabajo se han utilizado múltiples fuentes extraídas de distintas bases de datos de carácter multidisciplinar como Google Scholar, EBSCO o Dialnet y otras especializadas como ScienceDirect. La literatura utilizada se ha centrado en artículos especializados, publicaciones académicas e informes de organismos internacionales (el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de la Salud, la UNESCO, OECD), de consultoras (Deloitte) e incluso del Ministerio de Asuntos Exteriores y las Oficinas Diplomáticas de España.

1.5. Estructura del trabajo

El trabajo se estructura en cinco apartados. El primero es la Introducción, donde se incluyen los objetivos del trabajo, la justificación y motivación de la elección del tema y su contextualización, y se explica la metodología utilizada para la elaboración de la presente investigación.

En el segundo apartado se recoge el marco teórico del trabajo, en este apartado se analizan las distintas definiciones de los conceptos de crecimiento y desarrollo, se examina la evolución de los dos conceptos en la literatura académica y se estudian los distintos indicadores existentes para su medición. Además, también se estudian las limitaciones del crecimiento económico para describir la situación existente en un país y sus diferencias frente al desarrollo humano que es un concepto más amplio.

En el tercer apartado se lleva a cabo una introducción al territorio objeto de estudio, se analiza la historia de África para poder entender mejor la situación actual, se estudian las principales causas del crecimiento económico del continente y se desarrollan algunos de los desafíos a los que se enfrentan los países africanos.

En el cuarto apartado se lleva a cabo el análisis empírico, donde utilizando distintos indicadores se trata de analizar los distintos factores, tanto positivos como negativos, que influyen en el crecimiento económico y el desarrollo humano de los países africanos. Además, a partir de estos indicadores también se tratará de evaluar el impacto del crecimiento económico sobre el desarrollo humano.

En el quinto apartado se incluyen las conclusiones del trabajo, extraídas a partir de los diferentes análisis llevados a cabo en el mismo, se desarrollarán los resultados del trabajo de investigación y se responderá a los objetivos planteados. Se enunciarán cuáles son los distintos factores que impiden que los países africanos se desarrollen y se explicará la posible situación de África en el futuro, identificando también futuras líneas de investigación.

Finalmente, se incluirán en los últimos apartados las referencias utilizadas para elaborar el trabajo siguiendo el sistema APA y los anexos al trabajo donde se muestran algunos de los datos utilizados para construir los gráficos que se usan en el trabajo.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. *Crecimiento económico*

2.1.1. Concepto de Crecimiento Económico

La literatura económica tradicional ha definido el crecimiento económico como el incremento en la cantidad de bienes y servicios producidos en un país durante un período de tiempo determinado (N. Durlauf & T. Quah, 1998). El concepto de crecimiento es relativamente reciente debido a que se introdujo cuando comenzó a darse un crecimiento sostenido en la economía y esto no ocurrió hasta la revolución industrial, en el siglo XVIII (M. Bilbao & Lanza, 2009). Sin embargo, en el siglo XXI, especialmente desde la crisis del año 2007, cada vez es más frecuente oír hablar de este término donde la principal cuestión de estudio a lo largo de los años ha sido determinar cuál es la mejor manera de alcanzar el crecimiento económico sostenido (Romer, 2006).

El concepto de crecimiento económico apareció con la expansión del capitalismo, los cambios en la estructura política y en la estructura de producción junto con la sustitución de la idea de Dios por la razón y la adopción del método científico como fundamento del conocimiento permitieron la aparición de los análisis en relación con el proceso económico y que se convirtiera en un campo de estudio independiente (Enríquez Pérez, 2016) Smith y Ricardo fueron los primeros estudiosos sobre el crecimiento económico que se cuestionaron respecto de los orígenes, causas y límites del crecimiento económico y la riqueza de las naciones (Benito Muela, 2018).

Antoine de Montchrétien (1575-1621) consideraba que la nación aumentaría su riqueza a través del comercio exterior y que la explotación de estos metales preciosos permitiría aumentar la oferta monetaria incrementando precios y reduciendo tasas de interés. En Francia, observando la pobreza de las clases más bajas y los privilegios del clero y la nobleza afirmaron que la riqueza no se genera a través de los metales preciosos, sino que serán los bienes necesarios para la vida los que crean riqueza. De acuerdo con esta idea Quesnay afirmaba que la agricultura se encontraba por encima de la industria y el comercio debido a que quiénes se dedicaban a ella eran las clases más bajas. (Enríquez Pérez, 2016). Durante esos años surgieron las ideas mercantilistas sobre la teoría del crecimiento económico, las cuales han tenido un gran número de seguidores a lo largo de los años (Antonio Serra, Thomas Mun, Jean-Baptiste Colbert), según ellas la acumulación de riqueza se alcanza con la posesión y explotación de metales preciosos, sobre todo oro,

para poder participar en el comercio y aumentar la capacidad productiva de las naciones (Matallana, 2011) Los economistas (John Stuart Mill, Jean-Baptiste Say, Richard Cantillon) han investigado sobre cuáles son las fuentes del crecimiento y sus aportaciones nos llegan hasta hoy. Entre los autores había distintas perspectivas relativas a la forma de obtener la riqueza, destacan economistas clásicos como Adam Smith, David Ricardo o Thomas Malthus que estudiaron conceptos como el progreso tecnológico y la especialización del trabajo.

De acuerdo con Adam Smith el origen de la riqueza de una nación es la producción, así, en su obra *La Riqueza de las Naciones* Smith afirma que el trabajo es lo que provee en primera instancia a una nación de los bienes necesarios que son el producto inmediato del trabajo o aquello que se compra a otras naciones a partir de ese producto. A partir de esto Smith afirmaba que el crecimiento económico está determinado por el aumento del empleo y por la dinámica de la productividad y para que exista un crecimiento del empleo se requiere un aumento del capital, por tanto, el crecimiento económico dependerá directamente de la acumulación de capital (Aspromourgos, 2012). Sin embargo, Smith defendía que lo más importante para que existiera crecimiento económico era la dinámica de la productividad, que es consecuencia de la especialización de la producción derivada de la división del trabajo. A partir de estas ideas afirmó que la diferencia entre los países desarrollados y los subdesarrollados radica en la superioridad en el sector industrial debido a que la agricultura no admite una separación tan completa de sus actividades como las actividades industriales y esto supone que las mejoras en las actividades industriales tienen un mayor reflejo en el crecimiento económico (Menudo, 2007). En conclusión, la concepción del crecimiento económico de Adam Smith (1723-1790) se basa en dos ideas principales: la acumulación de riqueza y la división del trabajo, las cuales son necesarias de forma conjunta ya que la acumulación del capital se considera un requisito previo necesario para que exista la división del trabajo y por tanto para que exista el crecimiento económico (Ricoy, 2005).

También destacan autores más recientes, que se cuestionaron sobre estas cuestiones durante el siglo XX como Frank Ramsey, Allwyn Young o Joseph Schumpeter que trataron conceptos como la tasa de crecimiento. A principios del siglo XX con Keynes (1883-1946) se introduce el concepto de demanda efectiva y se empiezan a analizar los conceptos de consumo e inversión, dando comienzo a la macroeconomía moderna. Keynes criticó la idea de que el libre mercado se autorregulaba por su cuenta y que por

tanto generaría empleo de forma automática y afirmó que la demanda agregada era el motor más importante de una economía. Según la teoría keynesiana el mercado no posee un mecanismo de auto equilibrio que lleve al pleno empleo y por eso es necesaria la intervención estatal para regular el ciclo económico y reducir su amplitud (Jahan, Mahmud, & Papageorgiou, 2014). Tras la Segunda Guerra Mundial Trevor Swan (1956) y Robert Solow (1957) elaboraron modelos de crecimiento económico alternativos al keynesiano incorporando la importancia del incremento de la población y de la tecnología en el crecimiento. Ellos introdujeron la teoría neoclásica del crecimiento y en su modelo establecen que el crecimiento de una economía se debe basar en la oferta, la productividad y la inversión, no sólo en la demanda, por eso se conoce como el modelo exógeno del crecimiento (Enríquez Pérez, 2016).

Desde los años 90 una de las principales teorías que han defendido los economistas (Romer, Uzawa, Lucas, Grossman) ha sido la teoría del crecimiento endógeno, de acuerdo con esta teoría el crecimiento es resultado de factores endógenos a diferencia de la teoría neoclásica que defiende que es resultado de fuerza externas (Romer, 2006). Defienden que las fuerzas del mercado no aseguran la convergencia económica y que el crecimiento depende de la acumulación de capital y de la generación endógena de progreso técnico. Afirman que la regulación no debe ser ni muy activa ni muy pasiva, debe ser intermedia para atraer la inversión privada y que las políticas públicas deben proveer de bienes públicos y garantizar sus derechos a los ciudadanos asegurándose de mantener el orden público y además la política debe buscar activar el potencial endógeno de la región (Mattos, 1999).

2.1.2. Medición del Crecimiento Económico

La economía de los países occidentales más desarrollados ha sido analizada en profundidad en multitud de ocasiones, sin embargo, ésta se puede medir de distintas formas a través de multitud de indicadores (Guillen, Badii, Garza, & Acuña, 2015). La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) estableció en 2018 una lista con los principales indicadores económicos que utiliza para controlar el crecimiento de los países pertenecientes a dicho organismo, de los países de la Unión Europea y de algunos otros países que no pertenecen a dichos organismos (OECD, 2018), entre ellos destacan:

- *Producto Interior Bruto (PIB)*: mide el valor de los bienes y servicios finales producidos en un país dentro de sus fronteras, independientemente del origen de sus factores productivos, en un periodo de tiempo determinado. Aunque es frecuente utilizar el “PIB per cápita” para medir las variaciones de la producción de bienes y servicios por persona y determinar la situación del ciudadano promedio para así poder comparar países con economías de distinto tamaño, este indicador muestra la riqueza generada por un habitante en un año, así se tiene en cuenta el crecimiento económico y el crecimiento de la población. El PIB no es un indicador del nivel de vida ni del bienestar de un país ya que no refleja ciertos aspectos importantes (Callen, 2008). El PIB está formado por cuatro componentes: consumo, que es la suma de los bienes y servicios comprados por los hogares, es decir, el gasto en consumo final de los hogares; inversión, comprende la formación bruta de capital que incluye el gasto en bienes y servicios por parte de las empresas y los servicios de vivienda por parte de los individuos; gasto público, comprende el Gasto en Consumo Final de las Administraciones Públicas, que incluye los bienes y servicios que adquiere el Estado; y sector exterior, que comprende las exportaciones netas que son la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de un país. También hay que tener en cuenta un tercer componente que es la variación de existencias, que es la diferencia entre los bienes producidos y los bienes vendidos en un año, este componente es importante porque algunos de los bienes producidos en un año no se venden ese mismo año sino más tarde y algunos de los bienes vendidos durante un año pueden haberse producido antes (Sloman, 1997).
- *Producto Nacional Bruto (PNB)*: es un concepto similar al PIB, comprende todos los bienes y servicios generados por los factores productivos de un país, es decir, todos los generados por los residentes de un país independientemente de su localización geográfica (Callen, 2008). Es similar al PIB, pero no incluye la producción de los extranjeros dentro del país mientras que sí que incluye la producción de los ciudadanos nacionales fuera del país. Es un indicador útil para conocer los recursos naturales de los que dispone la población. Las familias, el Estado y las empresas de un país dependen fundamentalmente de la renta que obtienen los nacionales de ese país tanto dentro como fuera del país (Sloman, 1997).

- *PIB en Paridad de Poder Adquisitivo*: este indicador económico compara el nivel de vida entre distintos países de acuerdo con el PIB per cápita atendiendo al coste de vida en cada país (Instituto Nacional de Estadística, 2003). Este indicador permite eliminar las distorsiones causadas por los distintos niveles de precios entre los países. Debido a que cada país mide su producto en la moneda local al comparar el PIB de distintos países es necesario hacerlo en una moneda común. Así, una apreciación o depreciación de la moneda no afectará al poder adquisitivo de los ciudadanos de un país frente a los del otro ya que ambos son pagados su salario y compran sus productos en la misma moneda. A través de este indicador se mide el coste de una cesta de productos de un país y se compara con otro país teniendo en cuenta el tipo de cambio, el inconveniente es que es complicado encontrar una cesta de bienes y servicios que represente a varios países, esto puede ser por inexistencia del producto, baja disponibilidad o diferencias culturales (Kiziryan, 2019)
- *Inflación*: es la tasa de aumento de los precios de los bienes y servicios de una economía en un cierto período de tiempo reflejando una reducción del poder adquisitivo del dinero. Generalmente se expresa en relación con el índice de precios al consumo que representa la evolución del precio de los bienes y servicios de un país a lo largo de un año (Oner, 2010). La inflación se puede dar por distintos factores: la demanda es superior a la oferta, se pide una cantidad de bienes superior a la que se puede producir haciendo que suban los precios; el aumento de los costes de producción de un bien o servicio causa un aumento de los precios de venta para compensar ese aumento en el coste; o crezca el flujo de dinero lo cual supondrá un aumento en la demanda que dará lugar a un aumento en el precio. Además, la inflación tiene distintas consecuencias como la depreciación de la moneda, la subida de los salarios, la depreciación de las deudas y reducción de las inversiones (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012).
- *Tasa de desempleo*: mide el nivel de desocupación en relación con la población activa, es decir, el porcentaje de la población activa de un país que no tiene un puesto de empleo. Tiene una influencia importante en la economía debido a que un incremento en la tasa de desempleo supone una reducción en la demanda y en los salarios (Blanchard, Amighini, & Giavazzi, 2012). Para calcular la tasa de desempleo el número de personas desempleadas se divide entre la población activa, expresándolo en porcentaje. Se consideran desempleadas aquellas

personas disponibles para trabajar y que están buscando trabajo y aquellas personas con trabajos temporales o a tiempo parcial se consideran empleadas. Todas aquellas personas que no pueden trabajar por sus condiciones, por ejemplo, por una discapacidad, y todas aquellas que han dejado de buscar trabajo no se consideran desempleadas de acuerdo con este sistema y por tanto no serán parte de la población activa (Chappelow, 2019).

- *Inversión Extranjera Directa (IED)*: de acuerdo con el FMI la inversión extranjera refleja el objetivo de un ciudadano de un país de comprar una participación a largo plazo en una empresa residente en otro país distinto. En el caso de los países en desarrollo es especialmente importante para el crecimiento económico puesto que les permite adquirir nueva tecnología, crear nuevos puestos de trabajo y les permite adquirir nuevos conocimientos para incentivar la innovación (Galeza & Chan, 2015). Para que se considere inversión extranjera directa además de tratarse de una compra de activos a largo plazo debe ser también una compra de activos con cierta influencia sobre la gestión de la entidad adquirida, en la práctica debe ser una compra de por lo menos el 10% del capital de la empresa. Dentro de la inversión extranjera directa se incluye la inversión inicial junto con otras transacciones futuras entre ambas partes. De acuerdo con el FMI las tres formas principales de IED son: las acciones y el resto de las formas de participación en el capital de una empresa, los préstamos entre la empresa matriz y la filial y la fracción de ganancias no distribuidas como dividendos que forman parte del capital extranjero. Además, la compra de bienes inmuebles por extranjeros es otra de las partidas incluidas dentro del IED (Canals & Noguer, 2007).

2.1.3. Limitaciones del concepto de Crecimiento Económico

De acuerdo con Patricia Castillo Martín (2011) el crecimiento económico se puede dar de dos maneras: de forma extensiva utilizando más recursos o de forma intensiva utilizando los mismos recursos, pero de forma más eficiente. Según esta autora el problema es que cuando el crecimiento económico se da utilizando más recursos el resultado no es un aumento del ingreso por habitante, en cambio cuando el crecimiento se da por una mayor eficiencia el ingreso por habitante incrementará suponiendo una mejora en su nivel de vida (Castillo, 2011). Por tanto, para que exista desarrollo económico es necesario que exista un crecimiento económico intensivo.

A pesar de que casi toda la actividad económica de un país se puede medir a través de los indicadores anteriores hay ciertas actividades que son muy importantes, pero al no estar remuneradas no se reflejan en el PIB como el trabajo doméstico que efectúan las personas del hogar, el trabajo voluntario o las actividades de trueque. La economía sumergida tampoco se tiene en cuenta al medir el PIB y existen muchas actividades dentro de un país que no se declaran para no pagar impuestos, si se considerara esta actividad el PIB de un país se incrementaría (Callen, 2008). Además, aunque indicadores como el PIB crezcan no significa que la población del país viva mejor debido a que este crecimiento puede referirse solo a una parte de la población mientras que el resto de la población no se beneficia de este crecimiento, esta es una de las mayores limitaciones de indicadores como el PIB (Almagro Vázquez & Fernández García, 2011)

Otra de las principales limitaciones del concepto de crecimiento económico es el hecho de que las actividades se miden en términos monetarios y por tanto no se mide la aportación de cada actividad al bienestar de los ciudadanos del país (Galindo Martín, 2011). Por ejemplo, el desarrollo de armas tiene el mismo valor que la construcción de un colegio, tampoco se tiene en cuenta si el aumento de la producción y del crecimiento conlleva una destrucción del medio ambiente, una reducción del tiempo de ocio o un agotamiento de recursos naturales no renovables (Callen, 2008)

2.2. Desarrollo

2.2.1. Concepto de Desarrollo

El concepto de desarrollo humano apareció por las limitaciones del crecimiento económico explicadas previamente y es un concepto en evolución debido a que es difícil establecer su alcance y concretar exactamente a qué hace referencia y cuánto abarca lo que supone que existan distintas aproximaciones (Valcárcel, 2006). En 1990 el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas lanzó el primer Informe de Desarrollo Humano y definió por primera vez el Índice de Desarrollo Humano y desde entonces se han ido creando estos informes casi todos los años.

El primer informe fue el que más se centró en el concepto de desarrollo y estableció que el objetivo del desarrollo era crear un ambiente apropiado para que las personas lleven una vida larga y saludable. A pesar de que esto parezca algo lógico es muy frecuente que la población se olvide y se centre en la acumulación de riqueza (Alkire, 2010) y aunque

hasta entonces no se le había dado mucha importancia a este concepto, no era algo nuevo, autores como Aristóteles, Lagrange (1736-1813), Smith (1723-1790), Marx (1818-1883) o Mill (1806.1873) ya habían definido este concepto de forma similar. Actualmente su relevancia se ha incrementado por el crecimiento desigual de los países en relación con el desarrollo humano y por las crisis económicas (Ros, 2018). Se define el desarrollo humano como un proceso de incremento de las opciones de las personas de disfrutar de una vida saludable y de una educación y un nivel de vida decentes, además de las libertades políticas, los derechos humanos y el respeto a sí mismo (Alkire, 2010).

Durante el siglo XX surgieron distintas definiciones de desarrollo. Las primeras, con autores como Dudley Seers (1973), definían el desarrollo humano como una reducción de la pobreza, de la desigualdad y del desempleo. Saes y Tason (1981) añadieron a este concepto la importancia del empoderamiento como herramienta para el desarrollo, el hecho de tener poder otorga a las personas la oportunidad de ser agentes de desarrollo y también de recibir sus beneficios (Abuiyada, 2018). Friedman (1993) introdujo la importancia de la satisfacción de las necesidades más básicas para el desarrollo, incluyendo entre ellas la alimentación, la vivienda y el vestido adecuados junto con algunas instalaciones domésticas que favorecerán el consumo privado. Además, dentro de estas necesidades básicas también se incluyen los servicios esenciales que se deben de prestar a la comunidad como el agua potable, el transporte público y los hospitales o los colegios. Sin embargo, esta definición cambió con el paso de los años hasta llegar a autores como Amartya Sen (2000) que afirmaba que el desarrollo no estaba relacionado con la economía si no que está relacionado con la ampliación de las capacidades de las personas, es decir, el desarrollo está relacionado con la libertad y su objetivo no es el enriquecimiento si no que los ciudadanos tengan más opciones en cada uno de los ámbitos de su vida. De acuerdo con este autor los ingresos individuales son importantes, pero no es lo único necesario para que exista desarrollo, es una herramienta para conseguir servicios médicos, nutrición, educación o infraestructuras (Sen, 2000).

Actualmente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) define el desarrollo como la eliminación de la pobreza, la mejora de las transformaciones estructurales y la fortaleza frente a la crisis y los conflictos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019), siendo esta definición un reflejo de las ideas de Amartya Sen. Además, la ONU, el PNUD, el Banco Mundial y representantes de 189 Estados firmaron en el año 2000 la Declaración del Milenio donde establecieron los objetivos de

Desarrollo del Milenio a través de los cuales se busca reducir la pobreza, acabar con el hambre, mejorar la educación, incrementar el acceso al agua o erradicar enfermedades como el SIDA. Estos objetivos fueron sustituidos en 2015 por los Objetivos Sostenibles de Desarrollo, buscando perfeccionarlos, abarcando un mayor ámbito de la población y teniendo en cuenta nuevos problemas como el cambio climático (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019).

2.2.2. Medición del Desarrollo

Los indicadores para medir el desarrollo humano fueron introducidos en el primer Informe sobre Desarrollo Humano (1990) en el cual se creó el Índice de Desarrollo Humano (IDH). De acuerdo con el IDH el desarrollo de un país no debe medirse sólo a través del ingreso per cápita, como se había hecho hasta entonces, sino que también debe tenerse en cuenta la salud y la educación (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990). El IDH es un índice compuesto que se centra en tres dimensiones básicas del ser humano: la salud, la educación y el nivel de vida. La salud es medida mediante la esperanza de vida al nacer, la educación es medida por los años de escolaridad esperados y el promedio de años de escolaridad y el nivel de vida se calcula mediante el Ingreso Nacional Bruto per cápita en términos de paridad de poder adquisitivo en dólares estadounidenses. Pero antes de calcular el IDH hay que crear un índice para cada una de las dimensiones a partir de los valores mínimos y máximos y utilizando la siguiente fórmula (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006):

$$\text{Índice de dimensión} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

Mediante esta fórmula se obtiene un valor entre el 0 y el 1 para cada dimensión y después tras un promedio de los índices de cada una de las dimensiones se calcula el valor del IDH (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019).

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas los países se dividen en cuatro categorías según su nivel de desarrollo humano:

- *Muy alto*: aquellos países cuyo IDH es superior a 0,8. En esta categoría Noruega es el primer país y Seychelles (primer país africano en la clasificación) el último.
- *Alto*: aquellos países cuyo IDH se encuentra entre 0,799 y 0,7. En esta categoría Serbia es el primer país y Egipto es el último.

- *Medio*: aquellos países cuyo IDH está entre 0,699 y 0,550. En esta categoría el primer país es Islas Marshall y el último Islas Salomón.
- *Bajo*: aquellos países cuyo IDH es inferior a 0,549. En esta categoría el primer país es la República Árabe Siria y el último Níger.

Durante los últimos años el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha creado nuevos índices para reflejar otros aspectos del desarrollo humano:

- *Índice de Pobreza Multidimensional* para hacer un seguimiento de la pobreza a través de aspectos de la pobreza no relacionados con la renta. Se miden la salud, la educación y la calidad de vida y se establece que serán multidimensionalmente pobres los ciudadanos que no tengan un tercio o más de los indicadores. No se utiliza para clasificar a los países, sino que se refleja el porcentaje exacto de personas dentro del país que sufren esta pobreza (Alkire & Jahan, 2018).
- *Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad*: consiste en un ajuste del IDH por las desigualdades en tres aspectos básicos del desarrollo. Midiendo el desarrollo a través de este indicador todas las naciones ven reducido significativamente su IDH, mostrando que es uno de los mayores problemas en lo que al desarrollo se refiere hoy en día (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019).
- *Índice de Desigualdad de Género*: a través de él se reflejan las dificultades de las mujeres en la política, en la salud sexual y reproductiva, en la educación y en el mercado laboral (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019).
- *Índice de Desarrollo de Género*: a través de él se separan a las mujeres y a los hombres para poder distinguir los logros conseguidos por cada uno de ellos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2019).

Desde aquel primer Informe sobre Desarrollo Humano han pasado muchos años durante los cuales han surgido nuevos problemas relacionados con el desarrollo humano, especialmente relacionados con las desigualdades y con el medio ambiente y la sostenibilidad (P. Soubbotina & A. Sheram, 2000)

Para entender la importancia del Índice de Desarrollo Humano y el cambio que ha supuesto como nuevo indicador del desarrollo es muy importante tener en cuenta que antes el indicador que se utilizaba era el PNB per cápita. Ambos conceptos miden aspectos distintos de los países, el IDH hace referencia a las capacidades humanas

mientras que el PNB mide el bienestar. Cuando se introdujo el concepto de IDH (1990) se pudo ver claramente las diferencias entre ambos conceptos observando las diferencias entre las clasificaciones de los países de acuerdo con un concepto o de acuerdo con otro (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 1990). Siendo ambos conceptos utilizados para medir el desarrollo de los países sería esperable que el ranking de los países de acuerdo con ambos conceptos sería parecido, sin embargo, la realidad fue que muchos países estaban bien situados en términos del PNB mientras que de acuerdo con el IDH en términos de desarrollo humano estaban situados mucho peor. Y lo mismo ocurría al contrario con países que estaban mejor situados en cuanto al desarrollo humano, pero sin embargo su capacidad de producir bienes y servicios refleja un PNB muy bajo. Países como Sri Lanka, Costa Rica, Jamaica o Tailandia tenían un mejor puesto según su desarrollo humano que según sus ingresos, demostrando que en estos países se han destinado gran parte de los ingresos al progreso humano. Por el contrario, otros países como Argelia, Senegal, Camerún, Gabón o Arabia Saudí tienen un puesto peor según su desarrollo humano que según sus ingresos, demostrando que en estos países todavía tenían que conseguir traducir esos ingresos en desarrollo (Griffin, 2001).

Aunque el Índice de Desarrollo Humano sea el indicador usado normalmente para medir el desarrollo humano (Alkire, 2010) también existen otros indicadores distintos de aquellos que fueron introducidos por los Informes sobre Desarrollo Humano que pueden servir para medir el desarrollo humano de un país. Estos índices se crearon porque el IDH también tiene ciertas limitaciones debido a que no permite determinar la importancia de cada uno de sus elementos y así entender por qué varía el indicador con el paso del tiempo (Giannetti, Agostinho, Almeida, & Huisingh, 2015).

El coeficiente Gini es uno de los indicadores más usados para medir la desigualdad dentro de un país en términos de ingresos, aunque también puede utilizarse para medir la desigualdad de otras formas de distribución, debido a que es un indicador sencillo de calcular e interpretar (Chaves, 2003). Este coeficiente es un número entre el 0 y el 1 donde el 0 refleja la perfecta igualdad mientras que el 1 refleja la perfecta desigualdad (OECD, 2011). Este indicador no utiliza como parámetro de referencia el ingreso medio de la distribución, ya que su construcción parte de la curva de Lorenz. Existe un debate respecto de cuál es la variable más apropiada para evaluar medir la desigualdad, si debiera hacerse a través del ingreso total del hogar o del ingreso per cápita (Bellù & Liberati, 2006). Ambas variables pueden ser convenientes, sin embargo, ambas tienen sus limitaciones y

dependerá de la finalidad del estudio. El hogar puede ser una variable adecuada utilizar ya que el hogar es una unidad económica en sí misma pero el problema es que entonces no se tienen en cuenta los distintos tamaños de las familias que habitan esos hogares. En cambio, aunque el ingreso per cápita puede ser una variable apropiada también tampoco se tendría en cuenta en este caso las distintas necesidades de las personas en función de su edad o de otros factores (Osberg, 2016). Por tanto, para corregir estas limitaciones es necesario utilizar un factor de corrección para formular una nueva variable que mida el ingreso equivalente del hogar teniendo en cuenta el ingreso total del hogar y el tamaño de la familia que lo habita (Medina, 2001).

Además, relacionado con la educación la UNESCO creó el índice de desarrollo de la educación que tiene en cuenta la educación primaria universal, la alfabetización adulta, la igualdad entre los sexos y la calidad de la educación (UNESCO, 2011) y la UNESCO también mide el porcentaje de maestros capacitados haciendo referencia al número de profesores que han sido educados para ejercer la docencia (UNESCO, 2018). En cuanto a la salud el Banco Mundial utiliza distintos indicadores para medir otros aspectos que también son relevantes para medir el desarrollo de un país. Por ejemplo, utiliza el indicador creado por las Naciones Unidas para medir la prevalencia de desnutrición en un país, es decir, el porcentaje de la población que está por debajo del nivel mínimo de consumo alimenticio necesario (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 2017).

Además, existen otros indicadores que se utilizan para medir el funcionamiento del gobierno y el papel de los ciudadanos en la vida política de los países. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo constata la importancia de la gobernabilidad para conseguir una colaboración efectiva y así alcanzar el desarrollo y gracias a esto se comenzó a supervisar más la calidad del gobierno y organizaciones como Freedom House, que creó el índice Freedom in the World, la Mo Ibrahim Foundation, que creó el Índice Ibrahim sobre la gobernabilidad en África, o la Organización de Transparencia Internacional que publica el índice de percepción de la corrupción, comenzaron a realizar evaluaciones de la gobernabilidad para informar a los responsables políticos, incrementar el compromiso en el diálogo para mejorar la gobernabilidad y despertar una mayor conciencia sobre estos temas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo , 2009):

- *Freedom in the World*: es un informe sobre los derechos políticos y las libertades civiles, a través de valoraciones numéricas y de descripciones para cada país o grupo de territorios. Este informe se elabora partiendo de la idea de que la libertad para toda la población se consigue mejor en una sociedad democrática. No se analiza el rendimiento del gobierno, sino que se examinan los derechos y libertades de los que disfrutaban los individuos, pero no se analiza la garantía legal de esos derechos sino la implementación práctica de esos derechos. Este informe se realiza desde los años 50, en un primer momento se analizaban las tendencias políticas y sus implicaciones en la libertad individual. A partir de 1972 se comenzó a realizar un estudio más exhaustivo utilizando un método que asignaba puntuaciones a 151 países y 45 territorios de acuerdo con los derechos políticos y libertades civiles y los clasificaba en libres, parcialmente libres y no libres. En 2019 el método utilizado fue puntuar los derechos políticos sobre un máximo de 40 puntos a través de una serie de preguntas relacionadas con el proceso electoral, el pluralismo político o el funcionamiento del gobierno. En cuanto a las libertades civiles se puntuaban sobre un máximo de 60 puntos a través de una serie de preguntas relacionadas con la libertad de expresión y de culto, los derechos organizacionales y los derechos legales. Los analistas que realizan los informes y otorgan las puntuaciones utilizan una gran variedad de fuentes, entre las que se incluyen artículos de noticias, análisis académicos, informes de organizaciones no gubernamentales e investigaciones sobre el terreno. Así, evalúan a los países de acuerdo con lo ocurrido dentro de sus fronteras durante el periodo objeto de análisis. Utilizando un método así siempre existirá algo de subjetividad, pero se intenta reducir examinando y defendiendo las puntuaciones que proponen los analistas en una serie de reuniones con miembros de Freedom House y asesores expertos (Freedom House, 2020).
- *Índice Ibrahim de gobernabilidad en África*: se trata de un índice elaborado por la Fundación Mo Ibrahim que define la gobernabilidad como la provisión de bienes y servicios políticos, sociales y económicos que todo ciudadano tiene el derecho de esperar de su Estado y que el Estado tiene la responsabilidad de proveer a sus ciudadanos. El índice de gobernabilidad mide el rendimiento de los países aportando gobernabilidad a sus ciudadanos a través de cuatro componentes clave: seguridad y estado de derecho, participación y derechos humanos, oportunidad económica sostenible y desarrollo humano. Cada una de estas

categorías contiene subcategorías y dentro de cada una se establecen varios indicadores para medir las dimensiones de gobernabilidad. De esta forma se mide la gobernabilidad en los 54 países africanos y para que el informe sea imparcial y lo más amplio posible los 102 indicadores (estado de derecho, transparencia y responsabilidad, sector rural, infraestructuras, educación, salud) que se utilizan para medir la gobernabilidad se recogen de 35 fuentes independientes (Mo Ibrahim Foundation, 2018).

- *Índice de Percepción de la Corrupción*: el Índice de Percepción de la Corrupción es publicado por la Organización de Transparencia Internacional desde el año 1995 y se utiliza para medir la percepción sobre la corrupción que existe en el sector público en diferentes países del mundo. Se utilizan 13 fuentes de datos que incluyen la evaluación realizada por expertos y ejecutivos de empresas sobre comportamientos corruptos como el soborno, el desvío de fondos públicos o el uso de la función pública para beneficio personal, y los distintos mecanismos para prevenir la corrupción como la protección legal para denunciantes o la capacidad del gobierno para hacer cumplir los mecanismos de integridad. Los datos de estas fuentes se estandarizan para otorgar una puntuación de 0 a 100 a cada dimensión estudiada, donde 0 equivale a una corrupción alta y 100 a una corrupción baja. Una vez se han estandarizado los datos se combinan todas las dimensiones estudiadas para dar una puntuación a cada país utilizando el promedio simple de todas las puntuaciones y estableciendo una medida de incertidumbre (Transparency International, 2020).

2.3. Diferencias entre crecimiento y desarrollo

Tras haber analizado estos dos conceptos se han podido observar las grandes diferencias que hay entre ellos. El crecimiento es un concepto puramente económico, tiene en cuenta el crecimiento del país en términos de determinadas variables económicas, mientras que el desarrollo es un concepto mucho más amplio que tiene en cuenta muchas otras variables que afectan a todos los niveles de la población (Carrió, 2016). En consecuencia, el crecimiento es más fácil de medir y cuantificar ya que es un concepto menos complejo (Lois & Alonso, 2005), sin embargo, el problema es que es insuficiente para reflejar fielmente la situación que hay en un país ya que no cuantifica elementos muy importantes para el progreso de un país. Por eso, en los últimos años se ha buscado diferenciar entre

crecimiento y desarrollo a través de nuevos indicadores que reflejen el desarrollo de un país en ámbitos que no sean estrictamente económicos.

En varios Informes sobre Desarrollo Humano, especialmente en el de 1996, se ha afirmado que, aunque el crecimiento y el desarrollo son conceptos distintos también se complementan. En esos informes se explica que el crecimiento económico de un país será más fácil en un entorno apropiado para ello, en donde los ciudadanos tienen una buena formación, hay tecnología e infraestructura propicia para el crecimiento económico (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo , 1996). Por tanto, está claro que si las personas mejoran su salud o su educación el crecimiento económico también será mayor, además esto se ha demostrado a través de casos reales en muchos países. Es lógico que cuánto más formadas y más conocimiento tienen las personas de un país más desarrollarán sus capacidades y habilidades o que un gobierno y un buen sistema fiscal también permitirán un mayor crecimiento económico (Levine, 1997).

En el Informe sobre Desarrollo Humano de 1996 de las Naciones Unidas se señaló que para que el crecimiento económico sea sostenible debe estar vinculado con el desarrollo humano. Otros autores como Amartya Sen añaden que para ello se requieren políticas públicas que aseguren la distribución de los ingresos y un buen uso de ellos hacia los servicios sociales más indispensables. En consecuencia, se puede afirmar que el desarrollo da lugar y apoya el crecimiento económico, sin embargo, lo contrario no se da siempre (Sen, 2000).

El crecimiento económico favorece las posibilidades de reducir la pobreza y resolver problemas sociales, pero son necesarias otras medidas políticas para evitar que se crezca a costa de una reducción en el empleo o en la igualdad (Cinca, 2011). De acuerdo con Amartya Sen lo más importante para que el crecimiento se traduzca en desarrollo es la actividad gubernamental. Serán muy importantes las políticas públicas para asignar los recursos o la proporción del gasto público que se destine al desarrollo. Las políticas relativas a la educación y a la sanidad también son especialmente importantes debido a que esto determinará la participación de los ciudadanos en el crecimiento (Sen, 2000).

En el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1996 se destacó que el desarrollo y el crecimiento deben crecer de forma paralela, ya que para que ambos se den de forma sostenida necesitan complementarse, el crecimiento se alimenta del desarrollo y el desarrollo se puede dar incluso en épocas de recesión económica, pero requiere que haya

crecimiento económico para ser sostenido. En el informe se afirma que el crecimiento es un medio para lograr un fin que es el desarrollo, por tanto, lo que se debe analizar del crecimiento es cómo afecta al bienestar de la población, no es tan importante que haya mucho crecimiento, sino que este crecimiento cumpla con su objetivo que es conseguir el desarrollo.

Patricia Castillo (2011) para analizar la diferencia entre ambos conceptos define el crecimiento como el cambio cuantitativo o expansión de la economía de un país mientras que define el desarrollo como el incremento de la tasa de crecimiento de la renta por habitante de una región. De acuerdo con esta autora, la principal diferencia entre ambos conceptos es que el crecimiento solo hace referencia a variables económicas mientras que el desarrollo se refiere a un incremento en todos los niveles de la población, es decir, incluye además de variables cuantitativas como el PIB otras variables cualitativas como los valores humanos, morales o culturales (Castillo, 2011).

Otra de las diferencias entre ambos conceptos de acuerdo con esta autora es que el crecimiento se da cuando se efectúa con recursos internos, es decir, el crecimiento busca optimizar sus determinantes. Por el contrario, el desarrollo existe cuando se logra un crecimiento equilibrado de sus determinantes.

3. INTRODUCCIÓN AL TERRITORIO OBJETO DE ESTUDIO: ÁFRICA

3.1. Antecedentes históricos

Para analizar la situación actual en África primero hay que comprender todo lo ocurrido en el continente en el pasado siglo ya que el siglo XX tuvo un gran impacto para África, se consiguieron romper estructuras sociales milenarias, se instauró en el país la globalización de forma plena (Gómez-Jordana, 2016). Durante este siglo, en muy poco tiempo, se produjo la colonización y la descolonización del continente, desde la Conferencia de Berlín (1884-1885) hasta 1904 los países más desarrollados ocuparon todo África y tras la Segunda Guerra Mundial comenzó la descolonización. A pesar de que África fue el último continente ocupado por Europa fue especialmente sorprendente la rapidez y facilidad con la que los países europeos ocuparon un territorio tan grande (Moreno, 2009).

Sin embargo, la colonización africana en muchos de los países no duró mucho tiempo. Comenzó en el norte del continente con la independencia de Libia en 1951 y a partir de entonces la mayoría de los países ocupados comenzaron a independizarse. La gran parte de los países ocupados por Francia e Inglaterra se independizaron durante los años 60 y los años posteriores se independizaron el resto de los países del continente. Con la descolonización y la independencia de los distintos estados la situación se caracterizaba por la inestabilidad interna en cada uno de ellos debido a que comprobaron que tan sólo con su independencia no podían resolver sus problemas porque también necesitaban ayuda de otros países (Burgos, 2012).

Esos años fueron esperanzadores para los jóvenes, había un crecimiento promedio del 4,6% del PIB por año (Gómez-Jordana, 2016), éste era superior al asiático y se crearon verdaderas industrias nacionales. Sin embargo, no todo era positivo, debido a la época colonial la estructura económica de los países africanos estaba enfocada hacia la exportación. Como consecuencia se dieron una serie de hechos que afectaron negativamente en los siguientes años a los países africanos. La exportación de las materias primas a las potencias europeas se seguía haciendo de la misma manera que se hacía anteriormente, es decir, se seguía haciendo bajo un régimen de aranceles que había sido impuesto por los propios países europeos. Otro de los problemas era la excesiva importancia del sector público, los funcionarios suponían el 40% del presupuesto del estado y así se formó una red de corrupción que se asemejaba a la privatización del propio

estado. El último de estos problemas era el hecho de que a pesar de tener una moneda devaluada continuaba importando alimentos del exterior sin poder reducir su déficit alimentario (Ministerio de Asuntos Exteriores, 2019). También es muy importante considerar en esta época los distintos conflictos étnicos causados por los problemas al trazar las fronteras y por las dictaduras. En la mayoría de los países africanos tras la independencia el multipartidismo fue desapareciendo y se comenzaron a crear partidos políticos con una base étnica y se ofrecían bienes públicos en la región donde se asentaba esa etnia. Al gobierno le resultaba más seguro y rentable ofrecer bienes privados y utilizar medios coercitivos que proveer bienes públicos a toda la nación.

En los años 70 la deuda exterior de África se convirtió en un verdadero problema, debido al gran endeudamiento y las duras condiciones impuestas por los países europeos para devolverla los países africanos tenían grandes dificultades para desarrollarse ya que destinaban hasta el 30 o 40% del gasto público a pagarla (Martín J.-F. , 2007). La deuda se acumuló de forma masiva debido al contexto favorable en los países occidentales al disponer sus bancos de liquidez unido a los bajos tipos de interés. Esto supuso que durante estos años la deuda exterior de los países en desarrollo aumentara significativamente y la situación se agravó por la gran corrupción existente en la mayoría de los países africanos. Se consumieron los recursos en proyectos mal concebidos con costes desorbitados durante unos años de euforia exportadora y dejando a muchos países africanos arruinados (Neira, 2001). Durante los años 80 la caída de los precios de las materias primas y la subida de los tipos de interés llevó al continente africano a un periodo de estancamiento. La inversión en los países africanos se redujo drásticamente y la financiación que se utilizaba en los años 70 resultaba imposible de utilizar. Debido a esta baja inversión las deterioradas infraestructuras africanas no podían ser compensadas y la ayuda al desarrollo iba menos dirigida a la inversión. Como consecuencia de todo esto las instituciones de Bretton Woods decidieron que las economías africanas debían estructurarse de forma forzosa y se crean los Programas de ajuste estructural que marcaron la política a seguir durante estos años buscando el equilibrio presupuestario a través de distintas medidas como la reducción del gasto público, el cese en el subsidio de precios, privilegiando el reembolso de la deuda exterior o la privatización de empresas públicas. Pero estos programas no consideraron las consecuencias sociales que estas medidas iban a tener en los países africanos debido a las deficiencias en los mercados, en las empresas locales, en las infraestructuras físicas, en el capital humano y en las instituciones. Así, apareció el

desempleo masivo trayendo consigo la malnutrición, conflictos civiles, huelgas y violencia (Broadberry & Gardner, 2019).

Una de las principales víctimas de la reunificación alemana fue África. Durante los años anteriores África había sido un territorio de confrontación ideológica, económica y militar entre los socialistas y los capitalistas. Tras la caída del muro de Berlín la ayuda a África se convirtió en transferencias y donaciones solidarias de ONG's privadas, durante estos años se dio una falta de compromiso con el continente africano y fueron años muy negativos para los países africanos (Gómez-Jordana, 2016).

3.2. El crecimiento de África

África se benefició enormemente de la iniciativa del G7 de reducir su deuda para garantizar que ningún país pobre soportara una carga de deuda que le sea imposible manejar (Caffentzis, 2002). Además, en 2005 para facilitar la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio la iniciativa del G7 se complementó con la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral que supone un alivio del 100% de la deuda de los países que hayan formado parte del proceso de la iniciativa del G7 (Jaén, 2002). A la hora de analizar la economía de África es muy importante tener en cuenta que no hay muchos datos ni estadísticas fiables sobre el continente africano (Gómez-Jordana, 2016). La información disponible proviene de organismos internacionales y de distintos centros de investigación y esta información suele estar elaborada a partir de los datos de las agencias nacionales que tienen una gran falta de medios y personal especializado. Por eso al analizar la situación económica en África es importante hacerlo con prudencia y matizando la información que se estudia (Gómez-Jordana, 2016).

A partir del año 2000 África es la segunda región del mundo que más crece tras Asia (Fenech & Perkins, 2014), sin embargo, hay que analizar la calidad de ese crecimiento y su diversidad ya que es necesario distinguir entre países debido a que no todos crecen al mismo ritmo, esto es lo que se conoce como el crecimiento a dos velocidades. Hay que distinguir entre los países con petróleo u otros recursos naturales (Angola, Nigeria, Chad, Guinea Ecuatorial, etc.) y aquellos que no disponen de estos recursos ya que en los últimos años se ha disparado la demanda de estos recursos naturales suponiendo un fuerte crecimiento para estos países. Sin embargo, esta no es la única característica que hay que tener en cuenta, hay otros factores que también tienen una gran influencia en el

crecimiento como la geografía (clima, países interiores y costeros), las instituciones políticas (aquellos países con mejor régimen jurídico y político se ven beneficiados en su crecimiento) y además también hay ciertos países que tradicionalmente han sido más dinámicos como Mauricio o Cabo Verde, otros cuyo economía ha mejorado significativamente en los últimos años como Etiopía gracias a la potente inversión pública y la inversión extranjera directa (Xinhua, 2017) y finalmente hay ciertos países africanos que se han beneficiado de un crecimiento en su economía después de un conflicto como Ruanda o Liberia. Este crecimiento se debe a distintos factores que han permitido cambiar radicalmente la situación en el continente africano.

La favorable evolución de los precios de las materias primas ha beneficiado a países exportadores como Nigeria, Angola o Gana (Gómez-Jordana, 2016). Han surgido nuevos países emergentes con una fuerte demanda de recursos naturales como China, favoreciendo a todos los países africanos ricos en minerales. Minerales como el coltán, que se utiliza por ejemplo para fabricar móviles, se extraen de África y en los últimos años las exportaciones han crecido enormemente (Curtis & Jones, 2017). El comercio internacional creció rápidamente, dando la oportunidad a países más pobres como los africanos a acceder a nuevas tecnologías e ideas y a ampliar su mercado. Además, las bajas tasas de interés permitieron el financiamiento de grandes proyectos de infraestructura (Radelet, 2016).

Durante el final del siglo XX y los primeros años de siglo XXI las exportaciones de África aumentaron significativamente, especialmente importantes han sido las exportaciones a China que durante ese periodo de tiempo pasaron de ser unos 64 millones de dólares a ser más de 13 mil millones (Gómez-Jordana Moya, 2019). China, India y Japón están reflejando sus ambiciones de crecer globalmente a través del continente africano, están deslocalizando sus fábricas para provocar que ocurra en África lo mismo que ocurrió allí antes, la industrialización para poder reducir de verdad la pobreza y mejorar el nivel de vida en el país. Durante la crisis la demanda de materias primas se redujo considerablemente y se produjo una caída de los precios de las materias primas que frenó el crecimiento vertiginoso de los países exportadores africanos (Naciones Unidas, 2015).

Debido a la gran importancia del comercio para los países del continente africano el pasado 30 de mayo de 2019 entró en vigor el Tratado de Libre Comercio Africano (AfCFTA) tras conseguir el número mínimo de ratificaciones necesario, de esta forma han creado la zona de libre comercio con mayor número de países miembros y que con

mil doscientos millones de consumidores supone el mayor acuerdo comercial desde la Organización Mundial de Comercio lo que facilitará la integración del continente en la economía mundial. Cuando comience a funcionar de forma efectiva a mediados de este año previsiblemente el tratado permitirá la libre circulación de bienes, servicios, personas y capitales y servirá para promover el desarrollo de África gracias a este incremento del comercio junto con el aumento del empleo, lo cual permitirá que el nivel de vida general de los africanos mejore (García Cuesta, 2019).

También hay que tener en cuenta que a pesar de que la subida de los precios de las materias primas benefició a los países exportadores de petróleo y de otros recursos la mayoría de los países africanos importan petróleo y los precios para ellos cambiaron poco. Aun así, gracias a esta subida de los precios de las materias primas se estimuló la actividad económica en toda la región, así que todos se beneficiaron en parte de este avance de los precios de las materias primas (Radelet, 2016).

Para poder salir de la pobreza los gobiernos necesitan sacar provecho a la inversión extranjera ya que pueden beneficiar a los trabajadores y a los países que reciben estas inversiones. Los empleados de las empresas extranjeras en países en desarrollo como los africanos reciben mejor formación que los de las empresas nacionales y en consecuencia reciben mejores salarios (Ndikumana & Verick, 2008). Además, estos conocimientos son adquiridos también por las empresas locales debido a las continuas interacciones entre ellas y las filiales extranjeras y de esta forma las empresas locales también aumentan su productividad (Kaur, Wall, & Fransen, 2018). De la misma forma, Görg H y Strobl E. se dieron cuenta de que los empresarios que habían trabajado en empresas multinacionales después transmitían estos conocimientos a sus nuevas empresas locales y gracias a esto esas empresas tienen una mayor productividad y un mayor crecimiento que las otras empresas. Gracias a estas interacciones entre las empresas nacionales y las multinacionales también se transmiten los conocimientos a través de aquellos trabajadores que comienzan a trabajar en empresas locales tras haber trabajado antes en multinacionales, trayendo consigo mayores salarios y en consecuencia creando mejores puestos de trabajo en el país (Agarwal, 1997).

Sin embargo, no es suficiente con que exista inversión extranjera también es necesario que el gobierno del país sepa utilizar las entradas de inversión extranjera directa de forma eficiente para mejorar el crecimiento económico y así quedó demostrado en un estudio de Olawumi Awolusi y Olufemi Adeye (Awolusi & Adeyeye, 2016). En él se demostró que

a pesar de que la inversión extranjera tuvo un efecto positivo en todos los países africanos que se estudian este efecto fue más positivo en algunos países que en otros gracias a la capacidad de aprovecharlo mejor. En el estudio se observa que Sudáfrica es el país que mejor consigue traducir esa inversión extranjera en crecimiento, un incremento del 1% en la inversión extranjera en Sudáfrica supone un incremento del 0,12% del crecimiento en el PIB, mientras que en otros países como Nigeria ese mismo incremento de la inversión supone tan solo un 0,02% del PIB. En este estudio se revela que muchos países africanos tienen potencial para crecer más aprovechando la inversión extranjera, ya que ésta no se traduce automáticamente en crecimiento económico (Awolusi & Adeyeye, 2016).

El auge de los precios de las materias primas es una de las principales causas del auge de África gracias a la riqueza de materias primas del continente, sin embargo, es un error pensar que esta es la única causa. Antes de la subida de los precios de las materias primas ya se había producido una aceleración en el crecimiento debido a los cambios en las formas de gobernar, a la política y a la capacidad de los países de traducir estos cambios en crecimiento (Radelet, 2016).

Tras las dictaduras y los conflictos del siglo XX actualmente los regímenes políticos de muchos países africanos han mejorado y se está evolucionando hacia sistemas democráticos (Lewis, 2008). Antes de los años 90 la gran parte de los países africanos tenían un sistema político de “partido único”, sin embargo, desde el inicio de la década de los 90 muchos de estos sistemas se convirtieron en sistemas multipartidistas (O. Mateos, 2018). Gracias a esto durante estos años existió un positivismo generalizado en torno a África, se acabó con el apartheid en Sudáfrica, los derechos humanos y el desarrollo eran las prioridades y se celebraban elecciones por todo el continente. El problema fueron los años posteriores porque es complicado determinar si en un continente tan grande y con tantas diferencias entre unas regiones y otras se ha asentado la democracia. Para entender la evolución del continente hay que analizarlo desde la existencia de distintos escenarios, de acuerdo con los indicadores relacionados con la gobernabilidad se pueden agrupar los países africanos en tres grupos atendiendo a su sistema de gobierno (Guisán, 2009). Hay un primer grupo formado por países como Ghana o Cabo Verde en el que la democracia funciona de forma eficiente, en estos países existe una pluralidad de partidos políticos, división de poderes, hay cambios en el poder político y se respetan los derechos y libertades fundamentales. Existe otro grupo en el que

la democracia no se ha asentado a pesar de que incluso se celebran elecciones en ocasiones en algunos de ellos, este grupo está formado por países como Sudán o Somalia. En un punto intermedio se encuentran varios países subsaharianos que se caracterizan por sufrir avances y retrocesos en sus sistemas políticos a lo largo de los años (Fortes & Evans-Pritchard, 2010).

No cabe duda de que las elecciones se han convertido en un rasgo común entre los países africanos y que han favorecido el crecimiento durante esos años de democratización, sin embargo, el problema que existe ahora es que hay que conseguir que sean democracias eficientes y que funcionen correctamente. Desgraciadamente en los últimos años se han experimentado ciertos retrocesos en los sistemas democráticos africanos debido a las protestas sociales por el intento de perpetuación en el poder de algunos líderes políticos, a la represión de grupos opositores y a las tensiones políticas. Lo que sucede en muchos países es que acceder al poder es decisivo para los partidos políticos por tanto a pesar de que en un primer momento buscaban defender los intereses nacionales poco a poco tienden a defender los intereses de la comunidad que representa para conseguir un mayor apoyo. Además, en muchos casos los líderes de estos partidos políticos en sus discursos utilizan como argumento para conseguir apoyo político las diferencias entre las distintas comunidades, alimentando así las tensiones sociales y las disputas políticas (Olukoshi, 2006).

Desde los años 70 ya se sospechaba que la gobernanza era uno de los principales problemas de la economía africana. En 1981 las instituciones de Bretton Woods destacaron la forma de gobierno como una de las principales causas de la situación de África y propusieron distintas políticas económicas como la liberación del mercado, la devaluación de la moneda o la reducción del gasto público. Posteriormente, varios países africanos llevaron a cabo reformas políticas tratando de responder a las sugerencias antes mencionadas (Fosu, 2017).

Un estudio realizado por Bates y otros autores en 2017 (Bates & Block, 2012) permitió demostrar que mejores instituciones políticas traían consigo un crecimiento tanto microeconómico como macroeconómico en África. Del estudio destaca el hecho de que cambios en las instituciones políticas hacia una mayor democracia sirven para mejorar la productividad en la agricultura y teniendo en cuenta que en los países africanos la mayoría de la población es rural esto ha permitido una reducción en las políticas que favorecían a los consumidores urbanos. Alence (2004) observó que un gobierno democrático en África

supone un gobierno inclinado hacia el desarrollo, las políticas económicas son más coherentes buscando el libre mercado, los servicios públicos son más eficaces y la corrupción es limitada. Además, afirma que las restricciones al poder ejecutivo del gobierno permiten mejorar las políticas del gobierno dirigidas hacia el desarrollo.

Otro aspecto relacionado con la política que tiene una gran influencia en el crecimiento económico de los países africanos ha sido la reducción de los conflictos armados políticos. La inestabilidad política es una buena forma de medir la calidad del poder político de un país y tiene importantes implicaciones en la economía y en el desarrollo de África. Desde los años 90 la inestabilidad política se ha visto reducida significativamente, las guerras civiles se han visto reducidas enormemente y los golpes de estado son cada vez menos frecuentes (Fosu, 2017).

3.3. Infraestructuras africanas

Para poder salir de la pobreza definitivamente es necesario un crecimiento sostenible y duradero y la carencia de infraestructuras es uno de los principales impedimentos para que esto se dé en África (Estache, Speciale, & Veredas, 2005). Como en los otros ámbitos, durante mediados del siglo XX fue cuando se produjo el estancamiento de África en este sentido. Durante los años 50 el sistema de infraestructuras africano era similar al de los países asiáticos, sin embargo, hoy los países de África están mucho más atrasados. Esto está muy relacionado con el punto anterior ya que uno de los principales motivos de este atraso fue la forma en que se ejerció el poder y los conflictos que resultaron de estos sistemas políticos (Gómez-Jordana, 2016).

Las infraestructuras tienen un retraso significativo comparado con el resto de los países en desarrollo y este retraso es especialmente grave en el caso de los países con bajos ingresos o ingresos medios. Uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de las infraestructuras africanas es la difícil geografía económica del continente que hace todavía más difícil el desarrollo infraestructural debido a que los servicios de infraestructuras son el doble de caros en África que en otras regiones. La densidad de población es muy débil, igual que la densidad de urbanización, aunque ésta está creciendo cada año y además un gran número de países se encuentran en el interior del continente con economías muy pobres y por el momento existe una conectividad muy limitada entre

regiones lo que supone que el comercio interregional sea prácticamente inexistente en el continente (Estache, 2016).

El problema más grave se da en el sector del transporte (Gómez-Jordana, 2016). Es difícil creer que un país tan grande como África no sea capaz de mantener la fiabilidad de su red ferroviaria, esto se debe principalmente a que los países invirtieron sobre todo en carreteras. La red ferroviaria es mucho más limitada de la que tienen otras regiones del mundo más pequeñas y además la mayor parte de las vías ferroviarias que existen fueron inauguradas durante la época colonial y los gobiernos y las empresas nacionales han descuidado su mantenimiento. Unido a esto los numerosos conflictos y revueltas han llegado a paralizar el funcionamiento del sistema ferroviario en ocasiones, la infraestructura africana ferroviaria no está acondicionada y necesita rehabilitación (Sinate, 2018).

La estructura de carreteras en África es esencial para el desarrollo de la actividad económica y contribuye de forma significativa al crecimiento. Es el medio de transporte más utilizado, tanto para transportar personas como para transportar mercancías, ocupando más del 80% del transporte del continente. Sin embargo, son necesarias distintas mejoras en este sector: a pesar de que la agricultura es uno de los motores más importantes del crecimiento en África solamente un tercio de la población rural tiene acceso a una carretera practicable en cualquier estación del año, los peajes de transporte siguen siendo demasiado elevados y a pesar de que en términos de kilómetros la extensión de la red de carreteras es grande (se estima en 1.735.000 kilómetros), la densidad del tráfico es normalmente escasa y existe una escasez de usuarios que no puede cubrir el coste de las infraestructuras (Gómez-Jordana, 2016).

La mayoría de los analistas están de acuerdo en que el mayor desafío para África en el ámbito de las infraestructuras se encuentra en el sector energético, en el cual el continente tiene un verdadero problema que está frenando su crecimiento económico. La falta de acceso a la electricidad y la falta de servicios de energía adecuados supone que aproximadamente tan solo un 17% de la población de los países subsaharianos y menos de un 5% de la población rural tengo acceso a la electricidad. En África las fuentes de energía varían según la región. En el norte y el oeste se concentran los sistemas de generación de electricidad a partir de combustibles fósiles. Por otra parte, en el este y centro de África las plantas de energía hidroeléctrica, con un limitado uso de centrales geotérmicas y de biomasa, dominan el sector energético, mientras que en el sur el carbón

es el combustible dominante. Los problemas de energía del continente han provocado que muchos países se paguen un altísimo precio por un acceso a la electricidad de forma temporal. Debido a que la capacidad de producir es muy pequeña y las redes son muy limitadas los precios son muy altos. Los 48 países de África Subsahariana (800 millones de habitantes) generan cerca de la misma electricidad que toda España (45 millones de habitantes) y cerca de un cuarto de esta electricidad no está disponible. El principal problema es estructural, es necesaria inversión para llevar la electricidad a los centros de demanda y para ello es necesario que actúen los gobiernos (Gómez-Jordana, 2016).

3.4. Pobreza y Desarrollo Humano

Actualmente, África es la región más pobre del mundo, en 2015 un 16,2% de la población de África Subsahariana vivía por debajo de la brecha de la pobreza, sin embargo, se ha conseguido reducir en casi un 10% desde 2002 (Banco Mundial, 2019). De acuerdo con algunos autores como Juan Francisco Martín Ruiz esto es consecuencia de las políticas económicas capitalistas durante la globalización y el colonialismo de los países europeos que provocaron causas internas de pobreza (Martín J.-F. , 2007).

Para reducir la pobreza y conseguir alcanzar el desarrollo es necesario reducir la deuda externa para así poder ahorrar para después invertirlo en los propios países africanos, hasta ahora el pago de la deuda supone casi siempre el mayor gasto para los gobiernos. Desde los años 80 las políticas de los países del primer mundo y sus instituciones financieras han tenido un efecto especialmente negativo en África y en 1991 la deuda externa suponía un 55,2% del PIB (Banco Mundial, 2019). La proporción de la deuda respecto al PIB en los últimos años se ha reducido gracias al incremento del PIB, sin embargo, la deuda ha continuado aumentando. Esto supone un freno importante al desarrollo del continente africano, sobre todo teniendo en cuenta que gran parte de los créditos del pasado no se han destinado al desarrollo, sino que fueron concedidos a regímenes autoritarios que los utilizaron de forma ilegítima (Martín J.-F. , 2007).

A pesar de que el comercio es una de las causas del crecimiento de los países africanos durante los últimos años gracias a las materias primas, sigue siendo una de las áreas a desarrollar para conseguir traducir el crecimiento en desarrollo. El comercio internacional entre los países del primer mundo y los países más pobres es un intercambio entre productos manufacturados y productos primarios y al ser la elasticidad de la renta de la

demanda de productos primarios baja en comparación con la de los productos manufacturados los países más pobres se ven perjudicados (Requeijo, 2001). Aunque los países africanos están tratando de desarrollar su comercio, tal y como demuestra la creación del tratado de libre comercio africano, su importancia en el comercio mundial sigue siendo baja. La importancia del comercio para el desarrollo queda evidenciada al examinar como los países con una balanza comercial positiva, que son la gran minoría, son algunos de los más desarrollados como Argelia, Egipto o Sudáfrica. La actividad exportadora africana se encuentra muy especializada, centrada principalmente en la industria extractiva y se ha beneficiado del auge de países como China que necesita productos primarios debido al gran crecimiento económico que ha experimentado en los últimos años (Sánchez & Matesanz, 2008).

A pesar del aumento de las tasas de escolarización durante los últimos años, mejorar la calidad educativa sigue siendo uno de los principales retos para el desarrollo humano del continente. De acuerdo con un informe realizado por el Banco Mundial hay más niños que van al colegio, pero están aprendiendo a un ritmo más lento que los niños de los países más desarrollados. En muchos países la gran mayoría de los niños no son capaces de leer un párrafo y esto se debe a que en los primeros años los niños no aprenden las materias básicas porque no acuden al colegio con frecuencia. Esta situación es consecuencia de la falta de formación de los profesores, la masificación de las aulas al aumentar las cifras de escolarización en los primeros años o la falta de material. Dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, dos de ellos están relacionados con la educación demostrando la influencia de la educación sobre el desarrollo humano. Además, la educación tiene una gran influencia en otros aspectos que favorecen el desarrollo humano ya que gracias a la educación los niños aprenden algunos hábitos básicos relacionados con la higiene o la alimentación que permiten prevenir enfermedades y permite que los niños obtengan mayor renta en el futuro y a la larga reducir la pobreza (Aurre, 2012).

El papel de la mujer es otro de los aspectos que el continente africano necesita desarrollar para alcanzar el desarrollo sostenido necesario para salir de la pobreza. La igualdad entre los géneros permite crear sociedades más sanas, mejor educadas y más prósperas. Entre los Objetivos del Milenio del año 2000 ya se incluyó el desarrollo del papel de la mujer y desde entonces se han tomado distintas iniciativas para mejorar la situación actual. Desde la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) se

le dio prioridad al enfoque de género buscando conseguir el desarrollo a través de la superación de las desigualdades de género que impiden un desarrollo igual y la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad. Para África se fijaron algunos objetivos como la participación política de las mujeres, la lucha contra la violencia de género o la promoción de los derechos económicos de las mujeres. Sin embargo, la realidad es que la situación de las mujeres apenas ha cambiado en los últimos años y la mayoría sigue viviendo en la pobreza más extrema. La mortalidad materna sigue siendo enorme, en la economía las mujeres siguen sin tenerse en cuenta y en los conflictos violentos las mujeres siguen sufriendo violaciones, abusos y maltratos. A pesar de ello, las mujeres están tratando de reivindicar su posición en la sociedad para que esto cambie y en algunos países como Sudáfrica, Uganda o Ruanda han mejorado significativamente su situación en el ámbito político, pero todavía son necesarias muchas mejoras que ayuden al desarrollo de estos países (Alberdi & Rodríguez, 2012).

Otro de los aspectos que necesitan mejorar los países africanos para desarrollarse es el de la salud. En 2018 la Organización Mundial de la Salud realizó un informe analizando las mejoras en el ámbito de la salud en África durante los años anteriores y los aspectos que aún necesitan ser mejorados. En el informe se analiza el periodo entre los años 2012 y 2015, en ese periodo de tiempo la esperanza de vida creció de 50,9 años a 53,8 años, el mayor incremento durante esos años en cualquier región del mundo. Sin embargo, en el informe se afirma que para que esta mejoría se mantenga es necesario mejorar los servicios esenciales que se ofrecen a la población. Los esfuerzos se habían centrado en prevenir y tratar las enfermedades que suponían las principales causas de muerte (infecciones respiratorias, el VIH y la diarrea) y gracias a estos esfuerzos se consiguió reducir en un 50% las muertes por estas causas. La mejora de las condiciones de salud y la prevención de estas enfermedades ha supuesto el aumento de las muertes por otras causas. El aumento de la esperanza de vida también hace necesario proporcionar mayores servicios a este sector de la población que necesita más atención. Para llevar a cabo todo esto es indispensable que se construyan más centros sanitarios y se formen a más médicos, actualmente la mayor parte de las inversiones en salud se destinan a productos, pero es necesario que se aumente la inversión en profesionales e infraestructuras (Organización Mundial de la Salud, 2018).

4. ANÁLISIS EMPÍRICO

África es un continente muy grande con muchos países distintos y una situación muy heterogénea, por tanto, para tratar de reflejar lo más fielmente posible la situación del continente se ha llevado a cabo una clasificación de los países del continente en tres grupos de acuerdo con la clasificación utilizada por Casa África para distinguir las características de los países que influyen en el nivel de crecimiento: países costeros, países interiores y países ricos en recursos naturales. Los países ricos en recursos naturales son los impulsores de la economía africana ya que representan el 80% del total del PIB del continente. La principal diferencia entre los países costeros y los interiores es el mejor acceso que tienen los primeros al mercado exterior a través del mar y los limitados recursos naturales de los que gozan los segundos.

De cada grupo se analizarán tres países utilizándose como criterios para su elección: un país de los que más está creciendo en los últimos años para así poder observar mejor el efecto del crecimiento sobre el desarrollo, un país que esté muy desarrollado para intentar analizar por qué se ha dado ese desarrollo y un país que se encuentre en un punto intermedio en cuanto al desarrollo humano.

Entre los países costeros se ha escogido analizar a Senegal, que es uno de los países que más ha crecido en los últimos años (su PIB per cápita ha crecido por encima del 3% durante varios años), Sudáfrica, que es uno de los países más desarrollados del continente con un IDH de 0,705 y como país con desarrollo humano medio Camerún con un IDH de 0,563. Entre los países interiores se han elegido a Etiopía, uno de los países que más está creciendo (su PIB per cápita ha alcanzado niveles de crecimiento superiores al 10%), a Botsuana, que entre los países interiores es el que mejor ha sabido aprovechar su riqueza mineral y como país con desarrollo humano medio a Zambia con un IDH de 0,591. Finalmente, entre los países exportadores de petróleo o gas se ha elegido a Níger, Gabón y Kenia. Los tres son ricos en petróleo, el primero es considerado por Naciones Unidas el país menos desarrollado del mundo con un IDH de 0,377, pero en los últimos años es de los países que más está creciendo del continente logrando alcanzar un crecimiento del PIB per cápita superior al 7%, el segundo es de los países más desarrollados del continente con un IDH de 0,702 y el tercero tiene un desarrollo humano medio con un IDH de 0,579 (Banco Mundial y Naciones Unidas, 2019). De esta forma, se puede analizar la situación global del continente africano y podremos comparar situaciones contrarias para tratar de entender qué es necesario para que el crecimiento se convierta en desarrollo.

Para analizar de la forma más fiel posible la situación en el continente africano y tratar de explicar por qué en algunos países el crecimiento no se traduce en desarrollo se analizarán cada uno de los tres grupos de países por separado comparando los tres países que se han tomado como muestra del grupo y analizando las diferencias entre ellos. La situación en cada país del continente es muy distinta, pero de esta forma se pueden analizar distintos ejemplos de países con diferentes circunstancias.

En el caso de los países costeros la localización ha sido un factor clave en su desarrollo, Sudáfrica es un puerto de paso para rutas comerciales que llevan a todos los continentes y Senegal tiene acceso a las rutas marítimas que conectan con Europa y Estados Unidos. Por su parte, Camerún es un punto estratégico porque a sus puertos llegan muchas mercancías que después son distribuidas a los países del centro del continente a través de su gran red de transportes.

En el caso de los países interiores la situación es más heterogénea. Debido a las dificultades para acceder al exterior el comercio y los transportes suelen ser actividades poco desarrolladas y salvo en aquellos países que tienen petróleo u otro recurso mineral la agricultura es el principal motor de la economía y el mayor empleador del país. Sin embargo, en muchos de ellos su localización supone que las sequías severas sean muy frecuentes afectando gravemente a la agricultura y en consecuencia a la economía del país.

Para llevar a cabo este análisis empírico y estudiar el crecimiento y el desarrollo se utilizarán distintos indicadores. De entre los indicadores que se han identificado en el marco teórico para reflejar el crecimiento se ha decidido utilizar el PIB per cápita y el PIB en paridad de poder adquisitivo. El primero permite determinar la situación del ciudadano promedio del país, entendiendo mejor cómo se reparte la riqueza en el país, y el segundo es útil para comparar la economía de distintos países ya que elimina el problema del tipo de cambio. A pesar de que ambos tienen sus limitaciones son los que reflejan el nivel de actividad del país de forma global. Además, también se utilizará la tasa de desempleo porque es una medida que permite entender mejor el crecimiento de un país debido a que tiene una gran influencia en la demanda y en los salarios.

En cuanto al desarrollo, de entre los indicadores que se analizaron previamente se han elegido para estudiar el desarrollo de los países que se han tomado como muestra el Índice de Desarrollo Humano y el Índice de Gini, ya que ambos son los dos indicadores más

aceptados de forma general por la comunidad económica. Junto a estos índices se ha considerado que para el caso de África es importante analizar el nivel de libertad y de corrupción que existe en el país para estudiar su desarrollo por eso se han utilizado también el índice de Freedom in the World y el Índice de Percepción de la Corrupción.

Para completar el análisis y llevar a cabo un estudio más detallado de la relación entre el crecimiento y el desarrollo se ha utilizado el coeficiente de correlación, a través de él se puede observar si ante un mayor crecimiento económico se da un mayor desarrollo humano. Se ha calculado el coeficiente de correlación del año 2000 y el del año 2018 para así poder comparar ambos y analizar la variación del impacto del crecimiento en el desarrollo.

4.1. Selección de países e indicadores clave

Senegal

En el caso de Senegal el crecimiento económico comenzó en 1994 cuando se empezó un programa de reforma económica gracias al apoyo de los donantes internacionales. Así, se devaluó la moneda hasta un 50% que antes se mantenía con una tasa de cambio fija en relación con el franco francés y entre 1995 y 2008 el país tuvo un crecimiento sostenido del 5%. Macky Sall es el presidente del gobierno desde 2012 y durante su mandato la economía ha crecido enormemente, sin embargo, en ciertos aspectos este crecimiento económico no se refleja en el desarrollo de la sociedad (M. Rodríguez, 2019). El sector servicios representa alrededor del 45% de PIB del país, destacan el comercio y el transporte ya que se encuentra en el extremo occidental del continente, en una localización geográfica estratégica que le da acceso a rutas marítimas que conectan con Europa y Estados Unidos y además sus conexiones ferroviarias y terrestres le permiten tener una gran comunicación con otros países de la región (Oficina Económica y Comercial de España en Dakar, 2017).

El crecimiento de los últimos años de Senegal se debe a la puesta en marcha del Plan Senegal Emergente (PSE), que se trata de un conjunto de políticas estratégicas que han sido el marco de referencia de la política económica del país y que busca convertir a Senegal en una economía emergente en el año 2035. Esto ha atraído a grandes empresas de servicios, bancos, agencias de seguros y de algunas industrias extractivas como el cemento y ha favorecido el descubrimiento de hidrocarburos, gas y petróleo. Gracias al

gas y al petróleo, a la estabilidad política y monetaria, con un tipo de cambio fijo respecto al euro que favorece el comercio y al Plan Senegal Emergente, Senegal lleva varios años creciendo por encima de la media mundial. Sin embargo, esto no puede ocultar la pobreza predominante (Oficina Económica y Comercial de España en Dakar, 2017).

Sudáfrica

Después de años bajo el régimen del Apartheid, Nelson Mandela heredó un país al borde de la quiebra en el que existía una gran desigualdad económica y donde más de la mitad de la población no tenía acceso a electricidad ni servicios de salud pública. Con la llegada de la democracia los esfuerzos del gobierno se centraron en reducir las diferencias entre los ricos y los pobres utilizando un sistema impositivo muy progresivo, invirtiendo en educación y tratando de proteger a la población más vulnerable acabando con la marginación racial (González, 2018). A partir de 2004 el crecimiento de Sudáfrica ha sido vertiginoso tanto en la formación de capital como en el empleo y desde 2011 es uno de los países BRICS. Además, gracias a su naturaleza y sus parques nacionales Sudáfrica se ha convertido en un destino turístico muy popular aportando muchos ingresos al país.

La estructura del PIB de Sudáfrica es la de un país desarrollado, el sector más importante es claramente el terciario representando un 67,5% del PIB, mientras que la agricultura y la pesca tienen una importancia muy pequeña representando tan sólo el 2,8%, y la industria y la construcción representan el 19,7% del PIB. Además, hay que destacar la importancia del sector minero que representa el 8,2% del PIB del país (Oficina de Información Diplomática , 2019). De hecho, fue este sector gracias al oro y a los diamantes el que permitió al país desarrollarse desde finales del siglo XIX y aunque en los últimos años su importancia se ha reducido sigue siendo un sector muy importante. Sudáfrica siempre ha sido un país con una localización estratégica, antes porque era un punto de paso en las rutas comerciales a Asia y actualmente porque es el motor económico de toda la región y por tanto da acceso al continente africano, las empresas sudafricanas controlan los mercados de otros países de la zona y así consiguen atraer inversión extranjera. Además, el puerto de Ciudad del Cabo tiene una posición estratégica que sirve para conectar las cargas entre Europa, América, África, Asia y Oceanía, contando con diques secos con todos los servicios (Oficina Económica y Comercial de España en Johannesburgo, 2018).

El principal problema del país es la polarización entre unas zonas y otras principalmente como consecuencia del régimen del apartheid y por eso las zonas más desarrolladas son principalmente blancas y las menos desarrolladas son principalmente negras. Durante el siglo XX la zona blanca del país experimentó una gran industrialización con grandes puertos e infraestructuras de transporte, energía nuclear y hasta un programa espacial. Mientras tanto, la zona donde vivían los negros no se industrializó debido a la falta de inversión del Estado y a las restricciones para poseer esas tierras. Una gran parte de los sudafricanos negros es muy pobre y vive en barrios marginales, además son quienes más sufren la falta de empleo en el país, y hasta que no se consiga acabar con estas desigualdades el país no va a llegar a ser nunca un país verdaderamente desarrollado a pesar de tener todas las condiciones necesarias para ello (Murray Leibbrandt, 2007). Estas desigualdades se reflejarán en los datos estudiados.

Camerún

Camerún disfruta de una localización estratégica ya que desde el puerto de la ciudad de Duala se suministran la gran parte de mercancías y junto a su producción local es el mayor proveedor de bienes y servicios de la zona, lo que le convierte en la mayor economía de los países que forman parte de la CEMA (Comunidad Económica y Monetaria de África Central). La agricultura, que se centra en cultivos industriales y alimentos, es la base de la economía del país y es el mayor empleador del país y supone una parte importante de las exportaciones del país. Dentro de la industria mineral el petróleo es el sector es el producto más importante ya que representa el 40% de las exportaciones, sin embargo, desde el año 1985 se encuentra en declive y se han puesto en marcha iniciativas como la introducción de incentivos para empresas extranjeras para tratar de frenar esta tendencia negativa (Oficina Económica y Comercial de España en Malabo, 2018).

Pero el motor de la economía es el sector servicios que representa alrededor del 50% del PIB, principalmente gracias al sector de las telecomunicaciones ya que es un aspecto en el que el país tenía un gran margen de mejora y el Banco Mundial y China están financiando un programa para expandir las conexiones de fibra óptica. Además, el sector del transporte también tiene un rol muy relevante ya que a través de sus carreteras y sus vías de ferrocarril se distribuyen todas las mercancías que llegan al país para ser distribuidas a los países interiores del continente (Oficina de Información Diplomática, 2019).

El principal problema del país es la corrupción, gobierno impone a la población altos impuestos y funciona a través de sobornos y esto provoca que se les concedan pocas ayudas y préstamos del exterior ya que ese dinero acaba en manos de los gobernantes mientras el país se endeuda. A causa de esto el país tiene mala imagen y es poco atractivo para los inversores extranjero (Harford, 2011). Además, la desnutrición y las enfermedades infecciosas son otros graves problemas y desde el Banco Mundial se puso en marcha el Proyecto Salud en Camerún para mejorar los servicios materno-infantiles y la prevención de las enfermedades infecciosas pero debido a la corrupción del gobierno todo este tipo de medidas no da los resultados esperados. La situación en el país es muy desigual y en el norte del país el acceso a la educación y a la salud ya era más complicado con las ciudades antes y ahora debido al conflicto con Boko Haram en Nigeria muchos refugiados se han trasladado al norte de Camerún aumentando aún más los problemas alimentarios (Banco Mundial, 2016)

Etiopía

El crecimiento de Etiopía de los últimos años junto con su gran población y su enorme terreno han atraído la atención de muchas compañías internacionales. Antes de 2004 la economía etíope era muy volátil debido a las sequías y los conflictos políticos y armados que provocaban hambrunas y pobreza en el país, sin embargo, entre 2004 y 2014 el país consiguió promediar un crecimiento del 10,6% anual superando a China. Esto se debe a distintos factores (Tamiru, Gizaw, Quinlan, & Jones, 2014).

En el ámbito político, tras décadas de guerras civiles y conflictos internacionales con Somalia y Eritrea finalmente ha alcanzado la estabilidad tras la llegada al poder del Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope al derrocar la dictadura militar del Derg en 1991. En cuanto a las políticas monetarias el gobierno etíope ha buscado favorecer la depreciación del birr frente al dólar estadounidense para mejorar la competitividad de sus exportaciones, sin embargo, esto provocó el aumento de la tasa de inflación que unida a la escasez de alimento suponen que los niveles de inflación en el país sean muy altos. La inversión en infraestructuras y obras públicas ha sido muy importante en este crecimiento del país, tanto por parte del gobierno que ha tratado de fortalecer la agricultura, las infraestructuras energéticas y la industrialización para favorecer las exportaciones, como por parte de entidades privadas, las cuales han aumentado significativamente su inversión en Etiopía en los últimos años, siendo indispensables para el crecimiento del país (Andrews, Erasmus, & Powell, 2005).

La economía de Etiopía se basa principalmente en la agricultura, pero en los últimos años se ha conseguido reducir la dependencia en ella gracias al aumento del sector servicios, antes del 2004 la agricultura suponía más del 50% del PIB del país y en 2017 el sector servicios suponía el 43,6% del PIB mientras que la agricultura representaba un 34,8% del PIB (Oficina de Información Diplomática, 2019).

A pesar de este crecimiento Etiopía sigue siendo uno de los países más pobre del mundo. Aunque ha conseguido reducir la pobreza, en el año 2000 el 44% de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza y en 2011 sólo un 30% de la población, debido a su escasez de recursos, la superpoblación y la gran dependencia de la agricultura y del clima siguen siendo uno de los países más pobres (World Bank Group, 2015). La inflación provoca que aumenten los precios de la comida, haciéndola todavía más inaccesible y provocando que las familias más pobres se hayan empobrecido más. El acceso al agua y a un centro sanitario sigue siendo un problema para gran parte de la población y la tasa de escolaridad es muy baja, provocado en parte por el hecho de que gran parte de la población es rural (Cornia & Matorano, 2016).

Botsuana

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo afirma que Botsuana es uno de los verdaderos éxitos del desarrollo económico y humano de África. Desde su independencia del Reino Unido en 1966, cuando era considerado uno de los diez países más pobres del mundo, ha sido una de las economías que más ha crecido en todo el mundo y entre 1966 y 2006 su tasa de crecimiento por cabeza fue del 7,22%, mayor que el 6,99% de China. Este crecimiento se debe principalmente a dos factores: la riqueza de diamantes del territorio y el turismo que atrae gracias a su gran extensión de desierto, en Botsuana viven más animales que personas (Oficina de Información Diplomática, 2019).

La situación comenzó a cambiar cuando en 1971 la empresa minera De Beers inauguró la mayor mina de diamantes del mundo en Orapa, desde entonces el gobierno apoyó la inversión extranjera. En ocasiones el control de los recursos da lugar a conflictos, algo que ocurre frecuentemente en África, sin embargo, Botsuana no sucumbió a esta inestabilidad política debido a la homogeneidad étnica que existe en el país, al importante papel que aún tienen algunas instituciones previas a la independencia en el funcionamiento del país y a la buena gestión del gobierno que favoreció la distribución de la riqueza entre toda la población y la invirtió en educación y sanidad (Roquet, 2018).

La gran diferencia entre Botsuana y otros países africanos ricos en recursos naturales radica en su apertura económica. El primer presidente del país, Khama, prometió impuestos bajos y estables a las empresas mineras, liberalizó el comercio, aumentó las libertades de los ciudadanos y conservó unos tipos impositivos bajos para evitar la evasión de impuestos y la corrupción, convirtiendo así el mercado botsuano en un mercado abierto y competitivo (Oficina Económica y Comercial de España en Johannesburgo, 2016).

Zambia

La economía de Zambia depende sobre todo del cobre que representa el 75% de las exportaciones del país y desde que en 1990 se privatizaron las minas de cobre la economía del país ha mantenido un crecimiento constante. Aunque el sector agrícola da trabajo a aproximadamente el 85% de la población no se ha invertido suficiente en él ya que, aunque tiene un potencial enorme gracias a los recursos hidráulicos del país, el alto coste del transporte complica su crecimiento, el terreno es propicio para el cultivo, pero sólo se utiliza el 15% y las infraestructuras para el riego son casi inexistentes. La agricultura y el turismo, gracias a sus parques naturales, son dos sectores con un potencial enorme que permitirían al país diversificar su economía (Oficina Económica y Comercial de España en Luanda, 2017).

El crecimiento del país se ha visto frenado en los últimos años por la bajada en los precios de las materias primas y por la inestabilidad política tras la reelección de Edgar Lungu como presidente en 2016. La oposición no aceptó los resultados y tras la detención de su líder se produjeron numerosas manifestaciones y disturbios violentos en las ciudades. Tras liberar al líder de la oposición se llegó a un acuerdo para promover el diálogo, sin embargo, mientras que los intentos de diálogo eran mínimos los conflictos y la violencia política fue aumentando (Oficina de Información Diplomática, 2019).

Gabón

El suceso histórico más importante de la economía gabonesa fue el descubrimiento del petróleo en los años 70, esto supuso un hito que cambió completamente el país y le permitió desarrollarse y crecer de forma muy acelerada desde entonces llegando a convertirse en la actualidad en uno de los países más desarrollados del continente africano. La economía del país depende de sus materias primas, además del petróleo el país es uno de los mayores exportadores de manganeso y la madera es la segunda fuente de ingresos tras el petróleo y es el principal empleador del sector privado debido a que el

85 % de la superficie de Gabón está formada por bosques y selva tropical. El gobierno es consciente de la importancia de la madera y por eso a partir de 2010 se prohibió la exportación de madera en rollo exigiendo que el producto se transforme en el país (Oficina de Información Diplomática, 2019). La agricultura se centra sobre todo en la producción de aceite de palma y aunque el gobierno busca aumentar la producción a través del programa GRAINE que busca luchar contra la migración del campo a la ciudad de momento la producción agrícola no cubre las necesidades de la población debido a que tan sólo un 20% de la superficie es cultivable y a la falta de desarrollo de las técnicas y estructuras agrícolas (Oficina Económica y Comercial de España en Malabo, 2017).

Uno de los principales problemas de Gabón es la corrupción y la mala gobernanza política. Omar Bongo fue el segundo presidente del país tras su independencia en 1967 y se mantuvo, desde ese mismo año hasta su muerte en 2009, 42 años en la presidencia. Desde su llegada al poder se consolidó el partido único y así se mantuvo como presidente durante el siglo XX. Durante estos años se produjeron distintas protestas violentas y manifestaciones causadas por la corrupción del gobierno y el derroche de recursos que fueron duramente reprimidas por el gobierno castigando con largas penas de cárcel a la oposición. En 1990 gracias a estas protestas se instauró el sistema multipartidista en el gobierno, sin embargo, Bongo continuó ganando las elecciones con resultados que fueron muy cuestionados por la oposición, lo que causó nuevas protestas que fueron reprimidas con fuerza. (The World Bank, 2019). A pesar de tener la forma de una democracia el régimen del gobierno es autoritario, el jefe de Estado, Ali Bongo, controla la Corte Constitucional y así consigue que le apruebe sus proyectos de renovación de mandato. Existen serias sospechas de que Ali Bongo se queda con gran parte de los beneficios del petróleo para sí mismo mientras gran parte del resto de la población se muere de hambre. Esto ha provocado numerosas revueltas y golpes de Estado a lo largo de los años que son duramente reprimidos, destacan las revueltas del año 2016 tras las acusaciones de fraude de las elecciones y el golpe de Estado de enero de 2019. Debido al control por parte del gobierno de la justicia toda esta corrupción queda impune y sus víctimas no tienen recursos para luchar contra ella (Freedom House, 2020).

Níger

De acuerdo con el Índice de Desarrollo Humano Níger es el país menos desarrollado del mundo, sin embargo, en los últimos años ha conseguido incluso alcanzar un 8% de crecimiento en el PIB per cápita. El problema es que la economía del país se basa en la

agricultura de subsistencia y el ganado principalmente, ocupando en 2017 un 40% del PIB del país, a pesar de que menos del 12% del país es tierra cultivable ya que todo el norte del país es desértico y la sequía, la desertificación y el crecimiento de la población no han permitido al país desarrollarse (Oficina de Información Diplomática, 2019). Además, casi todos los cultivos dependen de la lluvia y son para el consumo propio y se utilizan generalmente técnicas tradicional principalmente manuales que son muy ineficientes. El país se sostiene gracias a las minas de uranio y la explotación del petróleo, que comenzó en 2012, las cuales han compensado los problemas en el sector agrícola por las sequías en los últimos años. En los últimos años los ingresos por petróleo han sido menores de lo previsto debido a problemas de logística ya que Níger tiene importantes carencias en el aspecto de las infraestructuras de las comunicaciones y actualmente cuenta con más de 18.900 kilómetros de carreteras de los cuales solo 3.900 están asfaltadas provocando que el comercio sea más caro (Oficina Económica y Comercial de España en Lagos, 2018).

Desde la independencia del país en 1960 ha habido múltiples golpes de Estado, el último en 2015, y entre ellos cuatro fueron exitosos, el último en 2010. En consecuencia, todavía no han conseguido consolidar la democracia y actualmente se encuentra en su séptima república tras pasar también por cuatro dictaduras. Aunque hoy la forma del gobierno es la democracia todavía es un sistema autoritario que concentra el poder en unos pocos y en el que el respeto por las personas y sus derechos es cuestionable. Otro de los problemas del país que impiden su crecimiento han sido los numerosos conflictos bélicos que existen a su alrededor y en su interior. Conflictos como el desmoronamiento del Estado libio, el conflicto interno existente en Malí y el establecimiento de Boko Haram en Nigeria suponen un aumento del narcotráfico, del terrorismo y de los actos ilícitos en el país, que sin embargo son muy importantes para la economía del país. Además, en el país existe numerosas organizaciones terroristas como Ansar Dine, Al Qaeda, Muyao, el Estado Islámico del Gran Sáhara o Boko Haram, ésta durante los últimos años ha llevado a cabo numerosos atentados mortales en el noreste de Níger que es una región donde viven muchos refugiados nigerianos. Pero en el resto del país la situación no es distinta. La geografía desértica del norte da pie a la aparición de numerosas organizaciones criminales y ahí se encuentran los tuaregs que provocaron dos grandes rebeliones entre 1990 y 1995 y entre 2007 y 2009 debido a su sentimiento de marginación por parte del gobierno (Moral, 2018).

Las tasas de asistencia escolar son muy bajas y esto se debe principalmente a la poca sensibilización de la población ya que muchos padres son contrarios a llevar a sus hijos al colegio y para mejorar esta situación sería muy importante que existieran colegios más cercanos a los pueblos y que tuvieran los materiales e infraestructuras necesarios para garantizar seguridad e higiene a los alumnos (Embajada de España en Niamey, 2017)

Kenia

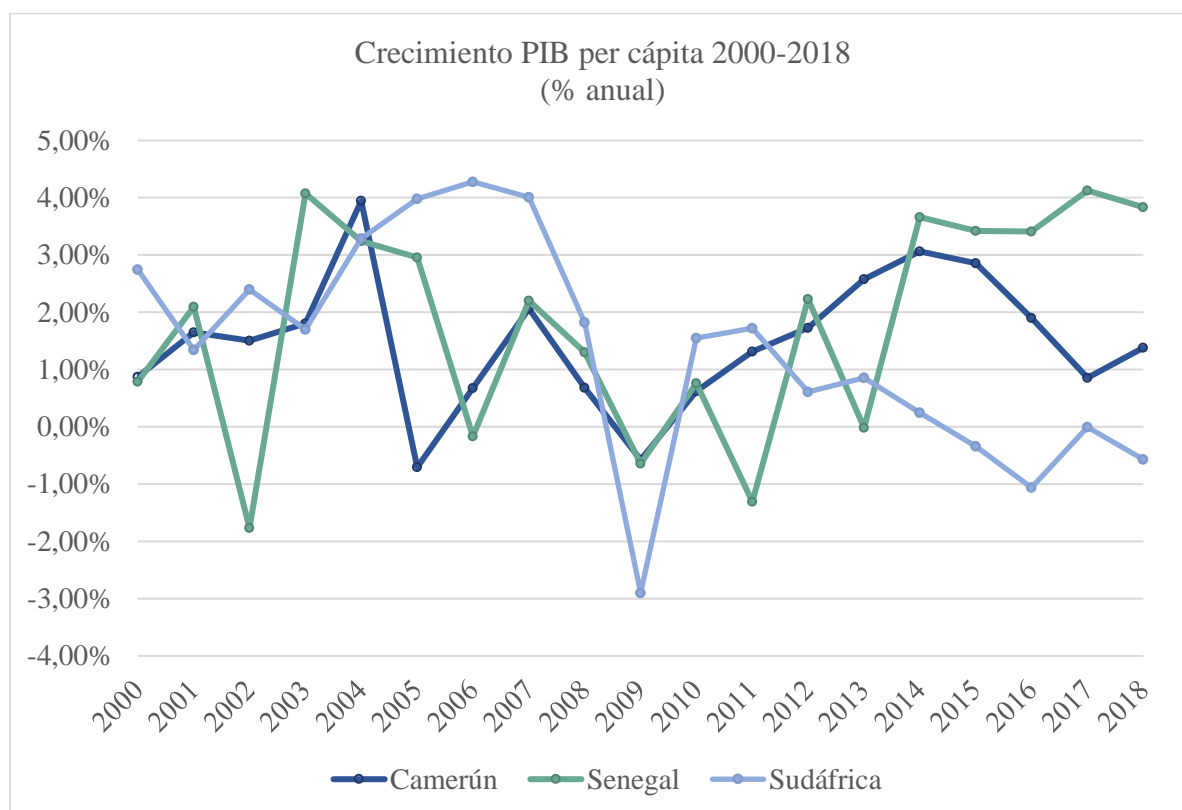
El gobierno keniano tiene como objetivo conseguir que el país se convierta en una economía de renta media-alta y para ello ha fijado el programa económico Vision 2030 con el que se busca promover la seguridad alimentaria, la vivienda asequible, la industria y la salud accesible para todos. El principal sector del país es el sector servicios que representa alrededor del 47,7%, en él destacan el sector de las telecomunicaciones, de los servicios financieros y del turismo. Tras los atentados terroristas de 2011 contra la Embajada de Estados Unidos en Nairobi y un centro comercial el turismo se redujo significativamente, pero ha comenzado a recuperarse y se estima que contribuye tanto de forma directa como indirecta a un 10% del PIB dando empleo a más de un millón de personas. El sector primario también tiene una gran importancia ya que emplea a alrededor del 75% de la población, sin embargo, debido a que la superficie húmeda es limitada en el país el sector se encuentra muy condicionado por la meteorología (Oficina de Información Diplomática, 2019).

La situación en el país cambió drásticamente en 2012 cuando se descubrió petróleo en el norte del país en la región de Turkana. Se dan muchos casos en los que el petróleo trae riqueza al país, pero solo unos pocos se benefician de ella por eso el presidente de Kenia afirmó que garantizaría que las comunidades locales reciban sus beneficios y que éstos se repartirán de forma equitativa. En agosto de 2019 se produjo la primera exportación de petróleo desde Kenia, convirtiéndose así en el primer país exportador de petróleo de África oriental. Además, se está construyendo un oleoducto que deberá estar terminado el año 2022 que llevará el petróleo a la costa y permitirá aumentar el nivel de producción y exportación de petróleo (Smith, 2019).

4.2. Análisis del segmento 1: Países costeros

A pesar de que la mayoría de los países africanos no se vieron muy afectados por la crisis financiera mundial del año 2008, Sudáfrica sí que se encuentra muy vinculada a Europa y en el gráfico 1 se puede observar como la crisis fue especialmente perjudicial para Sudáfrica debido a la desaceleración de los países europeos y de Estados Unidos que son el destino de la mayoría de las exportaciones del país. Además, como se puede observar en el gráfico 1, el crecimiento de Sudáfrica ya se había frenado antes de la crisis debido a la escasez de electricidad causada por la falta de inversiones que provocó cortes de electricidad que trajeron consigo una gran inflación que se trató de compensar con un aumento de la tasa de interés. En consecuencia, el impacto de la crisis del año 2008 fue todavía más grave al encontrarse la economía debilitada (Selassie, 2011). Sudáfrica pasó de tener un crecimiento de más del 4% en 2006 a llegar a decrecer hasta un 3% en 2009. Mientras que Senegal y Camerún pasaron de crecer un 2% en 2007 a decrecer algo menos de un 1% en 2009. Sin embargo, desde entonces la evolución de los tres fue distinta. Senegal comenzó a crecer de forma acelerado por los motivos expuestos en el apartado anterior llegando a alcanzar un crecimiento del 4% en 2017. Camerún también se recuperó de la crisis volviendo a alcanzar buenos niveles de crecimiento gracias al dinamismo de las telecomunicaciones y del transporte junto con el aumento de la producción de petróleo. Por el contrario, a Sudáfrica le costó más recuperarse y en algunos aspectos sigue sin haber conseguido recuperarse del todo. La inversión privada y las exportaciones nunca volvieron a alcanzar los niveles de antes de la crisis y el desempleo aumentó casi al mismo nivel que en los países más afectados por la crisis mundial (Banco Mundial, 2019).

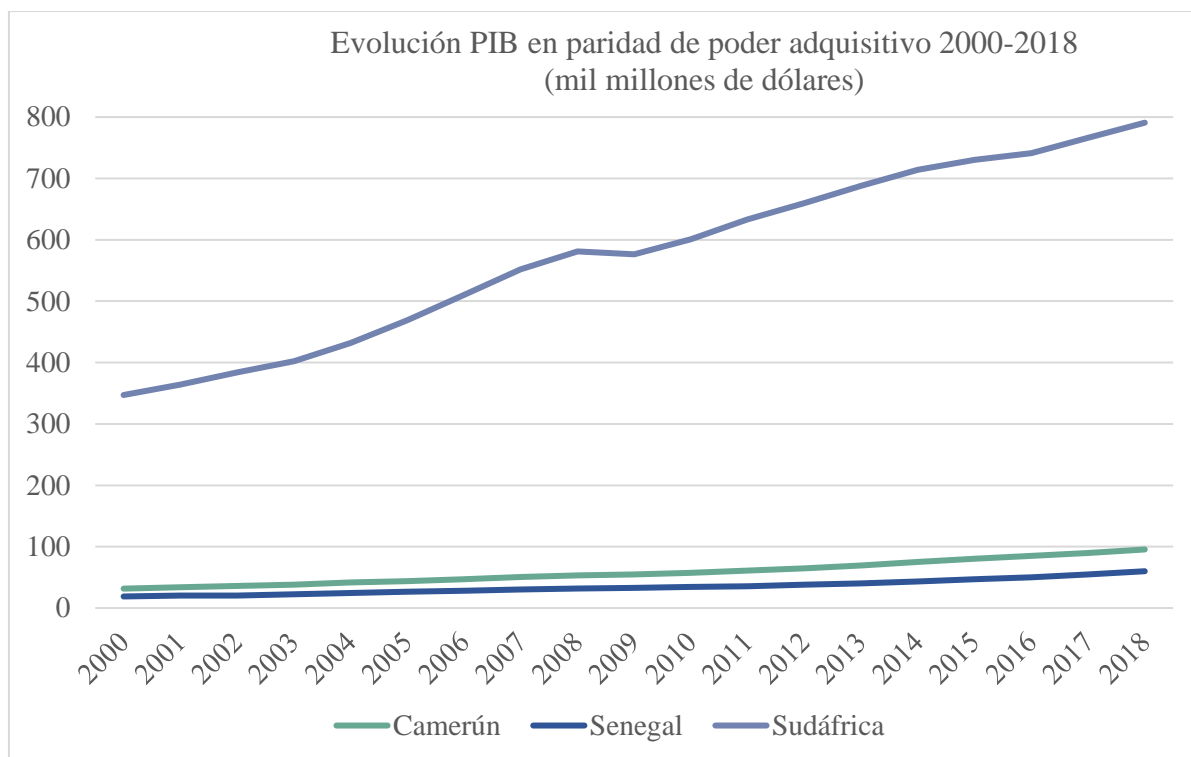
Gráfico 1: Crecimiento del PIB per cápita en países costeros (2000 – 2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Además, en el gráfico 2 se puede apreciar que aun así el PIB en paridad de poder adquisitivo de Sudáfrica roza los 800 mil millones siendo el tercer país de África con mayor PIB en paridad de poder adquisitivo, mientras que Senegal se sitúa en decimonovena posición en términos del PIB en paridad de poder adquisitivo, no llegando a los 60 mil millones de dólares y Camerún en la posición decimoquinta superando los 90 mil millones. Así, podemos observar que a pesar del crecimiento de Senegal en los últimos años Sudáfrica sigue siendo muchísimo más rico e incluso Camerún es algo más rico, principalmente por su mayor población. Aunque hay que tener en cuenta que la población de Sudáfrica es mucho más grande que la de Senegal y Camerún en términos de PIB per cápita las diferencias entre ellos se reducen ligeramente, pero siguen siendo grandes, demostrando que la riqueza total que genera Sudáfrica sigue siendo muy superior.

Gráfico 2: Evolución del PIB en paridad de poder adquisitivo, PPA en países costeros (2000 – 2018)



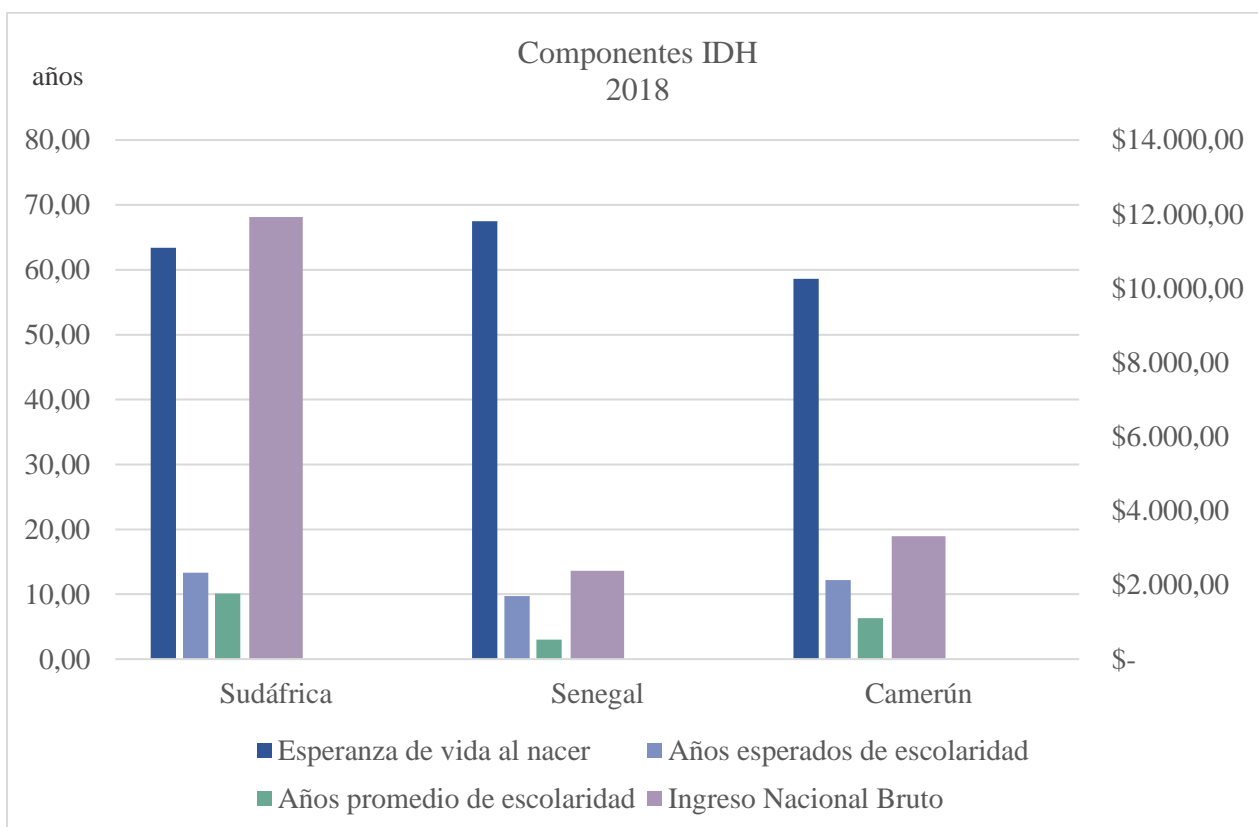
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Sudáfrica tiene un IDH de 0,705, por tanto, se incluye dentro de los países con un desarrollo humano alto, mientras que Senegal tiene un IDH de 0,514, por tanto, es uno de los países con desarrollo humano bajo y Camerún tiene un IDH de 0,563 que indica que tiene un desarrollo humano medio. A pesar de que en los últimos años Senegal ha crecido a una velocidad vertiginosa desgraciadamente este crecimiento no se ha traducido en un desarrollo humano (Naciones Unidas, 2019).

Para entender mejor las cifras obtenidas a partir de este indicador resulta útil desglosar los distintos índices que lo componen. La esperanza de vida al nacer, que se utiliza para medir el nivel de salud del país, es de 63,4 años en Sudáfrica, de 67,5 años en Senegal y de 58,6 años en Camerún, por tanto, se observa que en relación con la salud Senegal es un país más desarrollado que Sudáfrica y Camerún y que éste último necesita desarrollar este aspecto porque se encuentra muy poco desarrollo en cuanto a la sanidad. En Sudáfrica los años esperados de escolaridad son 13,3 años mientras que en Senegal son 9,7 años y en Camerún 12,2 años y los años promedio de escolaridad en Sudáfrica son 10,1 años, en

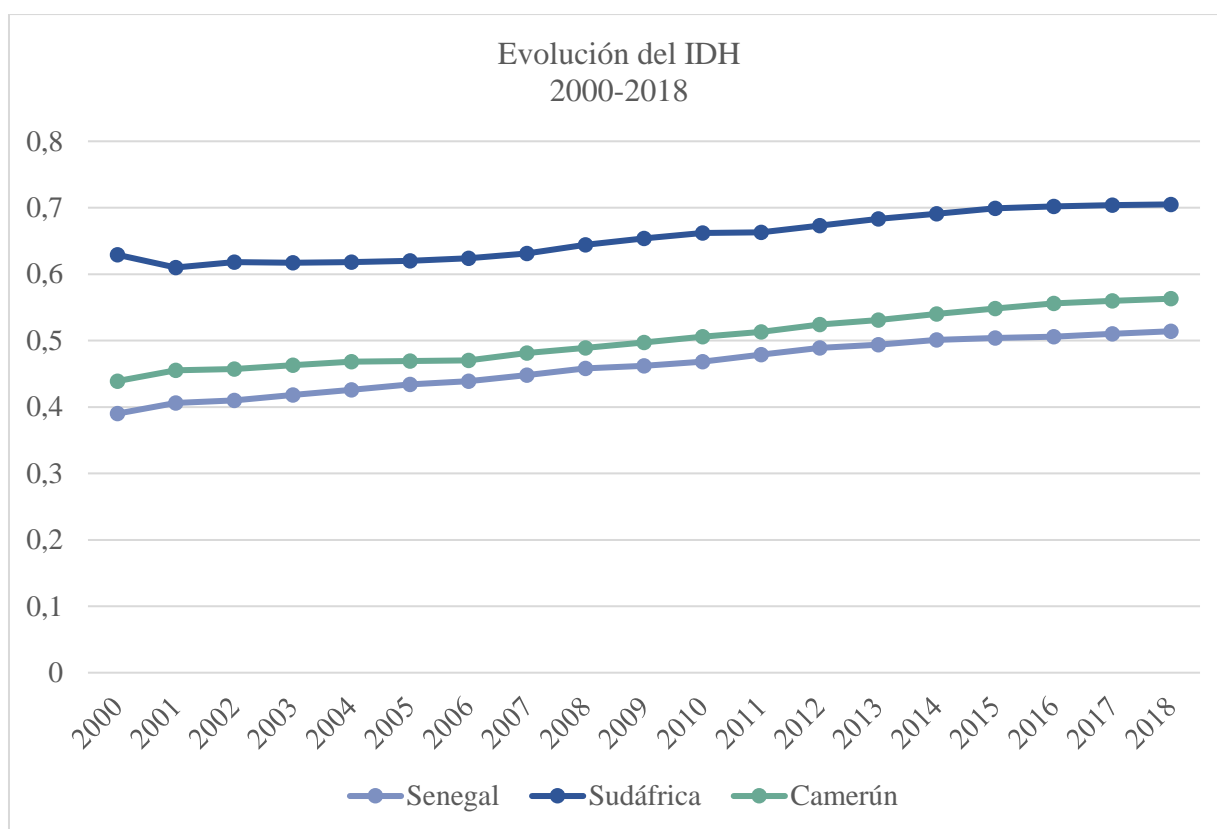
Senegal 3 años y en Camerún 6,3 años. A partir de estos dos índices se puede apreciar que respecto a la educación Sudáfrica es un país mucho más desarrollado y Camerún en esta dimensión mejora su situación comparada con la del ámbito de la salud. Finalmente, el Ingreso Nacional Bruto per cápita es de 11.923 dólares en Sudáfrica, de 2.384 dólares en Senegal y de 3.315 dólares en Camerún, demostrando que el nivel de vida es mucho mejor en Sudáfrica que en Senegal y Camerún (Naciones Unidas, 2019). En consecuencia, a pesar de que la salud es mejor en Senegal debido a la mejor educación y el mejor nivel de vida que existe en Sudáfrica y Camerún su IDH es mayor.

Gráfico 3: Componentes del Índice de Desarrollo Humano en países costeros (2018)



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de las Naciones Unidas

Gráfico 4: Evolución del Índice de Desarrollo Humano en países costeros (2000 – 2018)

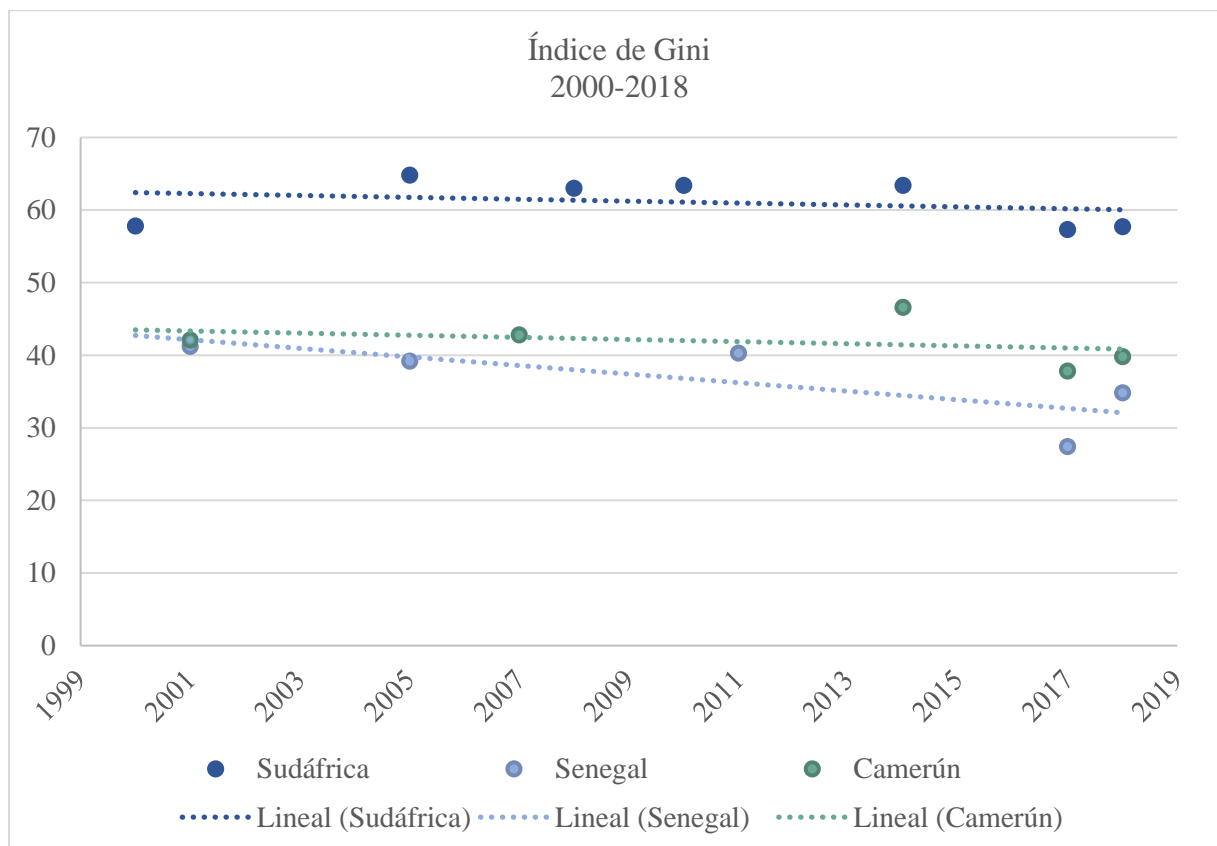


Fuente: Elaboración propia a partir de los Informes del PNUD

El índice Gini también aporta información muy útil sobre la economía y el desarrollo de Sudáfrica y Senegal. El Índice Gini de Sudáfrica es uno de los más altos de todo el mundo (57,7), demostrando que es uno de los países con mayor desigualdad, y en Camerún aunque se ha reducido la desigualdad en los últimos años sigue existiendo una desigualdad significativa y tienen un Índice Gini de 39,8, por el contrario, Senegal tiene un índice mucho más bajo (34,8) similar al de países como España (34,7) o Reino Unido (34,8), mostrando que en términos de igualdad de ingresos Senegal se encuentra al nivel de los países más desarrollados (Banco Mundial, 2019). Observando la evolución de este índice durante los últimos años podemos observar que en Senegal y Camerún el crecimiento económico sí que se ha traducido en una mayor igualdad, mientras que en Sudáfrica a pesar del crecimiento y el desarrollo la desigualdad sigue siendo la misma que a principios de este siglo.

La desigualdad en Sudáfrica es una consecuencia del apartheid que no permitía a aquellas personas que no fueran blancas acumular capital. Actualmente, las circunstancias externas en las que se encuentran los niños al nacer tienen una influencia muy significativa en el acceso a las oportunidades básicas y en las oportunidades laborales. Uno de los principales motivos por los que no se consigue eliminar esta desigualdad es la falta de acceso al empleo, en Sudáfrica en 2019 la tasa de desempleo fue de 27,32%, la más alta del mundo (Banco Mundial, 2020), hay más adultos sin trabajo que adultos trabajando, y la gran mayoría de los ingresos más bajos se encuentran desempleados. La situación es especialmente grave entre la población negra y la población joven, el desempleo entre los jóvenes supera el 40%. Esto se debe en parte a los despidos en el sector de la minería que es el mayor empleador del país, el problema en el sector agrícola debido a la falta de subsidios por parte del gobierno y la influencia de los sindicatos que presionan para subir los salarios. Para solucionar este problema en Sudáfrica se está tratando de equiparar la educación a la que acceden los niños y las oportunidades laborales de los jóvenes, que son los más afectados por la desigualdad de oportunidades, así se trata de equiparar las oportunidades al inicio de la vida para conseguir eliminar la desigualdad de ingresos en los años posteriores (World Bank, 2018). Por otra parte, en Senegal la tasa de desempleo fue del 6,52% y en Camerún del 3,34% (Banco Mundial, 2020). En el caso de Camerún el nivel de vida es muy distinto en las zonas urbanas y en las zonas rurales, en las regiones rurales del norte los niveles de pobreza alcanzan el 72% mientras que en las zonas urbanas no supera el 5% (Banco Mundial, 2016).

Gráfico 5: Evolución del Índice de Gini en países costeros (2000 – 2018)



*La línea discontinua es la tendencia lineal del índice estimado según las limitaciones de datos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Tabla 1: Evolución del Índice de Gini, últimos datos disponibles (2000 – 2018)

	2000	2001	2005	2007	2008	2010	2011	2014	2017	2018
Sudáfrica	57,8		64,8		63	63,4		63,4	57,3	57,7
Senegal		41,2	39,2				40,3		27,4	34,8
Camerún		42,1		42,8				46,6	37,8	39,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Para completar el análisis respecto al desarrollo humano también es importante analizar la situación de la gobernabilidad del país y de las libertades. De acuerdo con el índice Freedom in the World Sudáfrica se clasifica como un país libre con una puntuación de

79, Senegal se clasifica como un país parcialmente libre con una puntuación de 71 y Camerún se clasifica como un país no libre con una puntuación de 18 (Freedom House, 2020). Senegal ha pasado de libre a parcialmente libre porque en las elecciones de 2019 se excluyeron dos de las figuras de la oposición por haber sido condenadas por corrupción de carácter político (Freedom House, 2020). El presidente de Camerún Paul Biya lleva en el poder desde 1982 amañando las elecciones, utilizando los recursos de país para el patrocinio político y limitando las actividades de la oposición. Para dispersar las protestas se utiliza violencia y grupo Boko Haram en el norte sigue atacando a la población civil y las fuerzas de seguridad han sido acusadas de violar derechos civiles suponiendo un aumento del conflicto entre ellas y los separatistas del norte (Freedom House, 2019). Utilizando el Índice de Percepción de la Corrupción obtenemos resultados similares. Senegal tiene una puntuación de 45 situándose en la posición 66 y Sudáfrica una puntuación de 44, situándose en la posición 70, mientras que Camerún tiene una puntuación de 25 situándose en el puesto 153. En el informe se destaca la mejoría de Senegal desde 2012 pero se afirma que aún tiene mucho trabajo y que desde 2016 los esfuerzos de los políticos se han frenado (Transparency International, 2020).

A partir de los datos analizados se extraen distintas conclusiones sobre las situaciones en Senegal, Sudáfrica y Camerún que nos sirven para entender mejor por qué Sudáfrica se encuentra más desarrollado. La principal diferencia entre ellos es su riqueza, la inversión extranjera en Sudáfrica junto con el turismo le han permitido convertirse en el país más rico del continente, lo que le permite situarse en los puestos más altos de la clasificación de acuerdo con el IDH. Pero también se ha podido apreciar que aún tiene muchos aspectos que mejorar, como la desigualdad y la salud.

La principal característica de Senegal es su estabilidad, de acuerdo con el Índice de Paz Global que mide el nivel de paz y la ausencia de violencia en un país Senegal se sitúa en el puesto 58 (Datos Macroeconómicos Expansión, 2019), por encima de países como Francia. Uno de los principales retos del país es el desempleo entre los más jóvenes que es de un 40%, esto junto con la falta de futuro son las principales causas de la emigración. La gran pobreza unida a las sequías en verano puede causar graves problemas de malnutrición y a pesar de que el sistema de salud es de los mejores del continente el sistema educativo necesita importantes reformas. El gobierno, consciente de esta situación, invierte alrededor del 21,58% (Datos Macroeconómicos Expansión, 2017) del gasto público en educación para así conseguir el desarrollo necesario en este ámbito.

En el caso de Camerún el principal obstáculo para alcanzar un desarrollo humano acorde a su crecimiento durante los últimos años es la corrupción, situándose en el puesto 153 del Índice de Percepción de la Corrupción. Del IDH podemos observar que en materia de educación se ha mejorado mucho y de hecho de los objetivos de desarrollo del milenio el único que ha logrado es el relativo a la matrícula en la educación primaria. Sin embargo, en términos de salud y pobreza aún hay mucho que mejorar, desde 2001 hasta 2014 la tasa de pobreza sólo bajó del 40,2% al 37,5% y esto es en parte porque, aunque el país ha crecido económicamente lo ha hecho de forma desigual y en las zonas rurales las tasas de pobreza son todavía más altas. Esto, unido con la falta de desarrollo del sistema sanitario del país, supone que la esperanza de vida es muy baja. Mientras que en educación el gasto público ha sido de un 16,42% del gasto público total, consiguiendo así grandes mejoras en este ámbito, en el ámbito de la salud el gasto público representa tan sólo 2,95% del gasto público total, por tanto, se requieren mayores esfuerzos por parte del gobierno para mejorar en este aspecto (Datos Macroeconómico Expansión, 2017).

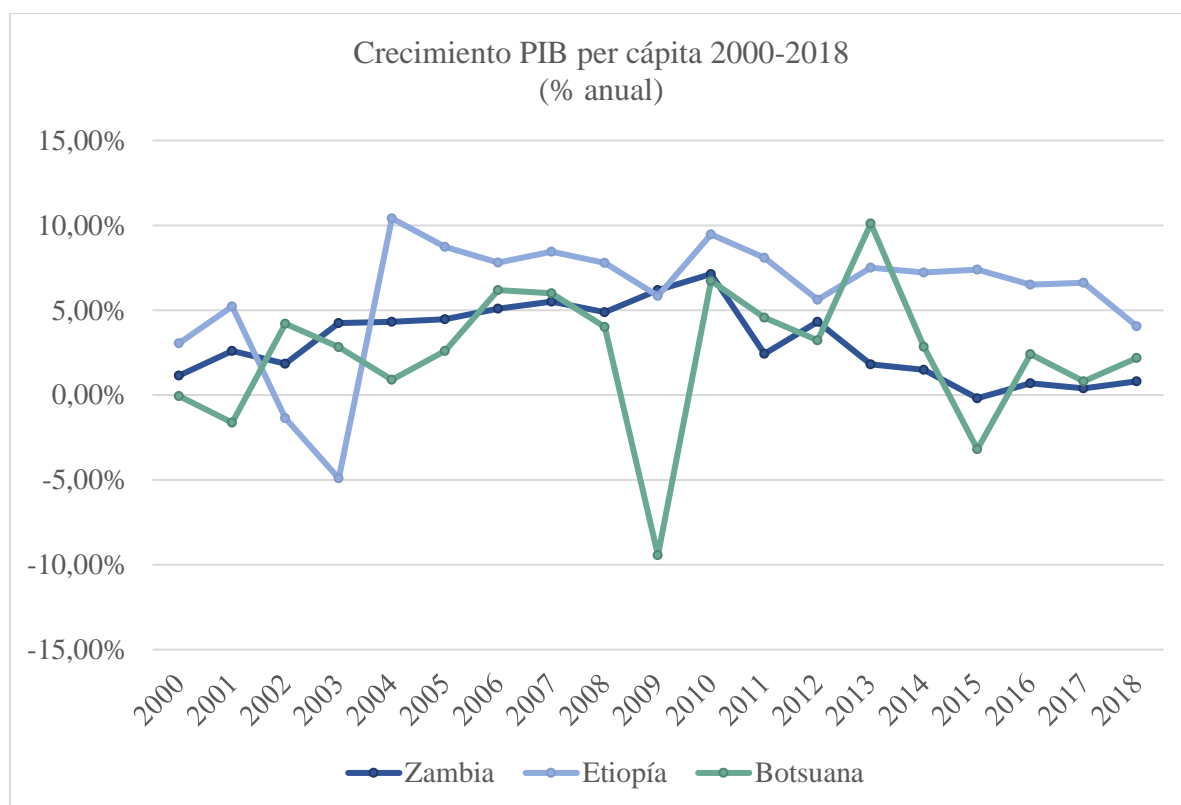
4.3. Análisis del segmento 2: países interiores

En el gráfico 5 se puede apreciar el espectacular crecimiento de Etiopía llegando incluso a superar el 10% en el año 2004. Del 2001 al 2003 se produjo una caída drástica en el PIB per cápita del país como consecuencia de la terrible hambruna que sufrió provocada por la sequía y los conflictos bélicos con Somalia y Eritrea durante los años previos. Durante estos años se puso en marcha el Programa para el Desarrollo Sostenible y la Reducción de la Pobreza que principalmente buscaba reducir la pobreza asegurando el acceso a la comida a una mayor parte de la población a través de la producción del país y mantener una estabilidad macroeconómica. En ese año aumentaron las exportaciones de café que representaban el 43% de las exportaciones totales del país, se renegoció y canceló parcialmente su deuda con el Club de París tras haber sido elegida en 2001 como beneficiaria de la Iniciativa HIPC (País Pobres Altamente Endeudados) y aumentó significativamente la inversión extranjera directa con iniciativas. Gracias a todas estas medidas se consiguió alcanzar grandes niveles de crecimiento a partir del año 2004, como se puede observar en el gráfico 5.

Botswana ya tenía una tendencia alcista en los años previos al siglo XXI que se intensificó a principios de siglo gracias a la incentivación por parte del gobierno del turismo y del

sector servicios. En el año 2009 Botsuana se vio muy afectada por la crisis mundial debido a su gran dependencia de los países europeos para exportar sus diamantes. La economía de Botsuana fluctúa de acuerdo con el sector minero y especialmente con el de los diamantes, el cual está sujeto a movimientos en los precios internacionales y por eso en 2015 su economía se contrajo. Mientras que Etiopía ha visto frenado su frenético crecimiento en los últimos años por El Niño, que es un fenómeno meteorológico que revoluciona la situación del clima por el calentamiento del Océano Pacífico provocando sequías, tifones e inundaciones, el cual fue agravado por el calentamiento global. Esto provocó las peores sequías en el país en 30 años echando a perder gran parte de la cosecha y trayendo consigo gravísimas consecuencias alimentarias. En el caso de Zambia el crecimiento durante los últimos años ha sido constante sin grandes variaciones de un año a otro, sin embargo, en los últimos años este crecimiento se ha frenado llegando incluso a decrecer en el año 2015 a causa de la bajada en los precios del cobre y de las severas sequías sufridas en el sur y en el oeste del país que afectaron seriamente a la producción agrícola.

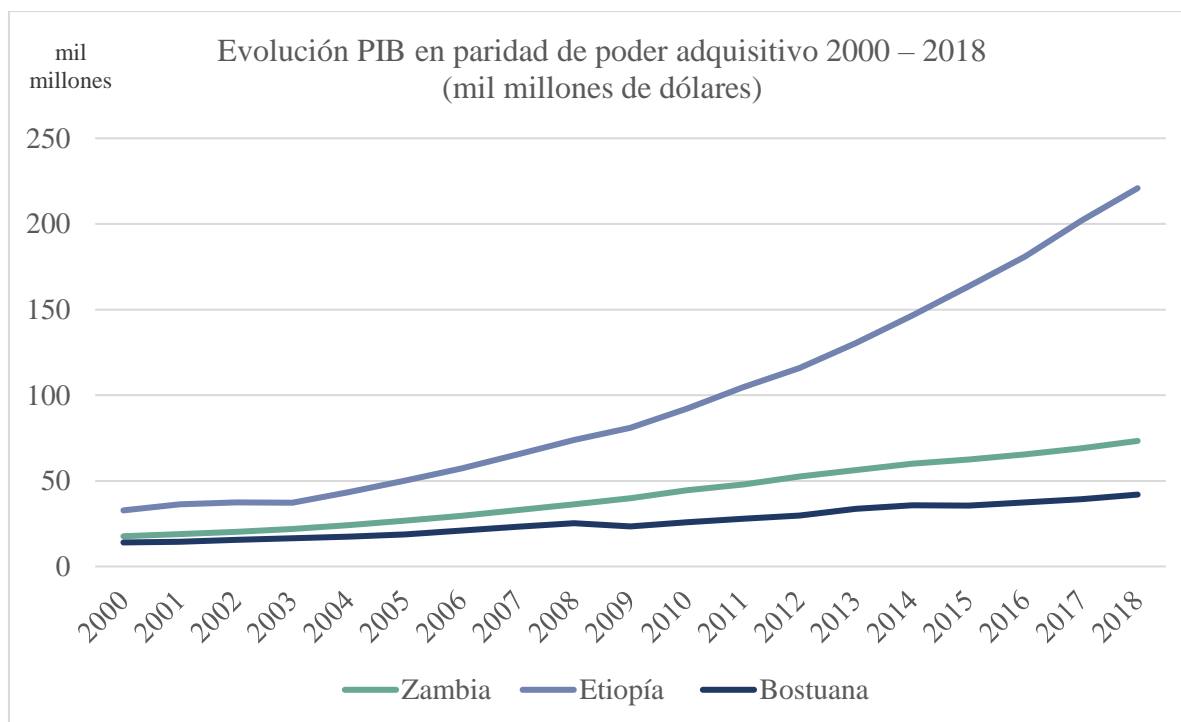
Gráfico 6: Crecimiento del PIB per cápita en países interiores (2000 – 2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Analizando el gráfico 6 se puede observar el increíble crecimiento de Etiopía desde el año 2000, incluso al lado de Botsuana y Zambia que también han crecido de forma constante en ese periodo de tiempo el crecimiento de Etiopía es sorprendente. Como hemos explicado antes los tres países han experimentado un gran crecimiento durante el siglo XXI, lo que causa esta gran diferencia entre Etiopía y los otros dos en términos de PIB en paridad de poder adquisitivo es el incremento de la población en este periodo de tiempo. En 18 años la población de Etiopía ha aumentado en más de 40 millones de habitantes, mientras que la de Bostwana ha aumentado en menos de un millón de habitantes y la de Zambia en 7 de millones (Banco Mundial, 2019). Este crecimiento que se ha dado en Etiopía también se ha dado en otros países africanos en este periodo de tiempo y se debe a la reducción en la mortalidad, sobre todo en la infantil. Esto unido a que el índice de fecundación, el número de niños por mujer, en Etiopía es de 4,35 y en Botsuana de 2,91, ha causado este crecimiento acelerado en la población de Etiopía (Banco Mundial, 2019).

Gráfico 7: Evolución del PIB en paridad de poder adquisitivo, PPA en países interiores (2000 – 2018)



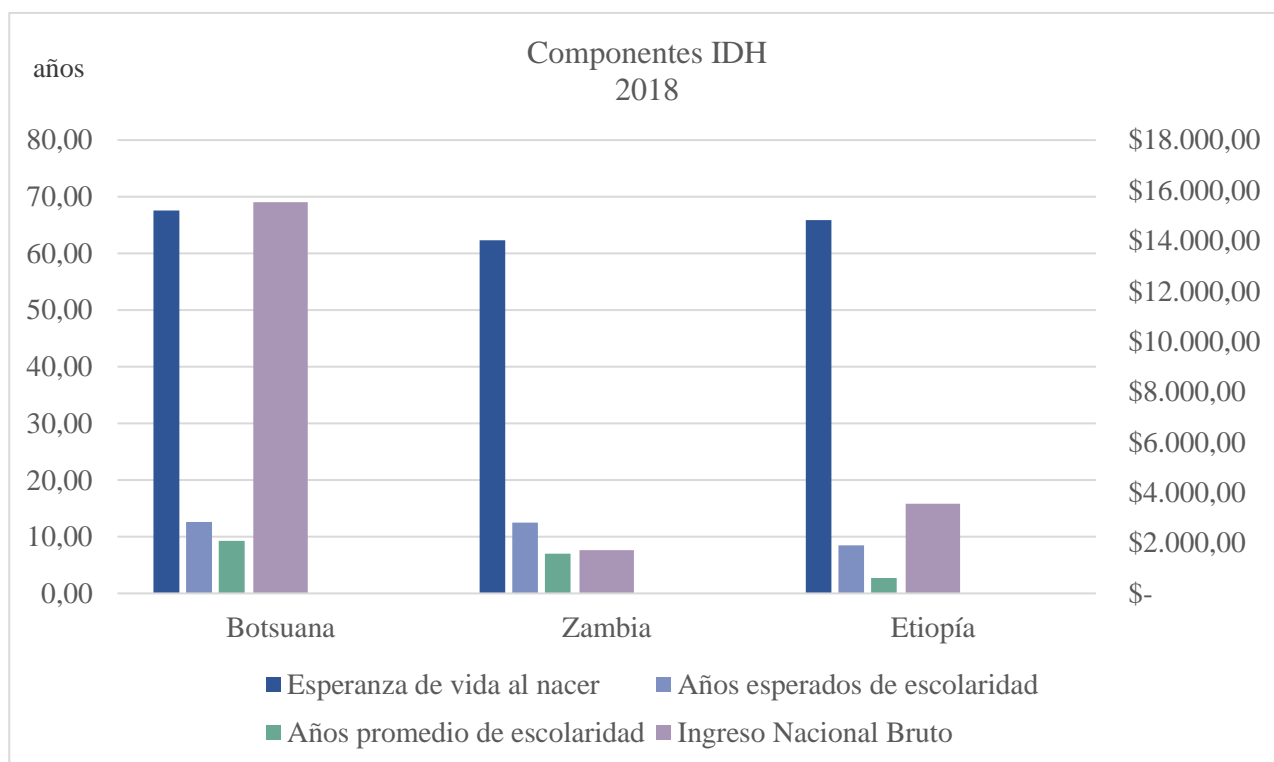
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Según su IDH cada país tiene un desarrollo humano distinto, Botsuana tiene un IDH de 0,728 y por tanto un desarrollo humano alto, Zambia tiene un IDH de 0,591 que indica un desarrollo humano medio y Etiopía un IDH de 0,470 y por tanto un desarrollo humano bajo. Los tres países han tenido una evolución favorable en los últimos años y han conseguido mejorar su situación en términos de desarrollo, pero Etiopía debido a los grandes problemas que sufrió durante el siglo XX aún tiene mucho trabajo por delante (Naciones Unidas, 2019).

Para entender mejor la situación hay que analizar cada uno de los componentes del IDH. En cuanto a la dimensión de la salud, la esperanza de vida al nacer en Botsuana es de 67,6 años, en Etiopía de 65,9 años y en Zambia de 62,3, lo cual indica que a pesar de tener un desarrollo humano bajo en términos de salud Etiopía se encuentra más avanzada que Zambia. En Botsuana los años esperados de escolaridad son 12,6 años y los años promedio de escolaridad son 9,3, en Zambia las cifras son similares con 12,5 años esperados de escolaridad y 7 años promedio de escolaridad, mientras que en Etiopía las

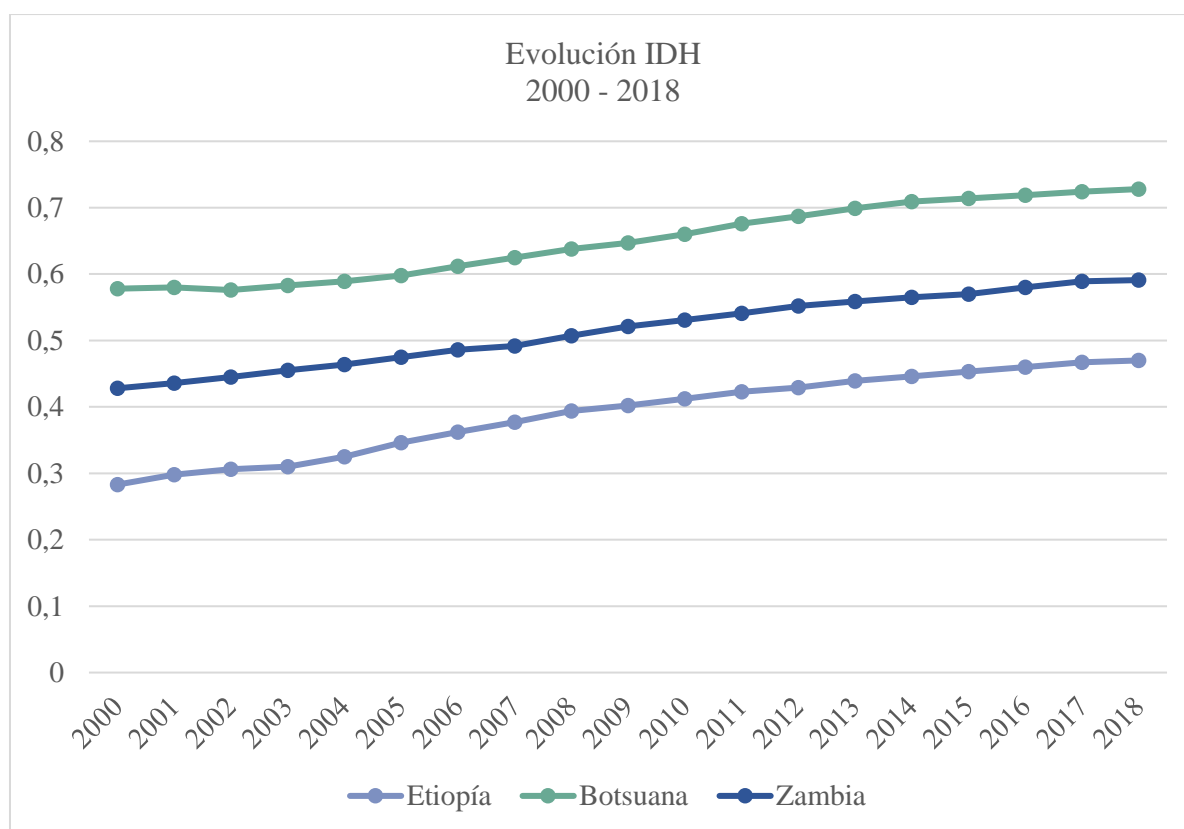
cifras son mucho peores, los años esperados de escolaridad son 8,5 y los años promedio de escolaridad son 2,7. Finalmente, respecto del nivel de vida, Botsuana también supera ampliamente a Etiopía y a Zambia, en el primero el Ingreso Nacional Bruto per cápita es de 15.534 dólares, en el segundo es de 1.719 dólares y en el tercero es de 3.557 dólares, a pesar de que el PIB de Etiopía y Zambia es más grande también tienen más habitantes lo que supone que en términos de ingresos por habitante Etiopía todavía está muy por debajo de Botsuana (Naciones Unidas, 2019).

Gráfico 8: Componentes del Índice de Desarrollo Humano en países interiores (2018)



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de las Naciones Unidas

Gráfico 9: Evolución del Índice de Desarrollo Humano en países interiores (2000 – 2018)



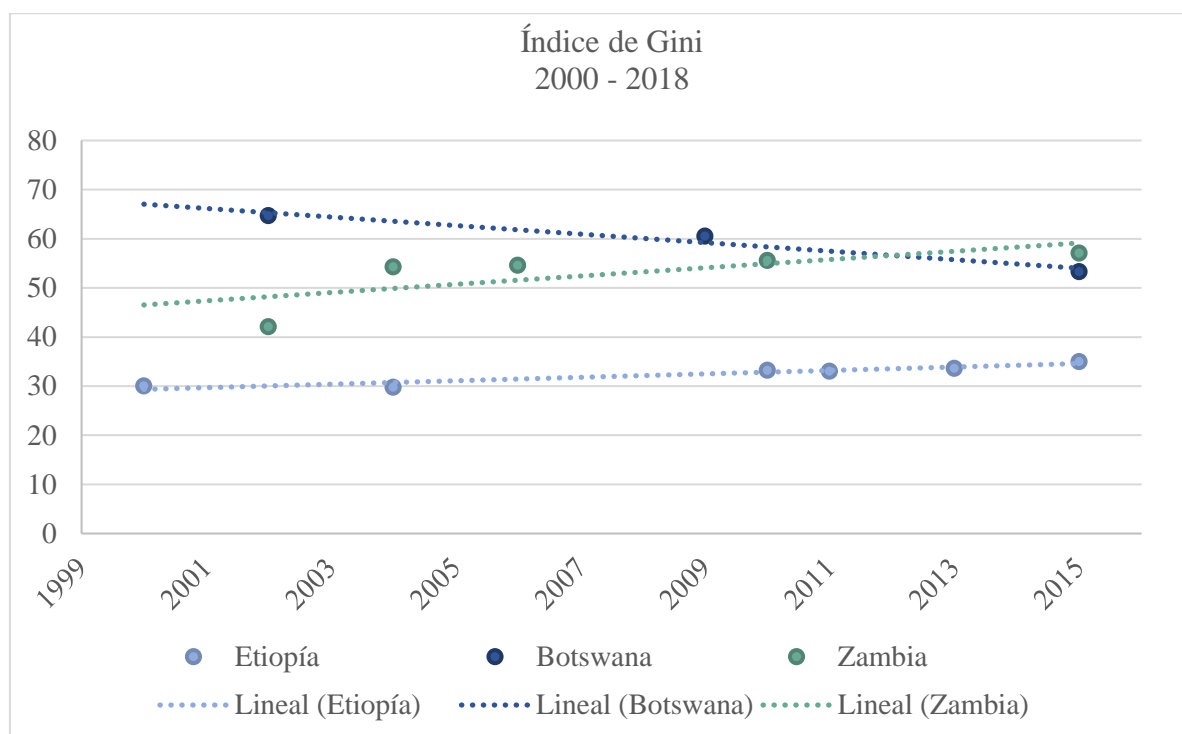
Fuente: Elaboración propia a partir de los Informes del PNUD

Analizando la desigualdad en ambos países a través del Índice Gini se puede observar que en Botsuana se ha reducido la desigualdad a medida que crecía el país (ha pasado de tener un Índice Gini de 64,7 a tener uno de 53,5) mientras que en Etiopía y Zambia a medida que ha crecido el país ha aumentado la desigualdad (el primero ha pasado de tener un Índice Gini de 30 a uno de 34,7 y el segundo ha pasado de tener un Índice Gini de 42,1 a tener un de 57,1 (Banco Mundial, 2019). La principal causa de la desigualdad en Zambia es que el trabajo por cuenta propia es la fuente de ingresos más frecuente en los hogares del país y solo un 27% reporta ingresos salariales, sin embargo, el 51% de los ingresos totales recibidos en los hogares proviene de los ingresos salariales. En consecuencia, el gobierno de Zambia debe centrarse en crear empleo asalariado y en tratar de aumentar los ingresos provenientes de la agricultura, que, aunque solo supone un 6% del total de los ingresos de los hogares casi la mitad de ellos recibe ingresos de la agricultura (International Growth Centre, 2017). En el caso de Botsuana en los últimos años se ha

conseguido reducir el nivel de pobreza en el país, pero esto ha sido principalmente gracias al crecimiento en las zonas rurales y a las mejoras en el bienestar, mientras que en las zonas urbanas la desigualdad se ha incrementado. Etiopía, a pesar de su extrema pobreza, se encuentra al nivel de los países más desarrollados en términos de desigualdad. Uno de los principales motivos del ligero aumento en la desigualdad ha sido la fuerte inflación que sufre el país, que como hemos explicado antes supone que mucha de la gente pobre sea ahora todavía más pobre.

La tasa de desempleo también ha favorecido estas diferencias de ingresos. En Botsuana la tasa de desempleo es del 18,2% lo que provoca que el 20% más rico de la población posea el 65% del ingreso nacional mientras que el 20% más pobre posee tan sólo el 2,8% del ingreso nacional. En Zambia la tasa de desempleo es de 7,1%, que no es muy alta, pero el problema es que la gran parte de ese empleo es trabajo por cuenta propia y tan sólo un 27% es trabajo asalariado. En el caso de Etiopía el desempleo no es un problema, la tasa de desempleo es de un 1,7%, y esto es en gran parte gracias a la agricultura que da trabajo a gran parte de la población (Banco Mundial, 2019).

Gráfico 10: Evolución del Índice de Gini en países interiores (2000 – 2015)



*La línea discontinua es la tendencia lineal del índice estimado según las limitaciones de datos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Tabla 2: Evolución del Índice de Gini, últimos datos disponibles (2000 – 2018)

	2000	2002	2004	2006	2009	2010	2011	2013	2015
Etiopía	30		29,8			33,2	33	33,6	35
Botswana		64,7			60,5				53,3
Zambia		42,1	54,3	54,6		55,6			57,1

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

En cuanto a las libertades de acuerdo con el artículo Freedom in the World Botswana es un país libre con una puntuación de 72, Etiopía es un país no libre con una puntuación de 24 y Zambia es un país parcialmente libre con una puntuación de 54 (Freedom House, 2020). En Etiopía desde 1991 ha gobernado de forma autoritaria el mismo partido utilizando represivas leyes electorales, de terrorismo o de los medios de comunicación, entre otras. Además, los abusos de las fuerzas de seguridad y las violaciones de las

garantías procesales son comunes (Freedom House, 2020). En el caso de Zambia el gobierno utiliza de forma regular la ley para limitar la libertad de expresión y prohibir las manifestaciones y reuniones pacíficas, mientras pone obstáculos jurídicos y prácticos a la oposición (Freedom House, 2019). Botsuana es una de las democracias más estables de África, pero desde su independencia ha gobernado siempre el mismo partido, la libertad de los medios se encuentra amenazada y el pueblo indígena san, los inmigrantes, los refugiados y las personas LGBT son discriminados (Freedom House, 2019).

De acuerdo con el Índice de Percepción de la Corrupción se obtienen resultados similares a los anteriores. Botsuana con una puntuación de 61 (tan sólo un punto menos que España) se sitúa en la posición 34 y tiene la segunda puntuación más alta de los países de África Subsahariana. Por otra parte, Etiopía se sitúa en la posición 96 con una puntuación de 37 y Zambia en el puesto 113 con una puntuación de 34, situándose ambas ligeramente por encima de la media de la región que es de 32.

A partir de los datos analizados se han podido apreciar los motivos por los que Botsuana está más desarrollada que Etiopía a pesar de que ésta tenga un PIB mayor y esté creciendo a velocidades vertiginosas en los últimos años. En términos de riqueza económica Botsuana tiene una gran ventaja que es la riqueza en minerales y especialmente en diamantes, que es uno de los principales motivos por los que el país ha podido crecer y desarrollarse. El gobierno invirtió este dinero en educación y como indica el IDH en este aspecto el país está muy desarrollado y gracias a que no tiene una gran población debido a las grandes masas de terreno desértico el Ingreso Nacional Bruto per cápita también es alto. Pero también se han apreciado dos aspectos donde el país debe mejorar. El primero es la salud, aunque el gobierno destina una gran parte de su presupuesto a la sanidad y hay un compromiso por mejorarla hay ciertos aspectos que aún deben mejorar que le hacen todavía tener una esperanza de vida baja para ser un país tan desarrollado. El más desatacado es el problema del VIH, Botsuana es uno de los países con tasas más altas de VIH del mundo (el 23% de la población vive con él), aunque se han realizado muchos progresos reduciendo el número de infecciones gracias a medidas del gobierno como la de ofrecer un tratamiento antirretrovírico universal y gratuito, siendo el primer país de la región en hacerlo. Sin embargo, es un problema que se ha convertido en una pandemia en el país y que ha provocado un aumento vertiginoso de la tasa de mortalidad, especialmente de la infantil. Otro aspecto en el que debe mejorar es en la igualdad de ingresos, el Ingreso Nacional Bruto per cápita muestra que los ingresos por habitante son los de un país

desarrollado, el problema es que estos ingresos no están distribuidos equitativamente beneficiando sólo a una pequeña parte de la población (The World Bank, 2019).

En el caso de Etiopía, históricamente ha tenido que luchar contra el clima y contra los conflictos bélicos, tras lograr cierta estabilidad política ha logrado ser uno de los países que más crecen económicamente del mundo. Sin embargo, hay varias circunstancias que dificultan el desarrollo del país. El clima del país y su dependencia de la agricultura supone que si se dan fuertes sequías la economía del país y sus ciudadanos se resienten gravemente, por tanto, necesitan proteger este sector e invertir en otros para evitar que esto ocurra como ha estado intentando el gobierno en los últimos años. Además, la superpoblación hace más complicado para el país desarrollar una buena educación y supone que el país necesita generar más riqueza que otros países africanos con menos población para poder otorgar bienestar a sus ciudadanos, por eso a pesar del crecimiento de los últimos años aún necesitan crecer más para poder tener un PIB per cápita similar al de los países más desarrollados (World Bank Group, 2015).

Aunque en los últimos años Zambia ha mantenido un crecimiento económico constante sigue siendo uno de los países más pobres del mundo y en 2015 un 29,5% (Banco Mundial, 2016) de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza. La desigualdad de ingresos en el país es uno de los principales problemas, en el norte del país se agrupan los habitantes más pobres y las clases alta y media suponen una proporción muy pequeña de la población, siendo esto favorecido por la falta de empleo asalariado. El gobierno no ha priorizado reducir la pobreza y la enorme deuda externa del país no permite que la educación y la salud reciban suficiente financiación, además se ha centrado en el mercado del cobre, pero es la agricultura quien da trabajo a la gran parte de la población y desde 1990 este sector ya no recibe ayudas del gobierno. El aspecto de la salud es uno de los más preocupantes del país, y aunque el gobierno invierte en él más que en educación o en defensa (un 7,13% del gasto público (Datos Macroeconómicos Expansión, 2017)), sigue sin ser suficiente y el VIH ha causado estragos en el país y un 11,3% de los adultos vive con él suponiendo que muchos niños se queden huérfanos. Además, la pobreza supone que alrededor del 46,7% (Banco Mundial, 2019) de la población viva desnutrida y esto unido a los problemas en las estructuras sanitarias supone que la esperanza de vida del país sea muy baja. Hasta que el gobierno no se centre en alcanzar una distribución equitativa de la riqueza unos pocos ricos vivirán en las ciudades mientras que la gran

parte de la población se morirá de hambre en las zonas rurales (International Monetary Fund, 2007).

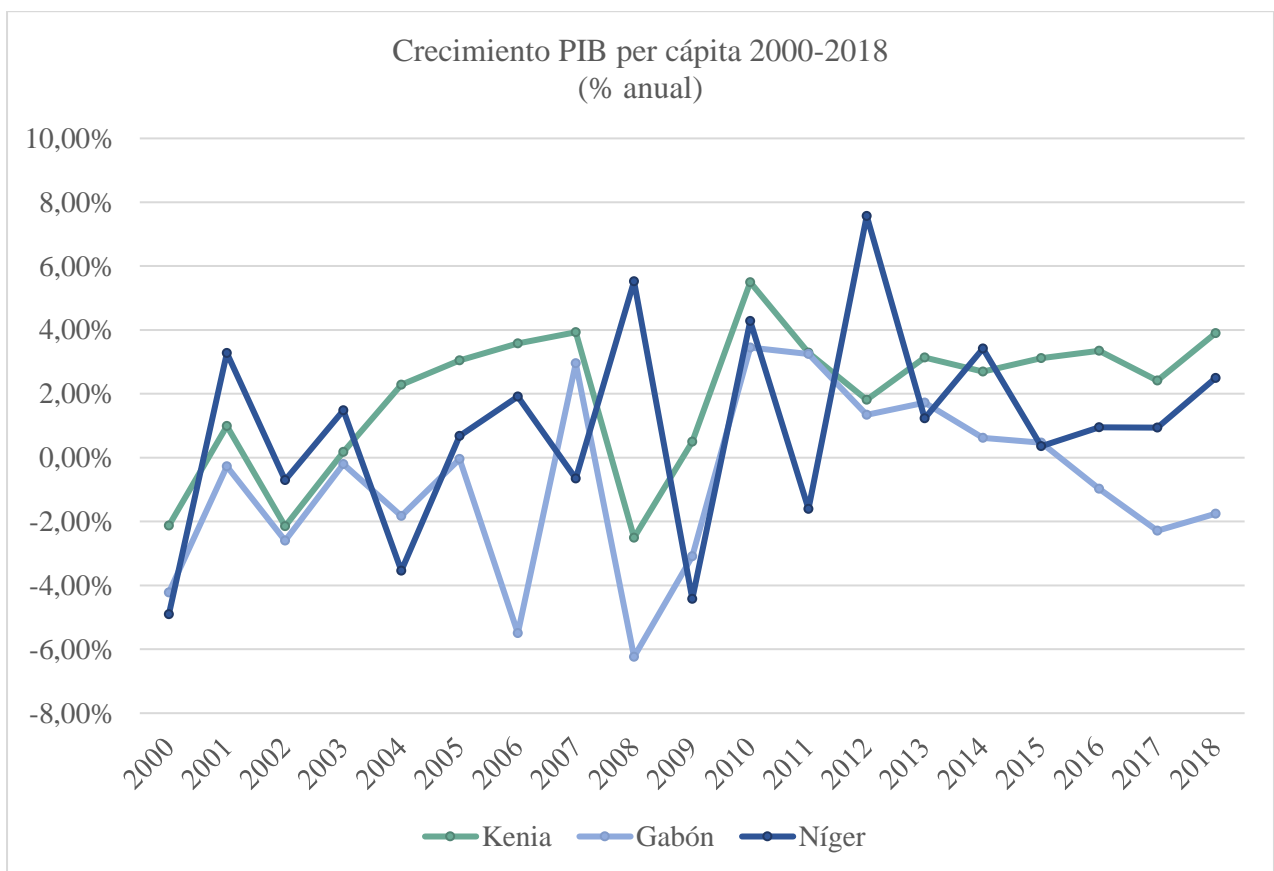
4.4. Análisis del segmento 3: Países ricos en petróleo

En el gráfico 9 se puede apreciar que la economía de Gabón y Níger ha sufrido muchas fluctuaciones desde el año 2000 debido a que ambas economías dependen mucho de sus materias primas. En el caso de Gabón a principios de siglo la economía se encontraba en un momento de declive por la bajada de los precios del petróleo tras haber alcanzado la producción de petróleo gabonesa su pico en 1996. Entre 2006 y 2009 la economía del país sufrió un declive importante debido en gran parte por la crisis mundial que afectó al precio del petróleo y por la transición política del país en 2009 con la muerte Omar Bongo que había sido el presidente durante 42 años. Sin embargo, se recuperó rápidamente gracias a la política de desarrollo del nuevo gobierno y a la explotación del petróleo y otras materias primas cuyo mercado se fue recuperando, incrementando la Inversión Extranjera Directa un 361% en 7 años (Banco Mundial, 2019). Desde 2014 el país se encuentra en una situación económica complicada debido al descenso en el precio del petróleo, unido a la reducción de la producción del crudo por el declive de las reservas en parte causado por el derroche del anterior gobierno durante el siglo XX, a las huelgas de personal y a las exigencias de la OPEP de reducción de la oferta mundial.

Las fluctuaciones de la economía de Níger durante los últimos años han sido causadas por las sequías y los numerosos conflictos bélicos a lo largo de los años. Comenzó el siglo XXI muy mermada por el conflicto bélico con los tuaregs durante los años 90 y aunque comenzó a recuperarse gracias a la vuelta del poder a manos civiles la fuerte sequía del año 2004 redujo la producción agrícola en un 40% provocando fuertes hambrunas y causando una nueva recesión. Tras haber alcanzado cierta estabilidad política la siguiente gran recesión del país fue causada por el intento del presidente Mamadou Tandja en 2009 que terminó con un golpe de Estado en 2010. En 2011 sufrió una nueva recesión causada por una fuerte subida de los precios de los alimentos provocada por la cosecha fallida de ese año y la entrada al país de refugiados procedentes de Malí. Desde entonces el país mantiene un crecimiento relativamente estable principalmente gracias al petróleo que se comenzó a explotar en 2012 y ha compensado la falta de lluvias y los problemas en el sector agrícola.

En Kenia el petróleo no se descubrió hasta 2012 por tanto su PIB no ha experimentado tantas fluctuaciones. La variación más importante que se puede apreciar se da en el año 2008 y fue causada por la crisis mundial y por los disturbios que estallaron en el país tras las elecciones generales de 2007. La oposición comenzó los disturbios afirmando que había existido fraude electoral y tras muchas muertes y desplazamientos en febrero de 2008 ambas partes llegaron a un acuerdo para crear un gobierno de coalición.

Gráfico 11: Crecimiento del PIB per cápita en países ricos en petróleo (2000 – 2018)



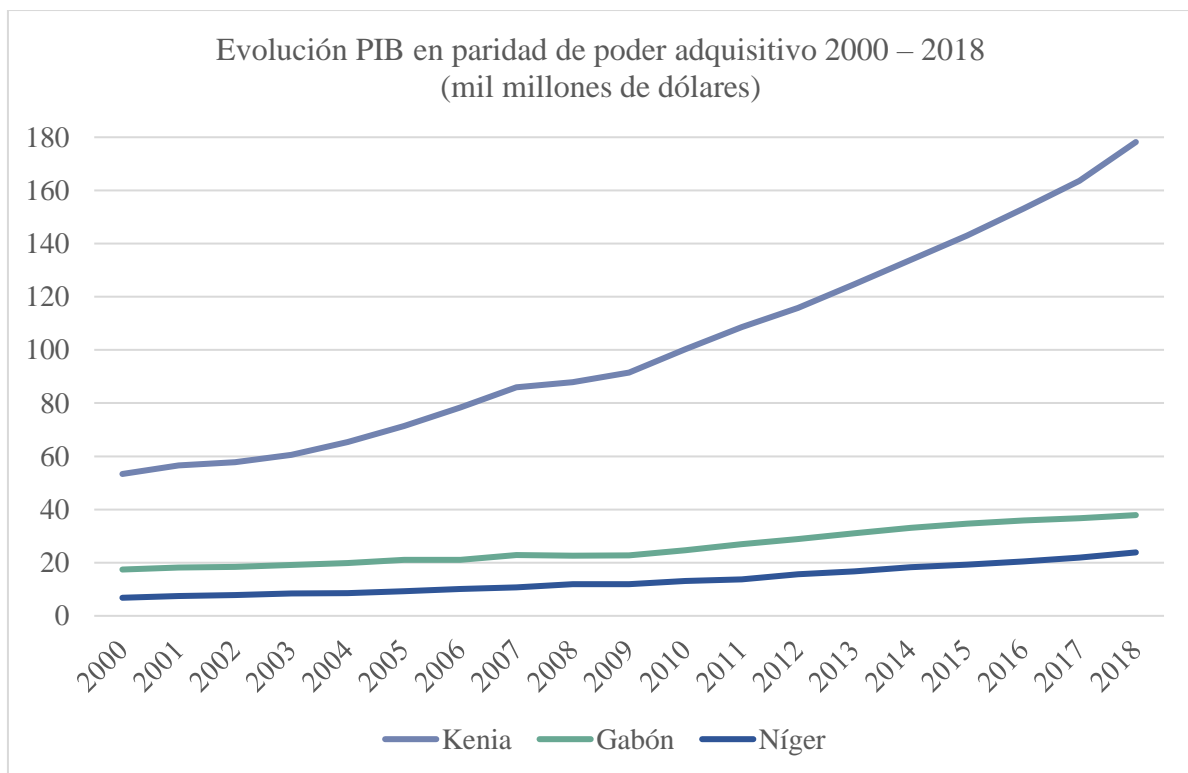
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

En el gráfico 10 podemos observar que se da una situación curiosa y distinta a la de los otros dos grupos de países que se habían analizado anteriormente. En los dos casos anteriores el hecho de tener una población mayor suponía un factor determinante que provocaba que la población de ese país tuviera mayor PIB, incluso aunque fuera un país mucho más pobre. En el caso de Kenia esto se cumple ya que es el país con mayor

población y su PIB total es bastante mayor que el de los otros dos países. Sin embargo, aunque Níger tiene 20 millones de habitantes (Banco Mundial, 2019) más que Gabón su PIB es menor que el de Gabón, demostrando la gran pobreza de Níger y la poca riqueza que se genera en el país.

Las diferencias entre ambos países tomando el PIB nominal serían menores, mientras que teniendo en cuenta la paridad de poder adquisitivo, obteniendo así una imagen más fiel de la situación del país, las diferencias entre ambos aumentan debido a la poca capacidad de compra de los ciudadanos de Níger.

Gráfico 12: Evolución del PIB en paridad de poder adquisitivo, PPA en países ricos en petróleo (2000 – 2018)



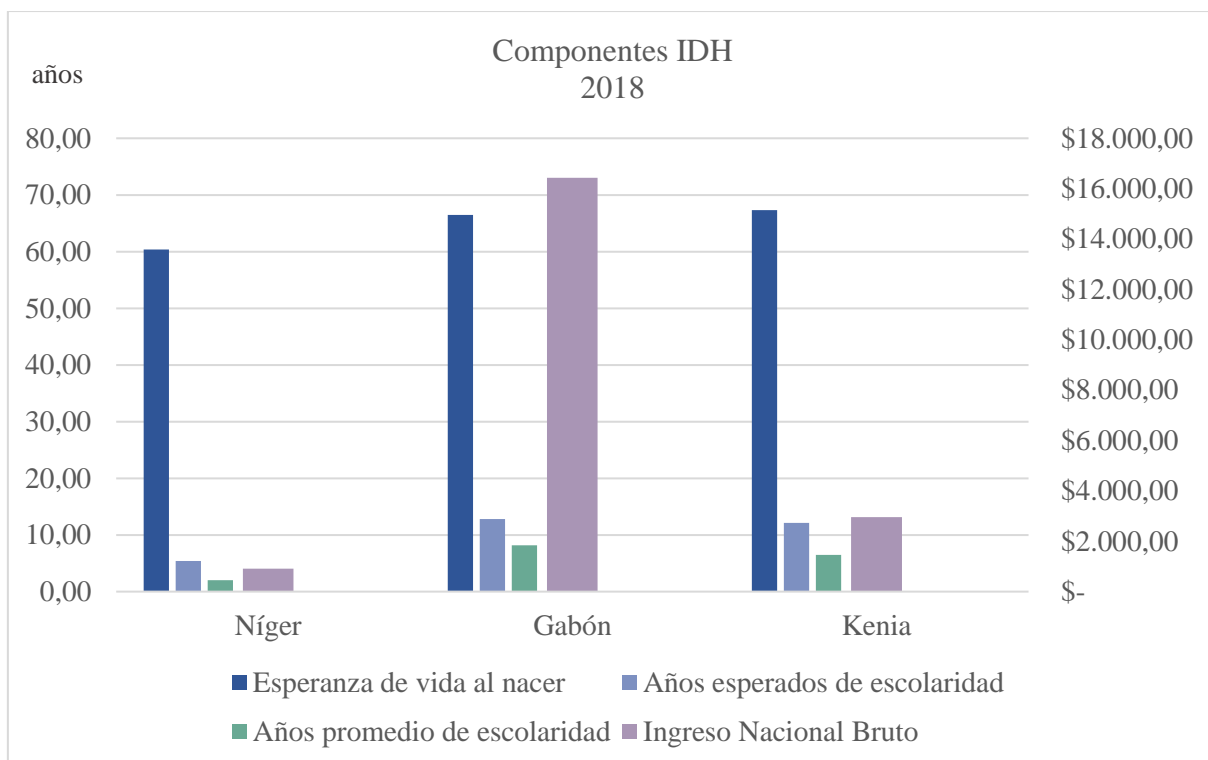
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

En el gráfico 11 se puede apreciar que los tres países han mejorado su situación desde el año 2000 pero hay que destacar el crecimiento de Níger que a pesar de seguir siendo el país menos desarrollado del mundo ha crecido en 1,2 puntos. Gabón tiene un IDH de

0,702 y por tanto tiene un desarrollo humano alto, Kenia tiene un IDH de 0,579 y tiene un desarrollo humano medio, mientras que Níger tiene un IDH de 0,377, el más bajo de todos los países del mundo y en consecuencia un desarrollo humano bajo (Naciones Unidas, 2019).

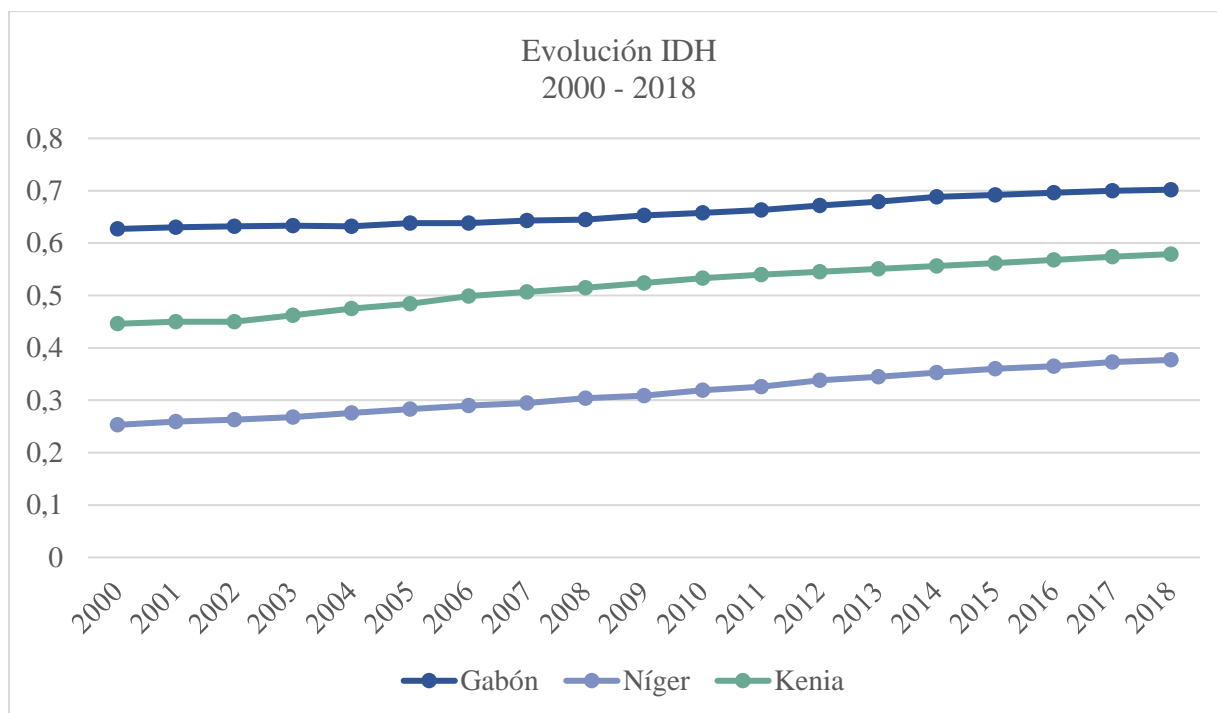
Analizando cada uno de los componentes en ambos países podemos entender mejor su situación. La esperanza de vida al nacer en Gabón es de 66,5 años, así que la sanidad es un aspecto en el que el país necesita invertir ya que es bastante menor que la de otros países con un nivel de desarrollo similar o menor, como es el caso de Kenia cuya esperanza de vida al nacer es de 67,3 años, mientras que, en Níger, aunque es de 60,4 años hay muchos países más desarrollados con una esperanza de vida menor. En cuanto a la educación, los años esperados de escolaridad en Gabón son 12,8 y los años promedio de escolaridad son 8,2, analizando otros países con un desarrollo similar podemos observar que en este aspecto el país se encuentra bastante desarrollado, aunque quizás podría mejorar el promedio de años de escolaridad. En Kenia los años esperados de escolaridad son 12,1 años y los años promedio de escolaridad son 6,5 años, unas cifras acordes a un país de nivel de desarrollo medio. En cambio, en Níger los años esperados de escolaridad son 5,4 y los años promedio de escolaridad son 2, mostrando que esta es una de las mayores debilidades del país ya que son los peores datos en materia de educación de todos los países del mundo. Respecto al nivel de vida Gabón tiene un Ingreso Nacional Bruto per cápita de 16.431 dólares, siendo superior al de muchos países que se encuentran a su nivel en cuanto a desarrollo, mostrando que los ingresos en proporción a su población son altos. En la clasificación según el Ingreso Nacional Bruto per cápita se situaría 40 puestos más arriba que en la clasificación según el IDH. El nivel de vida es el aspecto en el que más debe mejorar Kenia ya que tiene un Ingreso Nacional Bruto per cápita de 2.961 euros y en la clasificación según el Ingreso Nacional Bruto per cápita se situaría 16 puestos más abajo que en la clasificación según el IDH. El Ingreso Nacional Bruto per cápita de Níger es de 906 dólares, aunque no es el peor del mundo sí que es de los peores y por tanto es otro aspecto en el que el país necesita grandes mejoras (Naciones Unidas, 2019).

Gráfico 13: Componentes del Índice de Desarrollo Humano en países rico en petróleo (2018)



Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de las Naciones Unidas

Gráfico 14: Evolución del Índice de Desarrollo Humano en países ricos en petróleo (2000 – 2018)

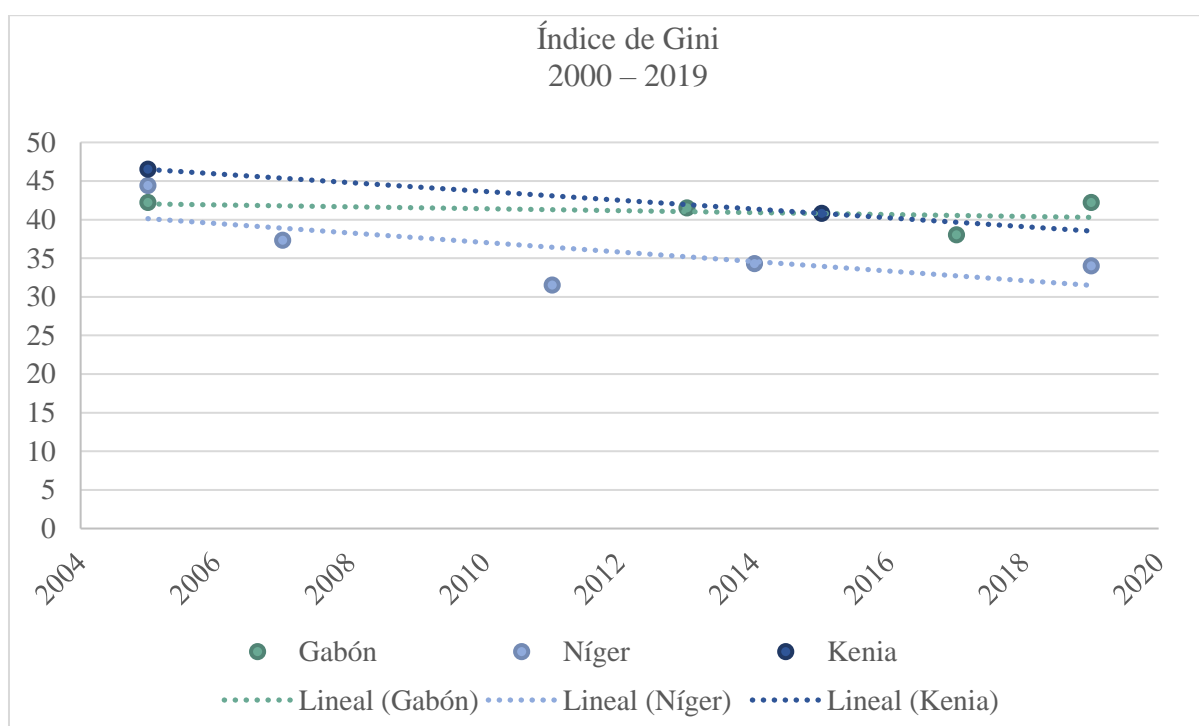


Fuente: Elaboración propia a partir de los Informes del PNUD

En el gráfico 12 se puede observar que en términos de desigualdad de ingresos en los tres países a medida que crecía y se desarrollaba el país la desigualdad se reducía, especialmente en el caso de Níger donde el Índice Gini ha caído hasta 8 puntos y actualmente tiene el mismo nivel de desigualdad que España. El caso de Níger sirve para refutar a aquellos que consideran que la igualdad permite erradicar la pobreza, ya que a pesar de tener una igualdad de ingresos de un país desarrollado sus habitantes son muy pobres, siguiendo esta idea también se puede tomar el ejemplo de los países estudiados anteriormente como Sudáfrica o Botsuana en los que existe mucha desigualdad pero son de los países donde menos pobreza existe de todo el continente, por eso en ocasiones para acabar con la pobreza no hay que quitarle riqueza a los ricos para dársela a los más pobres. En Gabón, a pesar de que existe menos desigualdad que en Sudáfrica y Botsuana también existe una desigualdad por encima de la media y esto se puede observar en que el 20% de la población acumula alrededor del 90% de la riqueza del país y alrededor del 30% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza (Oficina de Información Diplomática, 2019). Kenia es uno de los países con una mayor brecha entre ricos y pobres, el 0,1% de

la población tiene más riqueza que el resto ya que en Kenia el crecimiento del número de millonarios crece a una de las mayores velocidades de todo el mundo (Oxfam International, 2020). Especialmente graves son las diferencias entre el norte del país que es una región prácticamente desértica donde la gran parte de la población es nómada y muy pobre, con el sur del país donde se encuentran la gran parte de los safaris y parques naturales y la ciudad de Nairobi que es donde se acumula la gran parte de la riqueza del país.

Gráfico 15: Evolución del Índice de Gini en países ricos en petróleo (2000 – 2019)



*La línea discontinua es la tendencia lineal del índice estimado según las limitaciones de datos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Tabla 3: Evolución del Índice de Gini, últimos datos disponibles (2000 – 2018)

	2005	2007	2011	2013	2014	2015	2017	2019
Gabón	42,2			41,5			38	42,2
Níger	44,4	37,3	31,5		34,3			34
Kenia	46,5					40,8		

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial.

Tanto en Níger como en Kenia gracias a la agricultura la tasa de desempleo no es muy alta, en Níger es del 0,257% y en Kenia del 9,3%. Sin embargo, en Gabón sí que supone un problema ya que la tasa de desempleo es del 19,6% (Banco Mundial, 2019). A pesar del crecimiento del país la tasa de desempleo ha ido creciendo a lo largo de los años en gran parte por culpa de la industria del petróleo. Aunque es la principal fuente del crecimiento es una industria que no requiere mucha mano de obra, aunque representa más del 60% de los ingresos del gobierno tan sólo supone el 5% del empleo formal. Los jóvenes que se gradúan carecen de los conocimientos que buscan estas empresas y por eso el desempleo les afecta a ellos especialmente, en consecuencia, gran parte de la mano de obra de la industria petrolífera es extranjera (World Bank, 2013).

Utilizando el índice Freedom in the World y el Índice de Percepción de la Corrupción para analizar las libertades y la corrupción en estos países se puede observar que el petróleo suele ir de la mano de la restricción de derechos y de la corrupción. De acuerdo con el índice Freedom in the World Gabón es un país no libre con una puntuación de 22, Níger es un país parcialmente libre con una puntuación de 48 y Kenia es un país parcialmente libre con una puntuación de 48 (Freedom House, 2020). Utilizando el Índice de Percepción de la Corrupción se obtienen resultados similares. Gabón con una puntuación de 31 se sitúa en el puesto 123, Níger con una puntuación de 32 se sitúa en el puesto 120 y Kenia con una puntuación de 28 se sitúa en el puesto 137 (Transparency International, 2019). En Gabón se ha mantenido en el poder la misma familia durante más de 50 años utilizando todo tipo de represiones y controlando el poder judicial y ha sido uno de los países cuya situación más ha empeorado en los últimos años bajando su puntuación en 12 puntos (Freedom House, 2019). A pesar de ser una democracia multipartidista que celebra elecciones de forma periódica, los derechos civiles y las libertades de los keniatas se ven seriamente restringidos por la corrupción generalizada y la brutalidad de las fuerzas de seguridad (Freedom House, 2019). Las últimas elecciones en Níger han estado repletas de irregularidades y los problemas de seguridad causados por los grupos militares han sido utilizados como coartada por parte del gobierno para limitar las libertades civiles (Freedom House, 2019),

Tras este estudio de los distintos indicadores de Gabón y Níger se pueden extraer varias conclusiones. El crecimiento de Níger en términos económicos no se traduce en un desarrollo humano en gran parte por su localización en el continente, las sequías causadas por el clima del país, agravadas en los últimos años por el cambio climático, y los

conflictos de los países vecinos provocan que en el país exista una pobreza extrema y una gran inestabilidad. La alta tasa de fertilidad del país, una de las más altas del mundo, y que supone que la media de hijos por mujer sea superior a siete, unida a los refugiados que provienen de los países vecinos supone que la necesidad de alimentos sea aún mayor. El principal sector económico del país es la agricultura que da sustento a la mayoría de sus habitantes, por eso las graves sequías que sufre Níger provocan crisis alimentarias que afectan a millones de personas y cerca de 1,5 millones de persona soportan una inseguridad alimentaria crónica. Esto supone que, en Níger, en 2014, un 13,5% de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza, es decir, con menos de 1,90 dólares al día (Banco Mundial, 2019). En cuanto a la sanidad el país ha hecho muchos progresos en los últimos años, sin embargo, las enfermedades infecciosas como la malaria siguen predominando y con el desarrollo están emergiendo nuevas enfermedades no infecciosas. El sector educativo es otro de los aspectos que debe mejorar ya que es uno de los países con mayor tasa de analfabetismo y abandono escolar del mundo. Aunque el gobierno está invirtiendo grandes esfuerzos en mejorar la situación en el aspecto educativo invirtiendo en 2017 un 16,6% del gasto público total, en salud todavía se requiere una mayor inversión para cambiar la situación ya que sólo se invierte un 5,69%, menos que en defensa, sector en el que se invierte un 9,49% (Datos Macroeconómicos Expansión, 2017).

El hecho de ser el quinto mayor productor de petróleo de África convierte a Gabón en un país con unos ingresos per cápita muy altos permitiéndole alcanzar puestos altos en la clasificación del IDH. El mayor enemigo de Gabón son sus propios gobernantes, es considerado un país no libre y de acuerdo con el Índice de Percepción de la Corrupción es uno de los países más corruptos del mundo, una situación nada acorde a su nivel de desarrollo. Debido a esto el desarrollo del país se ve frenado y no se consigue alcanzar el progreso que se podría conseguir con los enormes recursos naturales que tiene el país.

En Kenia un 11,6% (Banco Mundial, 2019) de la población vive por debajo de la brecha de la pobreza y la situación es especialmente grave en las zonas rurales y sobre todo en el norte y el este del país donde dependen para sobrevivir de las ayudas de las distintas organizaciones humanitarias con proyectos de desarrollo ahí. La mayoría de la población del país depende de la agricultura, sin embargo, el terreno del país no es apropiado para ello debido a que gran parte de él es desértico y además la tecnología que se utiliza está muy poco desarrollada. Por eso, las constantes sequías del país aumentan todavía más la

pobreza y la desnutrición y suponen que el acceso al agua potable sea un verdadero problema. Aunque en el ámbito de la educación el gobierno se está esforzando en mejorar la situación e invierte un 16,6% del gasto público en educación, tan sólo invierte un 6,06% (Datos Macroeconómico Expansión, 2017) del gasto público en educación y las enfermedades infecciosas como la malaria o el VIH siguen causando muchas muertes y pobreza. Mientras la gran parte de los hogares sigan dependiendo de la agricultura y sólo unos pocos se beneficien del crecimiento del país nunca se va a conseguir alcanzar un verdadero desarrollo humano.

4.5. Relación entre el crecimiento y el desarrollo

Antes de analizar la relación entre el crecimiento y el desarrollo a partir de los datos examinados previamente es necesario también explicar la relación entre los tres grupos que han sido estudiados.

En el caso de los países ricos en petróleo se pueden encontrar varias similitudes. En todos ellos las libertades se encuentran muy restringidas y la corrupción es muy alta, demostrando que es muy frecuente que el petróleo además de riqueza traiga problemas. Además, debido a que la economía de los países ricos en petróleo depende mucho de él ésta sufre grandes fluctuaciones por la variación de su precio y como la gran parte de las exportaciones de este producto se hacen a los países europeos las crisis económicas les afectan seriamente.

También se pueden encontrar varias similitudes entre los países de cada grupo. En los tres grupos en el país con más desarrollado existe una gran desigualdad de ingresos que refleja que ese desarrollo no es equitativo y aunque en los tres grupos se trata de países muy ricos esa riqueza no se ha repartido equitativamente frenando el verdadero desarrollo y la desaparición de la pobreza en esos países. Además, en esos países la tasa de desempleo es muy alta incrementando todavía más las desigualdades. Debido a la escasa mano de obra que requieren industrias como la petrolífera, a la falta de formación y a la discriminación que existe en algunos casos como el sudafricano, en estos países el desempleo es un problema grave que no tienen otros países menos desarrollados.

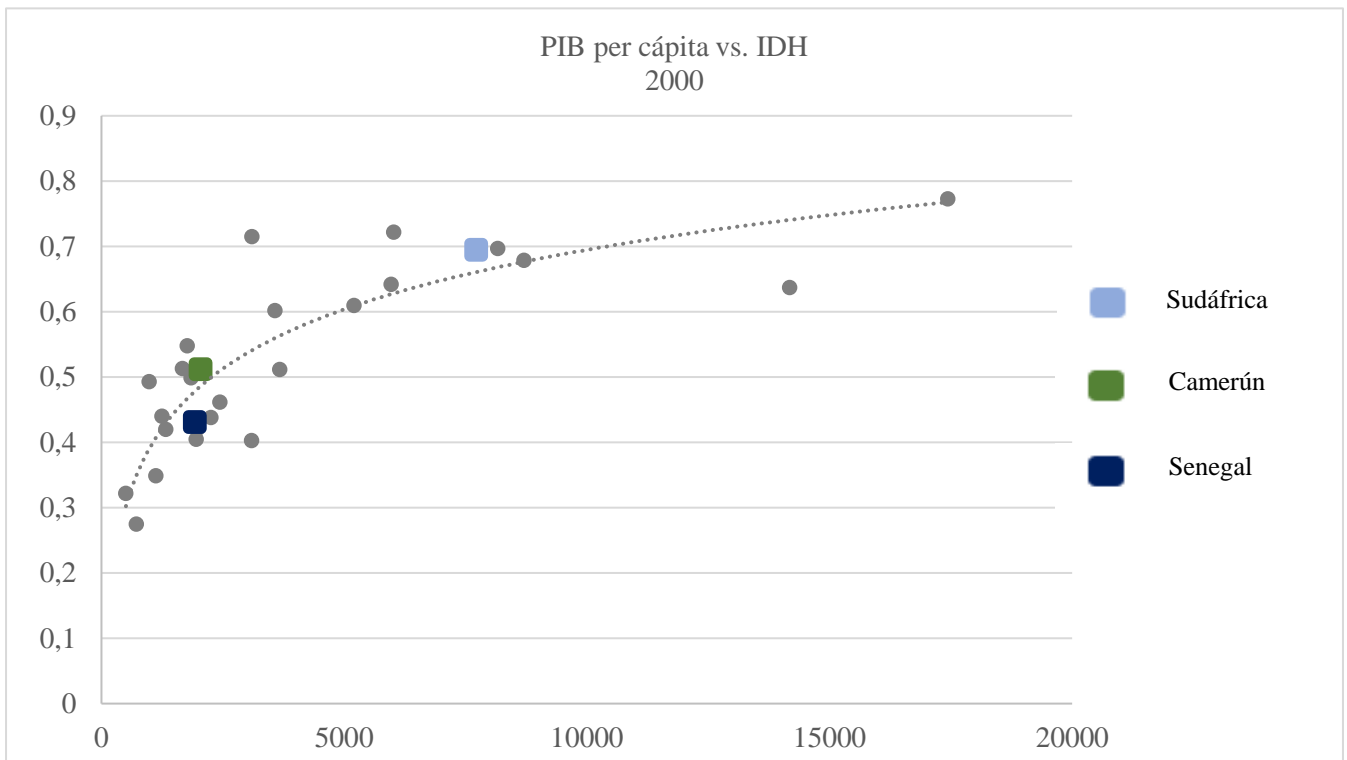
Otra similitud entre los países de los tres grupos es que de acuerdo con el índice Freedom in the World en todos ellos los dos países menos desarrollados son o parcialmente libres o no libres, es decir, se puede asociar la falta de desarrollo con la falta de libertades. En

cambio, de acuerdo con el Índice de Percepción de la Corrupción la falta de desarrollo no es tan relevante, en el grupo de los países costeros Senegal a pesar de ser el menos desarrollado es el país que tiene menos corrupción, incluso menos que Sudáfrica. Por otra parte, en el grupo de los países interiores en Botsuana el desarrollo sí que se traduce en falta de corrupción, pero Etiopía a pesar de estar menos desarrollada que Zambia tiene menos corrupción. En todos los países ricos en petróleo existe una gran corrupción, sin embargo, aunque es el país menos desarrollado Níger es el país menos corrupto.

De los gráficos número 16 al número 21 se representan los coeficientes de correlación de los tres grupos de países en el año 2000 y en el año 2018. Antes de analizar los datos de los gráficos hay que saber interpretarlos, cada uno de los puntos del gráfico representan un país y aquellos con color representan los países estudiados. La pendiente de la curva indica el coeficiente de correlación, por tanto, los países que se encuentren en la zona de la curva con más pendiente tendrán una correlación más alta y los que se encuentren en la zona de la curva más horizontal tendrán menos correlación.

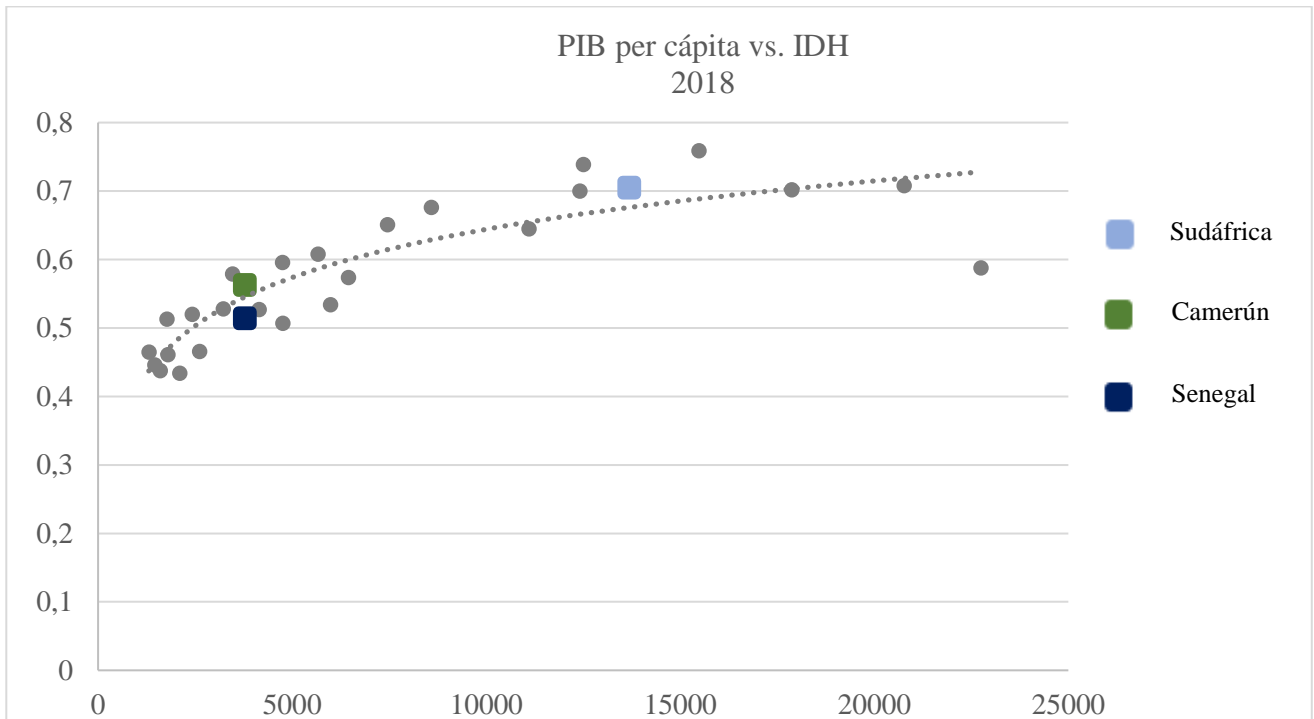
El coeficiente de correlación de los países costeros en el año 2000 era de 0,75 y en el año 2018 de 0,79, por tanto, la relación entre ambas variables es positiva y bastante fuerte ya que se encuentra cerca de 1 y se ha mantenido prácticamente constante desde el comienzo del siglo mejorando ligeramente el impacto del crecimiento sobre el desarrollo. En los gráficos 16 y 17 se puede apreciar como en la parte de más pendiente de la curva se sitúan la mayoría de los países, entre ellos Camerún y Senegal, en todos estos países la relación entre el PIB per cápita y el IDH es muy fuerte. Sin embargo, también se puede apreciar que en la parte más horizontal de la curva hay ciertos puntos más solitarios que representan a países como Sudáfrica en los que la relación entre el PIB per cápita y el IDH no es tan fuerte, esto se debe a que aunque el PIB per cápita del país es muy alto el desarrollo del país no es acorde a ese nivel de PIB per cápita, la clasificación de estos países según el IDH es peor que su clasificación según el PIB per cápita.

Gráfico 16: Coeficiente de correlación países costeros en el año 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

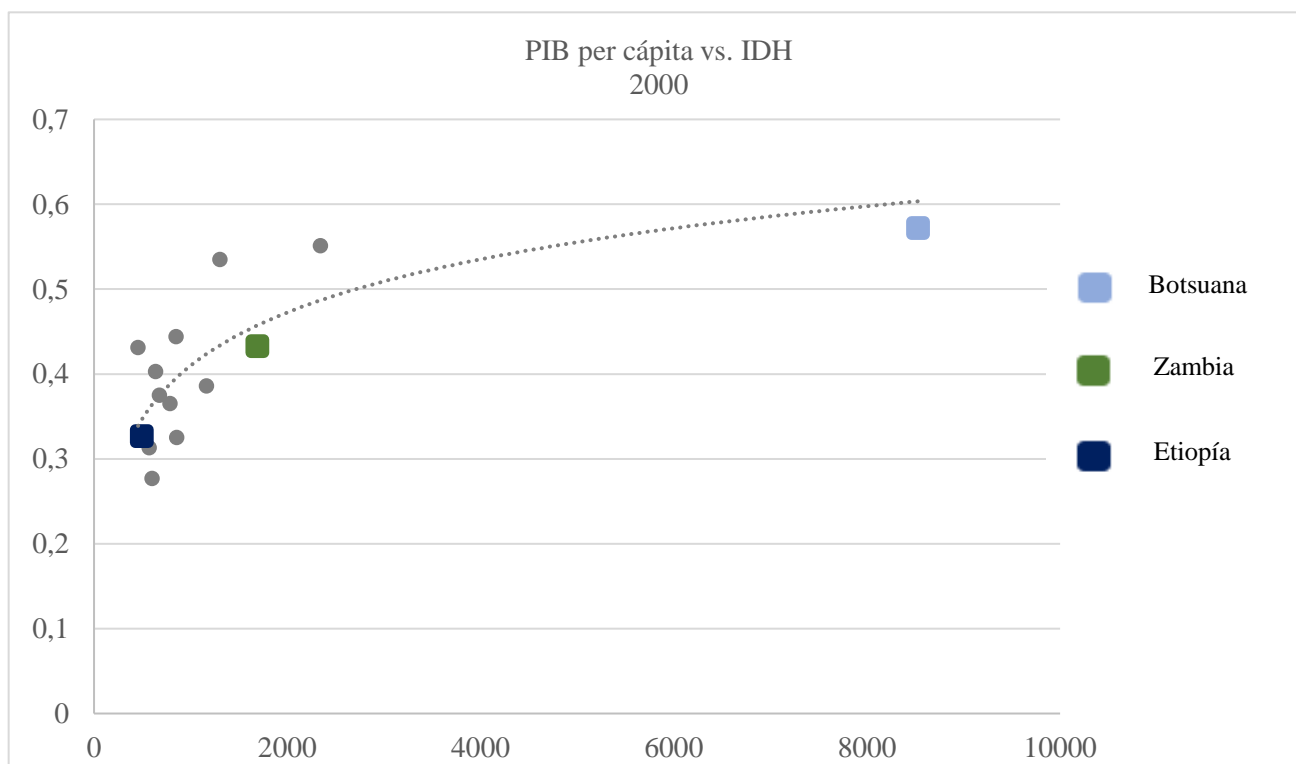
Gráfico 17: Coeficiente de correlación países costeros en 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

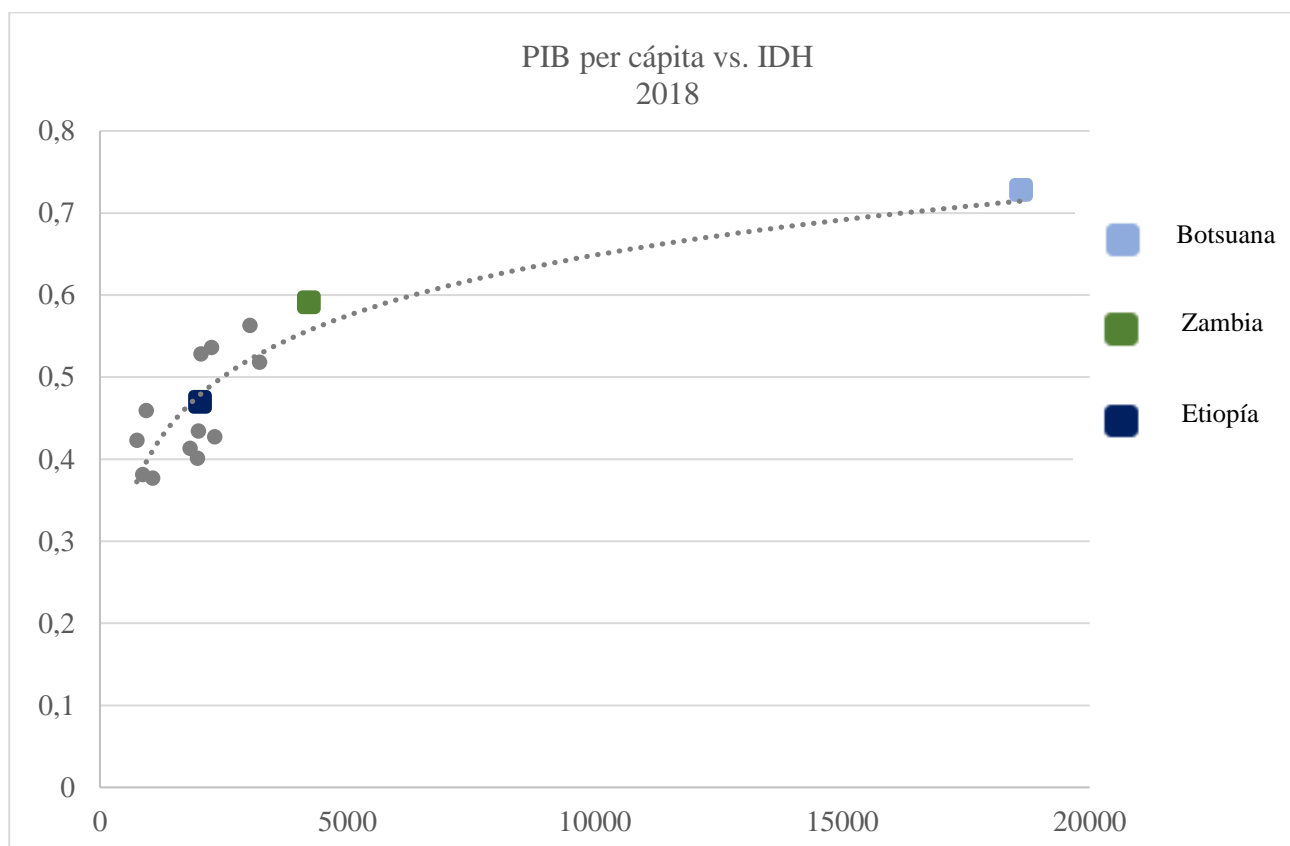
El coeficiente de correlación de los países interiores en el año 2000 era de 0,65 mientras que, en el año 2018 era de 0,81, por tanto, la relación entre el PIB per cápita y el IDH es mucho más fuerte ahora que a principios de siglo lo que demuestra que se ha conseguido invertir mejor el crecimiento económico para que se traduzca en desarrollo. Tanto en el gráfico 18 como en el 19 se puede observar que prácticamente todos los puntos se encuentran en la parte más inclinada de la curva y que la relación entre ambas variables en esos países es muy intensa. Sin embargo, podemos apreciar que Zambia ya se encuentra algo más cerca de la zona horizontal de la curva y por tanto la correlación es menor, y Botsuana se encuentra literalmente en el extremo más horizontal de la curva y por tanto el coeficiente de correlación será muy cercano a cero mostrando que la correlación entre ambos indicadores en el caso de Botsuana será prácticamente inexistente. Esto es porque el PIB per cápita de Botsuana es muy alto pero su desarrollo en otros aspectos todavía es el de un país subdesarrollado.

Gráfico 18: Coeficiente de correlación países interiores en el año 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

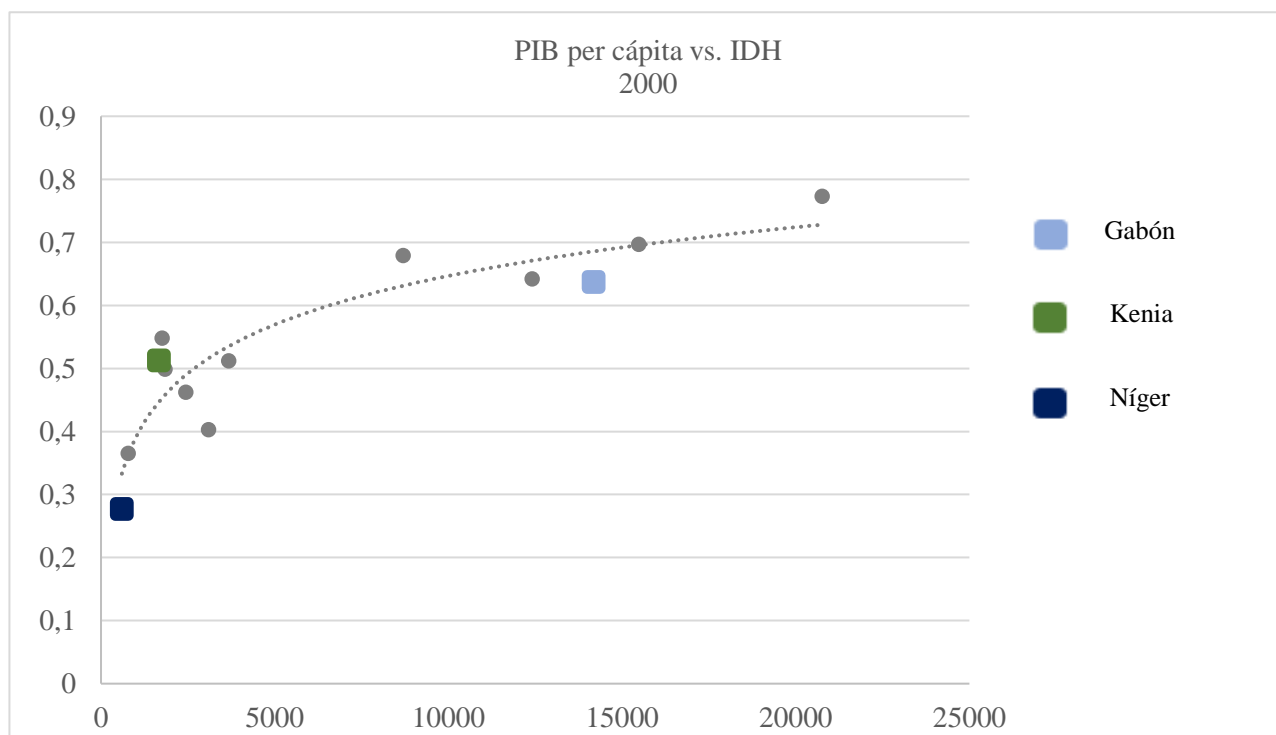
Gráfico 19: Coeficiente de correlación países interiores en 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

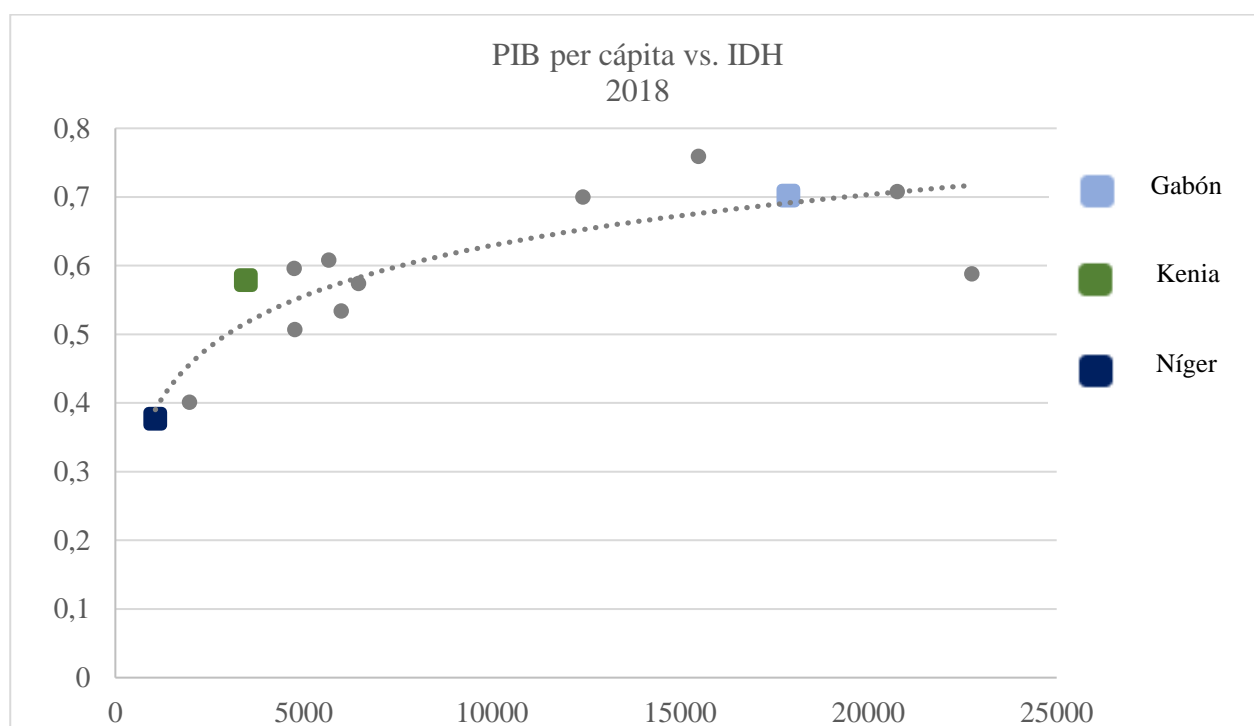
En el caso de los países ricos en petróleo el coeficiente de correlación en el año 2000 era de 0,86 y en el año 2018 de 0,72, por tanto, ocurre lo contrario al caso anterior, en este grupo de países el impacto del crecimiento sobre el desarrollo era mayor en el año 2000 que en el año 2018 lo cual probablemente haya sido por la bajada del precio del petróleo. En los gráficos 20 y 21 se puede ver que los países se encuentran más dispersos y sólo hay dos países, uno de ellos Níger, que se encuentran en la parte más inclinada de la curva. En cambio, hay tres países, entre ellos Gabón que se encuentran en la parte más horizontal de la curva y cuya relación entre ambas variables en consecuencia es casi nula. En el caso de los países en petróleo se da la misma situación comentada previamente, muchos de ellos acumulan riqueza gracias al petróleo, pero en otros aspectos siguen estando muy poco desarrollados y por tanto su IDH no es acorde al PIB per cápita.

Gráfico 20: Coeficiente de correlación países ricos en petróleo en el año 2000



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Gráfico 21: Coeficiente de correlación países ricos en petróleo en 2018

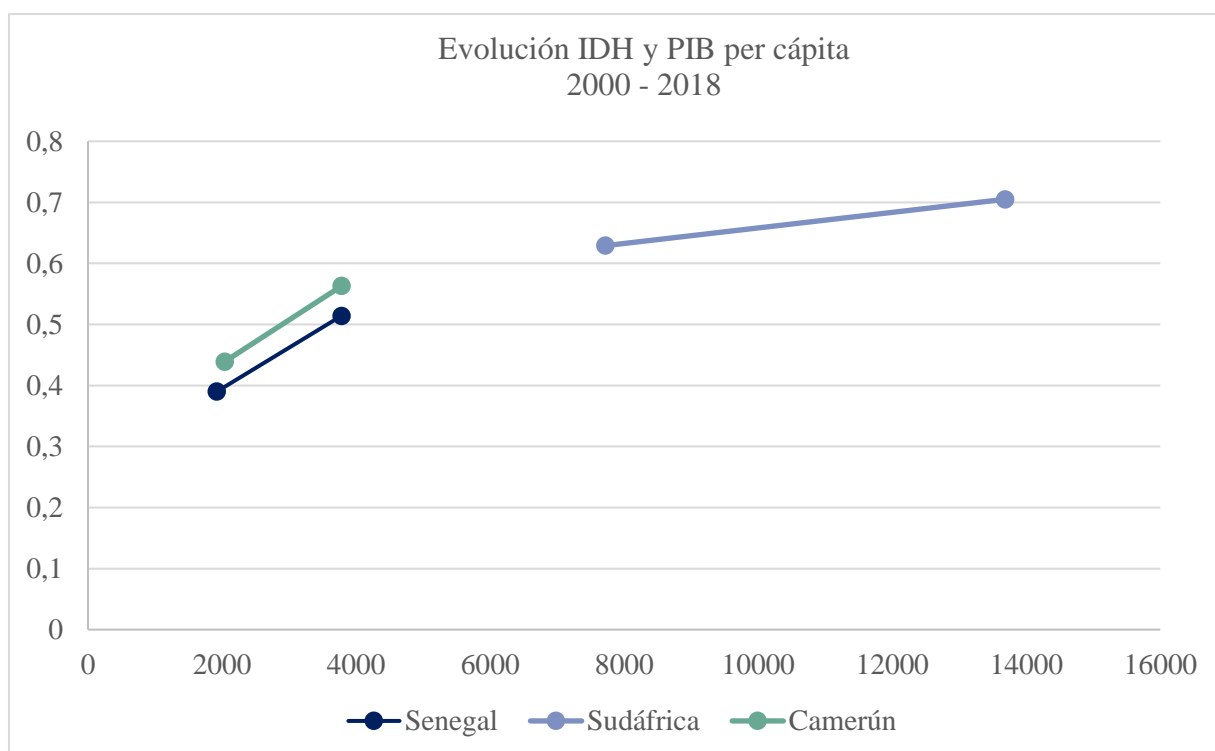


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Para completar la información proporcionada por el coeficiente de correlación y sus gráficos también se ha realizado un gráfico para cada grupo de países estudiado para mostrar la evolución del PIB per cápita y el IDH desde el año 2000 hasta el año 2018. Así, se puede apreciar si el crecimiento económico se ha traducido en un aumento en el desarrollo humano a lo largo de estos 18 años.

En el gráfico 22 se muestra la evolución de los países costeros y mientras que la pendiente de la recta de Senegal y Camerún es prácticamente igual la pendiente de la recta de Sudáfrica es mucho más pequeña. Además, la longitud de la recta de Sudáfrica es mayor que las de Senegal y Camerún. Esto demuestra que el crecimiento en el PIB per cápita de Sudáfrica ha sido mucho mayor, sin embargo, en Senegal y Camerún con menos crecimiento en el PIB per cápita se ha mejorado más el desarrollo humano del país.

Gráfico 22: Evolución IDH y PIB per cápita países costeros (2000 – 2018)

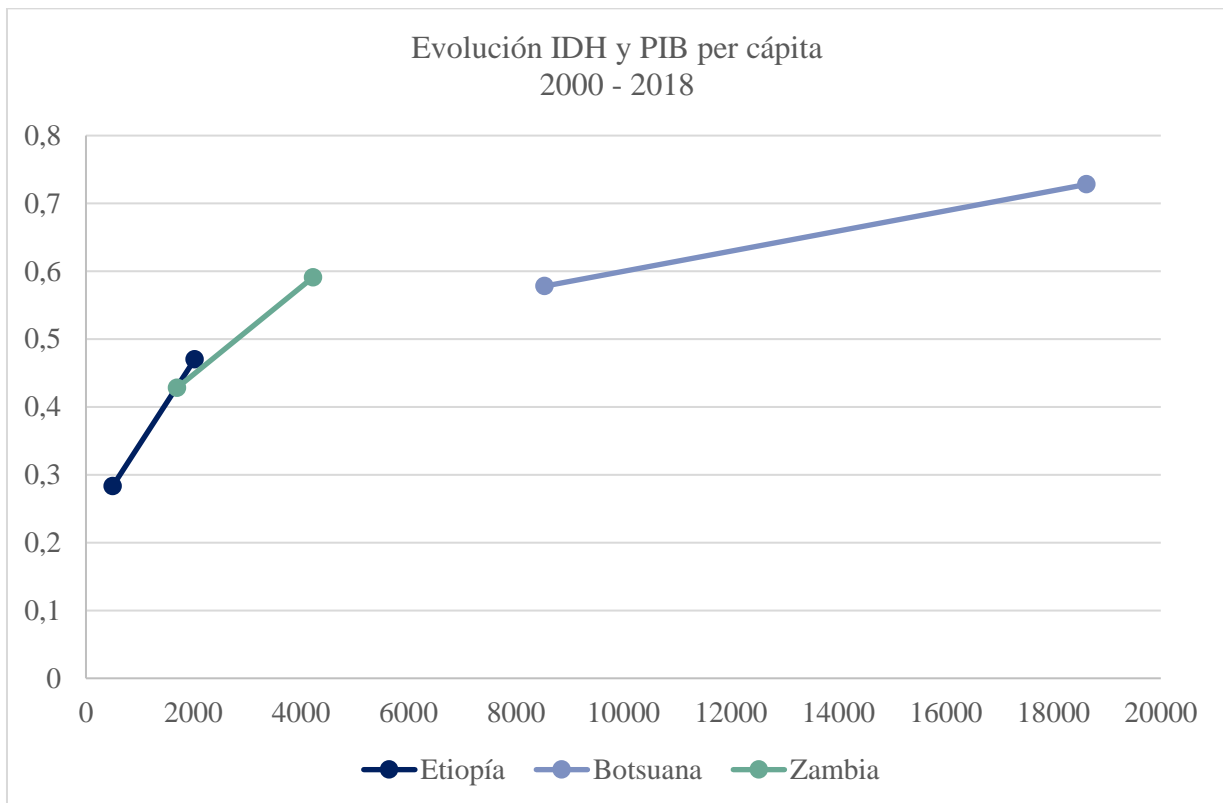


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

En el gráfico 23 se muestra la evolución de los países interiores y la situación es similar. Hay dos países, Zambia y Etiopía, que han conseguido con un menor crecimiento del PIB

per cápita aumentar más su desarrollo humano, este aumento ha sido mayor en el caso de Etiopía como se puede apreciar en la mayor pendiente de su recta. Por otra parte, hay un tercer país, Botsuana, cuyo crecimiento en el PIB per cápita ha sido mucho mayor pero su mejora en el desarrollo humano ha sido menor como se puede apreciar en la mayor longitud y menor pendiente de su recta.

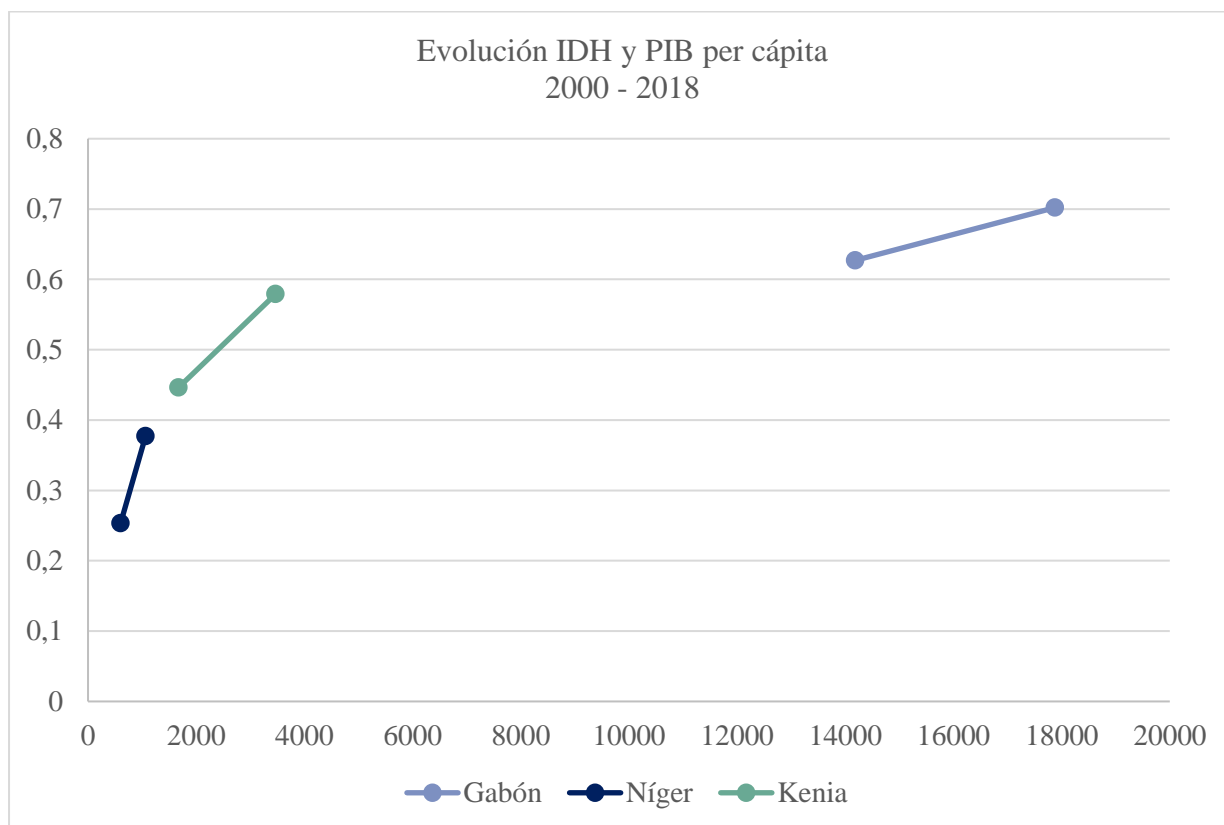
Gráfico 23: Evolución IDH y PIB per cápita países interiores (2000 – 2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

En el caso de los países ricos en petróleo en el gráfico 24 se puede observar que la longitud de las rectas de los tres países es muy similar y por tanto el crecimiento en el PIB per cápita de los tres no ha sido muy distinto. Sin embargo, en el caso de Níger y Kenia ese crecimiento ha supuesto un desarrollo humano mucho mayor, especialmente en el caso de Níger cuya recta es casi vertical.

Gráfico 24: Evolución IDH y PIB per cápita países ricos en petróleo (2000 – 2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

La primera conclusión que se puede extraer de la información aportada por estos gráficos es que el crecimiento económico tiene un mayor efecto en el desarrollo humano en aquellos países que están menos desarrollados. En los gráficos de correlación eran los países con la correlación más fuerte mientras que en los gráficos de la evolución del PIB per cápita y del IDH eran los países cuyas rectas tenían mayor pendiente. Esto se debe a que lógicamente en los países menos desarrollados el margen de mejora es mucho mayor y cualquier cambio en el PIB per cápita permite mejorar más el desarrollo humano. El problema es que en los países más desarrollados la mejora en el desarrollo humano se ha debido en gran parte al aumento en el PIB per cápita, esto supone que en el aspecto de la salud y en el de la educación la mejora no ha sido muy significativa. En cambio, en los países menos desarrollados debido a que el aumento del PIB per cápita no ha sido tan grande se puede asociar esta mejora a un progreso en la situación de la educación y de la salud en estos países.

5. CONCLUSIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo principal de este trabajo era identificar los distintos factores que no permiten que el crecimiento económico de los países africanos se convierta en desarrollo humano. Debido a la heterogeneidad de los países africanos no existen unos elementos comunes a todos los países, pero al haber analizado varios países en distintas situaciones se han conseguido identificar los principales factores del lento desarrollo de África. Estos factores son la geografía del continente, la corrupción y la falta de libertades, los conflictos políticos y armados, la sanidad y la educación, la dependencia de países exteriores para el comercio y la falta de diversificación de las economías nacionales.

La primera conclusión que se ha podido extraer es que las propias características del continente africano suponen el primer gran obstáculo para el desarrollo. En los países más pobres, que dependen principalmente de la agricultura, el clima en muchas ocasiones es el mayor problema, ya que, aunque encadenen varios años de crecimiento económico y desarrollo humano una fuerte sequía puede eliminar de golpe todos estos avances y provocar hambruna y pobreza. En relación con esto, se ha podido observar que la única forma de solucionar este problema es mejorar las infraestructuras y la tecnología de la agricultura y cambiar la estructura de la economía para depender menos del sector primario. En muchos países africanos se encuentran en la misma situación que los países europeos antes de la revolución industrial y necesitan que llegue esa revolución industrial también allí para poder convertir el crecimiento en desarrollo. Este proceso lo deben experimentar todas las regiones del mundo para poder mejorar completamente su nivel de vida y de desarrollo humano, el problema es que en África llevan un retraso de más de 200 años respecto a Europa.

La corrupción y la falta de libertades son otro de los factores que dificultan el desarrollo humano de los países africanos. De acuerdo con el índice Freedom in the World de los 54 países africanos que son estudiados, 44 países se clasifican como no libres o parcialmente libres y los 10 países restantes que son considerados libres, tienen casi todos un desarrollo humano alto demostrando la importancia de los derechos políticos y las libertades civiles para conseguir traducir el crecimiento económico en desarrollo humano. Además, según el Índice de Percepción de la Corrupción de los 20 países más corruptos del mundo, 10 de ellos son africanos, siendo esto un gran problema para el territorio. La situación es especialmente grave en los países ricos en materias primas donde la corrupción, la mala gobernabilidad y la falta de libertades supone que no se aproveche todo el potencial que

tienen para crecer y desarrollarse. Asimismo, los múltiples conflictos armados, ya sean causados por grupos terroristas o por conflictos políticos, hacen más inestable todavía la situación, complicando el desarrollo humano de los países al causar un alto grado pobreza y falta de protección en los ciudadanos.

La sanidad y la educación son dos de los aspectos que más desarrollo requieren en los países africanos. En ambos la situación está mejorando, pero mientras que en la educación se está invirtiendo mucho esfuerzo dedicándole gran parte del gasto público, en la salud es necesario que los gobiernos inviertan más gasto público para poder mejorar la situación, hasta que los países no sean conscientes de ello las enfermedades van a seguir siendo un gran problema. Sin embargo, para conseguir mejorar verdaderamente la situación el primer paso debería ser solucionar los problemas estructurales de los países africanos respecto de la economía y de las infraestructuras ya que hasta que los hogares no tengan los ingresos suficientes y se elimine la pobreza no se conseguirá que los niños atiendan al colegio de forma regular y mejore la educación. Esta mejora en la educación supondrá también una mejora en la sanidad a largo plazo.

Hasta ahora la economía y el comercio dependían mucho del exterior, especialmente en los países exportadores cuyos principales clientes son países europeos o asiáticos. El poco comercio entre los países del continente les hace muy dependientes de las economías del exterior y no se benefician entre ellos de los recursos propios. Con el Tratado de Libre Comercio Africano se busca cambiar esta situación y probablemente gracias a esto muchos países conseguirán aumentar su desarrollo en los próximos años.

Otro de los objetivos del trabajo era estudiar cuáles eran los factores que habían permitido a los países con mayor desarrollo humano alcanzar ese desarrollo. La principal causa del desarrollo de los tres países con desarrollo alto estudiados es la riqueza de minerales, gracias al petróleo o a los diamantes la economía de estos países ha crecido exponencialmente. Pero la riqueza de materias primas no siempre es sinónimo de desarrollo, en estos países la estabilidad política también ha sido clave para alcanzar un desarrollo humano alto. En Sudáfrica desde que se acabó con el *apartheid*, la situación en cuanto al desarrollo humano ha mejorado significativamente; y, si no se ha alcanzado un desarrollo mayor, ha sido en parte debido a los problemas estructurales causados por el régimen del *apartheid*. Botsuana es el ejemplo perfecto de cómo deberían gestionar los países africanos la riqueza mineral, es una de las democracias más estables de África, el segundo país menos corrupto del continente (con un Índice de Percepción de la

Corrupción similar al de España) y el buen hacer del gobierno ha permitido que toda la población se beneficie de su riqueza. Sin embargo, por el contrario, en el caso de Gabón la corrupción y la inestabilidad política han impedido que tenga un mayor desarrollo. La situación del ámbito de la educación y de la salud en el país no es mala comparada con la de otros países africanos, pero son sus altos ingresos per cápita obtenidos gracias al petróleo los que le permiten situarse entre los países con desarrollo humano alto de acuerdo con el IDH.

La situación de Gabón demuestra que en ocasiones el desarrollo de los países africanos no es tal, ya que sus enormes ingresos les permiten alcanzar posiciones altas en cuanto IDH y, sin embargo, presentan problemas significativos en relación con otros aspectos que afectan en mayor medida a estos países. Además, no se tiene en cuenta la distribución de estos ingresos y en estos tres países las desigualdades de ingresos son de las más altas del mundo. Así, queda demostrado que ni siquiera los países más desarrollados de África tienen un desarrollo humano notablemente alto, ya que tan sólo una pequeña parte de su población se beneficia de ese desarrollo.

En la segunda parte del análisis empírico se buscaba dar respuesta a otro de los objetivos del trabajo que era estudiar el impacto del crecimiento económico en el desarrollo humano en los países africanos. A partir de los resultados obtenidos se puede concluir que el crecimiento económico siempre tiene un efecto positivo en el desarrollo humano, pero en los países menos desarrollados su impacto es mayor ya que con un menor aumento del PIB per cápita se produce un mayor aumento del IDH.

Además, la evolución del coeficiente de correlación demuestra que el impacto del crecimiento sobre el desarrollo en los países interiores y en los países costeros es mayor ahora que a principios de siglo, especialmente en el caso de los países interiores que son los más pobres, por tanto, se está invirtiendo mejor el crecimiento económico para aumentar el desarrollo humano. Sin embargo, en el caso de los países ricos en petróleo sucede lo contrario, el impacto del crecimiento en el desarrollo se ha visto reducido a causa de la bajada en los precios del petróleo, demostrando la enorme dependencia de esta materia prima y la necesidad de estos países de diversificar su economía. Este es otro de los principales problemas de los países africanos, la economía de la gran mayoría depende principalmente de un único sector, ya sea el sector minero o la agricultura, lo que supone que una crisis en ese ámbito provoca una crisis en el país entero. Para poder

desarrollarse es necesario que los países africanos diversifiquen sus economías y no sean tan dependientes de un único sector.

Finalmente, debido a la variedad de posibilidades que existen para medir el crecimiento económico y el desarrollo humano de un país se identifican múltiples futuras líneas de investigación relacionadas con conceptos sobre los que no ha habido oportunidad de profundizar, algunos estudios que se proponen son:

La tecnología y la innovación ha sido fundamental en el desarrollo de los países del primer mundo y actualmente África está experimentando su propia revolución tecnológica. Una posible línea de investigación futura podría ser el estudio del impacto de los avances tecnológicos en el crecimiento de los países africanos. Desde la tecnología doméstica como los *smartphones*, muy asentados ya en el continente africano, hasta la tecnología industrial, los avances tecnológicos van a ser clave en el crecimiento futuro de África.

En este estudio se ha demostrado que la estabilidad política es esencial para conseguir alcanzar un desarrollo humano alto, así que sería interesante llevar a cabo otra línea de investigación en base al estudio del impacto de las medidas del gobierno en las economías de los países africanos en el crecimiento y en el desarrollo, estudiando en profundidad aspectos como las políticas fiscales y monetarias y el gasto público.

Por último, una línea de investigación en la que no se ha podido profundizar mucho en este trabajo es la desigualdad de género existente en los países africanos. Este también es un factor que considerar al analizar el desarrollo de un país. Las desigualdades entre hombres y mujeres siguen siendo un grave problema en África, especialmente en cuanto a su papel en la economía y en cuanto a los abusos que siguen sufriendo, por tanto, se podría considerar un estudio de los progresos del papel de la mujer en la vida africana.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abuiyada, R. (2018). *Traditional Development Theories have failed to Address the Needs to the majority of People at Grassroots Levels with Reference to GAD*. International Journal of Business and Social Science. Vol. 9 (9), p. 115-119. Recuperado de: https://pdfs.semanticscholar.org/72a8/e3b4b04c4550c836bdb1dd14157aa6da1bf3.pdf?_ga=2.143812978.674379878.1588090205-1195243437.1574529623
- Agarwal, J. P. (1997). *Effect of foreign direct investment on employment in home countries*. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Recuperado de: https://unctad.org/en/docs/iteiit4v6n2a2_en.pdf
- Alberdi, I., & Rodríguez, M. (2012). *El papel de la mujer en el desarrollo de África*. Fundación Carolina. Recuperado de: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/08/AI79.pdf>
- Alkire. (2010). *Human development: definitions, critiques and related concepts*. Working paper: Oxford Poverty & Human Development Initiative. Recuperado de: <https://ophi.org.uk/human-development-definitions-critiques-and-related-concepts/>
- Alkire, S., & Jahan, S. (2018). *The New Global MPI 2018: Aligning with the Sustainable Development Goals*. UNDP Human Development Report Office. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_mpi_jahan_alkire.pdf
- Almagro Vázquez, F., & Fernández García, Ó. (2011). *Alcance y limitaciones del producto interno bruto como medidor del crecimiento económico, bienestar y desarrollo*. Recuperado de: http://yuss.me/revistas/ese/ese2011v06n31a02p031_049.pdf
- Andrews, D., Erasmus, L., & Powell, R. (2005). *Etiopía: La ayuda en alza*. Revista trimestral del Fondo Monetario Internacional. Vol. 42 (3). Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2005/09/index.htm>
- Aspromourgos, T. (2012). *Labour and Capital*. Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/Labour-and-Capital-Aspromourgos/a28d39610a10b02785beceac8d5746fc8fd6864>

- Aurre, E. B. (2012). *Logros, limitaciones y retos del desarrollo humano en el ámbito de la educación en África Subsahariana*. Grupo de Estudios Africanos, N° 14, pp. 27-40. Recuperado de: <http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2014/12/BIDAURRATZAGA-2012-Logros-limitaciones-retos-desarrollo-humano-educación-Africa.pdf>
- Awolusi, O., & Adeyeye, O. (2016). *Impact of foreign direct investment on economic growth in Africa*. Problems and Perspectives in Management. Vol. 14 (2), pp. 289-297. Recuperado de: https://businessperspectives.org/images/pdf/applications/publishing/templates/article/assets/7188/PPM_2016_02cont2_Awolusi.pdf
- Banco Mundial. (2016). *Camerún: crear oportunidades para lograr el crecimiento inclusivo y luchar por la pobreza*. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/results/2016/07/12/cameroon-creating-opportunities-for-inclusive-growth-and-poverty-reduction>
- Bates, R., & Block, S. (2012, Octubre 11). *Political institutions and economic growth in Africa's 'Renaissance'*. Oxford Economic Papers, pp. 327-352. Recuperado de: <https://academic.oup.com/oep/article-abstract/70/2/327/4457939>
- Bellù, L. G., & Liberati, P. (2006). *Inequality Analysis: The Gini Index*. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Recuperado de: http://www.fao.org/docs/up/easypol/329/gini_index_040en.pdf
- Benito Muela, S. (2018). *Teoría del crecimiento económico*.
- Blanchard, O., Amighini, A., & Giavazzi, F. (2012). *Macroeconomía*. Working paper: Departamento de Análisis Económico (UNED). Recuperado de: http://portal.uned.es/pls/portal/docs/PAGE/UNED_MAIN/LAUNIVERSIDAD/UBICACIONES/05/DOCENTE/SONIA_BENITO_MUELA/MACRO4/TEMA%201.PDF
- Broadberry, S., & Gardner, L. (2019). *Economic growth in Sub-Saharan Africa*. Working paper: Oxford Economic and Social History Working Papers. N° 169. Recuperado de: https://www.economics.ox.ac.uk/materials/working_papers/5039/169marchbroadberry-gardner.pdf

- Burgos, B. (2012). *África y su contexto cultural-social-económico político*. Fundación África. Recuperado de: http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/barto_africa._aspectos_sociocultural_y_politicoeconomic_ain._urjc-2.pdf
- Caffentzis, G. (2002). *Neoliberalism in Africa, Apocalyptic Failures and Business as Usual Practices*. Alternatives. Turkish Journal of International Relations, vol. 1 (3), pp. 89-104. Recuperado de: <http://static.dergipark.org.tr/article-download/imported/5000159448/5000143886.pdf?>
- Callen, T. (2008). *¿Qué es el producto interno bruto?* Finanzas y Desarrollo: publicación trimestral del FMI y del Banco Mundial, vol. 45 (4), pp. 1-2. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2008/12/pdf/basics.pdf>
- Canals, C., & Noguera, M. (2007). *La inversión extranjera directa en España: ¿qué podemos aprender del tigre celta?* Documentos de economía "la Caixa". Nº 7. Julio de 2007. Recuperado de: https://www.caixabankresearch.com/documents/10180/51459/de07_esp.pdf
- Carrió, J. M. (2016). *La obra de Amartya Sen*. Iberian Journal of the History of Economic Thought, vol. 3 (2), pp. 202-220. Recuperado de:
- Castillo, P. (2011). *Política económica: crecimiento económico, desarrollo económico, desarrollo sostenible*. Revista Internacional del Mundo Económico y del Derecho, pp. 1-12.
- Chappelow, J. (2019). *Unemployment Rate*. Investopedia. Recuperado de: <https://www.investopedia.com/terms/u/unemploymentrate.asp>
- Chaves, E. J. (2003). *Distribución y coeficiente de gini, curva paramétrica de Lorenz sugerida y cálculos*. Advances in Cleaner Production. Recuperado de: http://www.advancesincleanerproduction.net/papers/journals/2014/2014_jcp.pdf
- Cinca, A. N. (2011). *Crecimiento económico, desigualdad y pobreza*. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. 21 de junio de 2011. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/docs/518-2013-11-27-Ponencia%20210611.pdf>

- Cornia, G., & Matorano, B. (2016). *Inequality and growth in an agricultural-led development model: the case of Ethiopia over 1995-2011*. Regional Bureau for Africa, UNDP.
- Curtis, M., & Jones, T. (2017). *El mundo se beneficia de la riqueza de África*. Contexto y Acción. 21 de junio de 2017. Recuperado de: <https://ctxt.es/es/20170621/Politica/13372/Africa-expolio-riqueza-ayuda-occidente.htm>
- Embajada de España en Niamey. (2017). *Educación y Sanidad*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: <http://www.exteriores.gob.es/Embajadas/NIAMEY/es/VivirEn/Paginas/EducacionSanidad.aspx>
- Enríquez Pérez, I. (2016). *Las teorías del crecimiento económico: notas críticas para incursionar en un debate inconcluso*. Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico, N° 25, pp. 73-125. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/pdf/rlde/n25/n25_a04.pdf
- Estache, A. (2016). *Africa's infrastructure: challenges and opportunities*. IMF Institute and the Joint Africa Institute. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/np/seminars/eng/2006/rppia/pdf/estach.pdf>
- Estache, A., Speciale, B., & Veredas, D. (2005). *How much does infrastructure matter to growth in Sub-Saharan Africa?*
- Fenech, C., & Perkins, B. (2014). *Africa: A 21st century view*. The Deloitte Consumer Review. Recuperado de: <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/ng/Documents/consumer-business/the-deloitte-consumer-review-africa-a-21st-century-view.pdf>
- Fondo Monetario Internacional. (2019). *Informe de Perspectivas de la Economía Mundial*. Fondo Monetario Internacional. Recuperado de: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/07/18/WEOupdateJuly2019>
- Fortes, M., & Evans-Pritchard, E. (2010). *Sistemas Políticos Africanos*. Clásicos y Contemporáneos en Antropología. Recuperado de:

https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/libros/Sistemas_politicos_africanos.pdf

Fosu, A. K. (2017). *Governance and development in Africa: A concise review*. Manchester: The University of Manchester.

Freedom House. (2019). *Freedom in the World 2019: Botswana*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/botswana/freedom-world/2019>

Freedom House. (2019). *Freedom in the World 2019: Gabon*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/gabon/freedom-world/2019>

Freedom House. (2019). *Freedom in the World 2019: Kenya*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/kenya/freedom-world/2019>

Freedom House. (2019). *Freedom in the World 2019: Niger*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/niger/freedom-world/2019>

Freedom House. (2019). *Freedom in the World 2019: Zambia*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/zambia/freedom-world/2019>

Freedom House. (2019). *Freedom in the World: Cameroon*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/cameroon/freedom-world/2019>

Freedom House. (2020). *A Leaderless Struggle for Democracy*. Freedom House. Recuperado de: https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-02/FIW_2020_REPORT_BOOKLET_Final.pdf

Freedom House. (2020). *Freedom in the World 2020*. Freedom House. Recuperado de: https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-02/FIW_2020_REPORT_BOOKLET_Final.pdf

Freedom House. (2020). *Freedom in the World 2020: Ethiopia*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/country/ethiopia/freedom-world/2020>

Freedom House. (2020). *Freedom in the World Research Methodology*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/reports/freedom-world/freedom-world-research-methodology>

- Freedom House. (2020). *Freedom in the World: countries and territories*. Freedom House. Recuperado de: <https://freedomhouse.org/countries/freedom-world/scores?sort=desc&order=Country>
- Galeza, T., & Chan, J. (2015). *Vuelta a lo esencial ¿Qué es la inversión directa?*. Finanzas y Desarrollo del Fondo Monetario Internacional. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2015/09/pdf/basics.pdf>
- García Cuesta, J. (2019). *AfCFTA, el reto de África en el siglo XXI*. El Exportador, revista para la internacionalización. Recuperado de: https://www.icex.es/icex/wcm/idc/groups/public/documents/documento_anexo/mde5/odm4/~edisp/dax2019838664.pdf
- Giannetti, B., Agostinho, F., Almeida, C., & Huisingh, D. (2015). *A review of limitations of GDP and alternative indices to monitor human wellbeing and to manage ecosystem functionality*. Advances in Cleaning Production. Recuperado de: http://www.advancesincleanerproduction.net/papers/journals/2014/2014_jcp.pdf
- Gómez-Jordana Moya, R. (2019). *África: expectativas y realidad*. Casa África. Recuperado de: http://www.casaffrica.es/casaffrica/Economia-y-Empresa/Africa-expectativas-y-realidad_Gomez-Jordana_nov-2019.pdf
- Gómez-Jordana, R. (2016, Junio). *Los desafíos de África*. Casa África. Recuperado de: <http://www.casaffrica.es/casaffrica/Economia-y-Empresa/los-desafios-de-africa.pdf>
- González, N. (2018). *La extrema desigualdad en Sudáfrica delata la huella prevalente del apartheid*. La Vanguardia. 20 de abril de 2018. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20180420/442770965314/la-extrema-desigualdad-en-sudafrica-delata-la-huella-prevalente-del-apartheid.html>
- Griffin, K. (2001). *Desarrollo humano: origen, evolución e impacto*. Recuperado de: <http://www.ciberoamericana.com/documentos/introcoopdes/Desarrollo%20Humano.%20Origen,%20Evoluci%23U00f3n,%20Impacto.pdf>
- Guillen, A., Badii, M., Garza, F., & Acuña, M. (2015). *Descripción y Uso de Indicadores de Crecimiento Económico*. International Journal of Good Conscience, vol. 10 (1), pp. 138-156. Recuperado de: [http://www.spentamexico.org/v10-n1/A10.10\(1\)138-156.pdf](http://www.spentamexico.org/v10-n1/A10.10(1)138-156.pdf)

- Guisán, M. d. (2009). *Educación, Calidad del Gobierno y Desarrollo Económico en América, Europa, África y Asia*. Estudios Económicos de Desarrollo Internacional, vol. 9 (2), pp. 5-24. Recuperado de: <http://www.usc.es/economet/reviews/eedi921.pdf>
- Harford, T. (2011). *El economista camuflado. La economía de las pequeñas cosas*. Ed.: Ediciones Martínez Roca.
- Instituto Nacional de Estadística. (2003). *Paridades de poder adquisitivo*. Cifras del Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de: http://www.ine.es/ss/Satellite?param1=hist&c=TFichaHistorica_C&p=1254735089786&pagename=IOEhist%2FIOEhistLayout&cid=1259930826311&L=0
- International Growth Centre. (2017). *Growth and income inequality in Zambia*. International Growth Centre. Recuperado de: <https://www.theigc.org/wp-content/uploads/2017/09/Policy-brief-Inequality.pdf>
- International Monetary Fund. (2007). *Zambia: Poverty Reduction Strategy Paper*. International Monetary Fund. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2007/cr07276.pdf>
- Jaén, A. C. (2002). *¿El retorno de los elefantes blancos? África, deuda, y pobreza*. Working paper: Departamento de Economía Aplicada, Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: http://gent.uab.cat/artur_colom/sites/gent.uab.cat.artur_colom/files/Revista_Economia_Critica_1_col.pdf
- Jahan, S., Mahmud, A. S., & Papageorgiou, C. (2014). *¿Qué es la economía keynesiana?* International Monetary Fund. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2014/09/pdf/basics.pdf>
- Kaur, R., Wall, R., & Fransen, J. (2018). *The Impact of FDI on Income Inequality in Africa*. The State of African Cities 2018. Recuperado de: https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Generic-Documents/The_State_of_African_Cities_-_PART_B.pdf
- Kiziryan, M. (2019). *Paridad del poder adquisitivo (PPA)*. Economipedia. Recuperado de: <https://economipedia.com/definiciones/paridad-del-poder-adquisitivo-ppa.html>

- Leke, A., Chironga, M., & Desvaux, G. (2018). *Africa's overlooked business revolution*. McKinsey Quarterly. Noviembre de 2018. Recuperado de: <https://www.mckinsey.com/~media/McKinsey/Featured%20Insights/Middle%20East%20and%20Africa/Africas%20overlooked%20business%20revolution/Africas-overlooked-business-revolution-web-final.ashx>
- Levine, R. (1997). *Desarrollo financiero y crecimiento económico: Enfoques y temario*. Journal of Economic Literature, pp. 688-726. Recuperado de: <https://seminariobancacomercial.files.wordpress.com/2012/06/levine-1-31.pdf>
- Lewis. (2008). *Poverty, Inequality and Democracy: Growth without Prosperity in Africa*. Journal of Democracy, vol. 40 (159), pp. 39-60. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11820103003.pdf>
- Lois, F. Á., & Alonso, J. R. (2005). *Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba*. Economía, sociedad y territorio, vol. 5 (17), pp. 85-119. Recuperado de: <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/318/323>
- M. Bilbao, L., & Lanza, R. (2009). *Historia Económica*. Working paper: Departamento de Análisis Económico: Teoría Económica e Historia Económica, Universidad Autónoma de Madrid.
- Martín, J.-F. (2007). *El nuevo orden geoeconómico mundial: la pobreza de África y sus factores*. Anales de la Universidad Complutense, vol. 27 (2), pp. 77-103. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC0707220077A/30887>
- Galindo Martín, M. Á. (2011). *Crecimiento económico*. ICE, Revista De Economía: Tendencias y nuevos desarrollos de la teoría económica, N° 858, pp. 39-55. Recuperado de: <http://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/1389>
- Matallana, H. (2011). *Mercantilismo, acumulación de capital y desarrollo económico en la economía monetaria de producción (nacional)*. Cuadernos de Economía, N° 55, pp. 1-29. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2821/282121963001.pdf>

- Mattos, C. A. (1999). *Teorías del crecimiento endógeno: lectura desde los territorios de la periferia*. Estudios Avanzados, vol. 13 (36), pp. 183-208
- Medina, F. (2001). *Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4788/S01020119_es.pdf?...
1
- Menudo, J. M. (2007). *Agricultura y política monetaria en España (1814-1820) La crítica de Gonzalo de Luna*. Areas, revista Internacional de Ciencias Sociales, Nº 26, pp. 31-45. Recuperado de: <https://revistas.um.es/areas/article/view/118491>
- Mills, G., Obasanjo, O., Lopes, C., Delapalme, N., Donnelly, E., Sun, I. Y., . . . Alden, C. (2019). *África, el continente del futuro*. La Vanguardia, Nº 74. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20190912/47313327891/africa-continente-futuro.html>
- Ministerio de Asuntos Exteriores. (2019). *III Plan África*. Gobierno de España. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/Multimedia/Publicaciones/Documents/2019_PLAN%20AFRICA.pdf
- Mo Ibrahim Foundation. (2018). *Building the 2018 Ibrahim Index of African Governance: methodology explained*. Mo Ibrahim Foundation. Recuperado de: <https://mo.ibrahim.foundation/news/2018/building-2018-ibrahim-index-african-governance-methodology-explained>
- Moral, P. (2018, Agosto 5). *Níger, atrapado en el uranio*. El Orden Mundial. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/niger-atrapado-en-el-uranio/>
- Moreno, N. F. (2009). *África en el siglo XX: una historia de la deconstrucción-reconstrucción en el trazado de fronteras e identidades*. UNED. Recuperado de: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500383-Libros%205000/Fernandez_Nuria_AfricaenelsigloXX.pdf
- Murray Leibbrandt, I. W. (2007). *Poverty and Inequality Dynamics in South Africa: Post-apartheid Developments in the Light of the Long-Run Legacy*. Working Paper: Southern Africa Labour & Development Research Unit, University of Cape Town. Recuperado de:

https://ipcig.org/conference/ems/papers/ENG/Leibbrandt_Woolard_Woolard_ENG.pdf

N. Durlauf, S., & T. Quah, D. (1998). *The new empirics of economic growth*. National Bureau of Economic Research. Recuperado de: <https://www.nber.org/papers/w6422.pdf>

Naciones Unidas. (2015, Junio 6). *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo*. Junta de Comercio y Desarrollo de las NNUU. Recuperado de: https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/tdb62d4_es.pdf

Ndikumana, L., & Verick, S. (2008). *The Linkages Between FDI and Domestic Investment: Unravelling the Developmental Impact of Foreign Investment in Sub-Saharan Africa*. Development Policy Review, pp. 713-726. Recuperado de: <http://ftp.iza.org/dp3296.pdf>

Neira, I. (2001). *Educación y desarrollo económico: El papel de la cooperación internacional en el desarrollo del tercer mundo*. Working paper: University of Santiago de Compostela, Faculty of Economics and Business.

OECD. (2011). *An Overview of Growing Income Inequalities in OECD Countries: Main Findings*. OECD. Recuperado de: <https://www.oecd.org/els/soc/49499779.pdf>

OECD. (2018). *Main Economic Indicators*. OECD. Recuperado de: <http://www.oecd.org/sdd/oecdmaineconomicindicatorsmei.htm>

Oficina de Información Diplomática . (2019). *República de Sudáfrica*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/SUDAFRICA_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República de Botsuana*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/BOTSUANA_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República de Camerún*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de:

http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CAMERUN_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República de Kenia*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/KENIA_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República de Níger*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/NIGER_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República de Zambia*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ZAMBIA_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República Democrática Federal de Etiopía*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/ETIOPIA_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina de Información Diplomática. (2019). *República Gabonesa*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/GABON_FICHA%20PAIS.pdf

Oficina Económica y Comercial de España en Dakar. (2017). *¿Por qué Senegal?*

Oficina Económica y Comercial de España en Johannesburgo. (2016). *Informe Económico y Comercial: Botswana*. Secretaría de Estado de Comercio. Recuperado de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/5B4A346AEE0417C4891AF7F0585102AB.pdf>

Oficina Económica y Comercial de España en Johannesburgo. (2018). *Informe Económico y Comercial: Sudáfrica*. Secretaría de Estado de Comercio. Recuperado de:

<http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/8079E93C20BF57B39D5DD3D0D7E1064A.pdf>

Oficina Económica y Comercial de España en Lagos. (2018). *Informe Económico y Comercial: Níger*. Secretaría de Estado de Comercio. Recuperado de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/52A2D24F500201AD343A23125E615449.pdf>

Oficina Económica y Comercial de España en Luanda. (2017). *Informe económico y comercial: Zambia*. Secretaría de Estado de Comercio. Recuperado de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/81EABBBB9F22B697CCF065D65F24F229.pdf>

Oficina Económica y Comercial de España en Malabo. (2017). *Informe Económico y Comercial: Gabón*. Secretaría de Estado de Comercio. Recuperado de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/C3A6603CBD951B6541DE8D37A704677A.pdf>

Oficina Económica y Comercial de España en Malabo. (2018). *Informe económico y comercial: Camerún*. Secretaría de Estado de Comercio. Recuperado de: <http://www.comercio.gob.es/tmpDocsCanalPais/3C19E7AE60B492660387CE3A122B683F.pdf>

Olukoshi, A. (2006). *Modelos cambiantes de la política en África*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100711040942/8_PIICdos1.pdf

Oner, C. (2010). *¿Qué es la inflación?*. Fondo Monetario Internacional. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2010/03/pdf/basics.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2017). *Prevalencia de desnutrición*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i7914s.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2018, Agosto 29). *WHO report finds poor delivery of services threatens gains made in health in Africa*. World Health Organization.

Recuperado de: <https://www.afro.who.int/news/who-report-finds-poor-delivery-services-threatens-gains-made-health-africa>

Osberg, L. (2016). *On the limitations of some current usages of the Gini Index*. Working paper: Department of Economics, Dalhousie University. Recuperado de: <https://wp.economics.dal.ca/RePEc/dal/wpaper/DalEconWP2016-01.pdf>

Oxfam International. (2020). *Kenya: extreme inequality in numbers*. Oxfam. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/en/kenya-extreme-inequality-numbers>

P. Soubbotina, T., & A. Sheram, K. (2000). *Beyond economic growth: meeting the challenges of global development*. Banco Mundial. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/408121468149372828/pdf/806610PUB0Beyo00Box379809B00PULBIC0.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo . (1996). *Informe sobre el Desarrollo Humano*. Human Development Reports (UNDP). Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1996_es_completo_nostats.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo . (2009). *Apoyo a evaluaciones de gobernabilidad democrática dirigidas por países*. Human Development Reports (PNUD). Recuperado de: https://www.undp.org/content/dam/aplaws/publication/en/publications/democratic-governance/dg-publications-for-website/supporting-country-led-democratic-governance-assessments-a-undp-practice-note-spanish/GA-Pnote_Spa.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1990). *Informe sobre Desarrollo Humano 1990*. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2006). *Informe sobre Desarrollo Humano 2006*. Human Development Reports (PNUD). Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2006_es_completo.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Informe sobre Desarrollo Humano 2019*. Human Development Reports (PNUD). Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Objetivos de Desarrollo Sostenible: Antecedentes*. Human Development Reports (PNUD). Recuperado de: <https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/background/>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2019). *Technical notes, Human Development Report 2019*. Human Development Reports (PNUD). Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2019_technical_notes.pdf
- Radelet, S. (2016). *África: Los altibajos del crecimiento*. Fondo Monetario Internacional. Junio de 2016. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2016/06/pdf/fd0616s.pdf>
- Requeijo, J. (2001). *Economía Mundial*. Ed.: McGraw-Hill Interamericana de España, Madrid.
- Ricoy, C. (2005). *La teoría del crecimiento económico de Adam Smith*. Economía y Desarrollo, vol. 138 (1), pp. 11-47. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425541308001.pdf>
- Romer, D. (2006). *Macroeconomía Avanzada*. Ed.: McGraw-Hill Interamericana de España, Madrid.
- Roquet, G. (2018, Enero 25). *Botsuana: ¿milagro africano?* El Orden Mundial. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/botsuana-milagro-africano/>
- Ros, J. (2018). *Los retos de la política económica*. Journal of Economic Literature, vol. 16 (46), pp. 16-23.
- Sánchez, A., & Matesanz, D. (2008). *La inserción internacional de África: nuevas características de una vieja dependencia basada en los recursos naturales*. Congreso de Estudios Africanos. Recuperado de: <http://portaldoconhecimento.gov.cv/bitstream/10961/466/1/La%20Insercion%20Internacional%20de%20Africa%20Nuevas%20Caracter%20de%20una%20vieja%20Dependencia%20Basada%20en%20los%20Recursos%20Naturales.pdf>

- Selassie, A. A. (2011). *De qué padece Sudáfrica*. Finanzas y Desarrollo del Fondo Monetario Internacional. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2011/12/pdf/selassie.pdf>
- Sen, A. (2000). *El desarrollo como libertad*. Gaceta Ecológica, N° 55, pp. 14-20. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/539/53905501.pdf>
- Sinate, D. (2018). *Conecting Africa: Role of Transport Infrastructure*. Export-Import Bank of India. Working paper N° 72. Recuperado de: <https://www.tralac.org/images/docs/12896/connecting-africa-role-of-transport-infrastructure-exim-bank-working-paper-march-2018.pdf>
- Sloman, J. (1997). *Introducción a la Macroeconomía*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Economía, Universidad de Jaén.
- Smith, M. (2019). *Petroleum Economist*. Recuperado de: <https://www.petroleum-economist.com/articles/politics-economics/africa/2019/kenya-enters-the-oil-business>
- Tamiru, H., Gizaw, S., Quinlan, D., & Jones, C. (2014). *Ethiopia: A growth miracle*. Deloitte. Recuperado de: https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/na/Documents/strategy/za_ethiopia_growth_miracle_july2014.pdf
- The World Bank. (2019). *The World Bank in Botswana*. World Bank. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/country/botswana/overview>
- The World Bank. (2019). *The World Bank in Gabon*. World Bank. Recuperado de: <https://www.worldbank.org/en/country/gabon/overview>
- Transparency International. (2020). *Índice de Percepción de la Corrupción 2019*. Transparency International. Recuperado de: https://www.transparency.org/news/pressrelease/2019_CPI_efforts_stagnate_in_G7_ES
- Transparency International. (2020). *Índice de Percepción de la Corrupción 2017*. Transparency International. Recuperado de: https://transparencia.org.es/wp-content/uploads/2018/02/metodologia_ipc-2017.pdf

- UNESCO. (2011). *El Índice de Desarrollo de la Educación para Todos*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/ED/pdf/gmr2011-efa-development-index-es.pdf>
- UNESCO. (2018). *Maestros capacitados en educación de nivel primario*. Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000367436.locale=en>
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Working paper: Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Perú. Recuperado de: <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>
- World Bank. (2013). *Gabonese Republic: Report on Growth and Employment*. World Bank Reports. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/463031468273903723/pdf/825380W00PUBL0nglish0version0final.pdf>
- World Bank. (2018). *Overcoming poverty and inequality in South Africa*. World Bank: poverty Reduction and Economic Management Department 3. Recuperado de: https://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/Poverty%20documents/InequalityInFocus0413_Spanish.pdf8
- World Bank Group. (2015). *Ethiopia Poverty Assessment 2014*. World Bank Group. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/21323>
- Xinhua. (2017, Marzo 13). *Etiopía, cerca de convertirse en la primera economía del este de África*. Ministerio de industria, comercio y turismo (ICEX). Recuperado de: <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/noticias/NEW2017700346.html>

7. ANEXOS

Tabla 4: PIB per cápita e IDH del año 2000 de los países costeros

<i>Países Costeros</i>	<i>PIB per cápita</i>	<i>IDH</i>	C. Correlación
Marruecos	3574,8	0,602	0,75
Argelia	8162,6	0,697	
Túnez	6021,3	0,722	
Libia	17437,1	0,773	
Egipto	5971,7	0,642	
Sudán	1845,5	0,499	
Eritrea	1977,6	0,421	
Kenia	1669,3	0,513	
Tanzania	1245,1	0,44	
Mozambique	504,1	0,322	
Sudáfrica	7719,3	0,695	
Namibia	5203	0,61	
Angola	3097,3	0,403	
República del Congo	3677,1	0,512	
Gabón	14182,2	0,637	
Camerún	2039,9	0,512	
Nigeria	2442,5	0,462	
Benin	1326,1	0,42	
Togo	983,1	0,493	
Ghana	1765,9	0,548	
Sierra Leona	723,1	0,275	
Guinea Bissau	1122,7	0,349	
Gambia	1952,9	0,405	
Senegal	1924	0,431	
Mauritania	2255,1	0,438	
Cabo Verde	3101	0,715	
Guinea Ecuatorial	8703,7	0,679	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Tabla 5: PIB per cápita e IDH del año 2018 de los países costeros

<i>Países Costeros</i>	<i>PIB per cápita</i>	<i>IDH</i>	C. Correlación 0,79
Marruecos	8586,6	0,676	
Argelia	15481,8	0,759	
Túnez	12502,8	0,739	
Libia	20764,2	0,708	
Egipto	12412,3	0,7	
Sudán	4759,3	0,507	
Eritrea	2103	0,434	
Kenia	3467,6	0,579	
Tanzania	3227	0,528	
Mozambique	1459,7	0,446	
Sudáfrica	13686,9	0,705	
Namibia	11101,8	0,645	
Angola	6452,4	0,574	
República del Congo	5662,1	0,608	
Gabón	17875,8	0,702	
Camerún	3785,1	0,563	
Nigeria	5990,9	0,534	
Benin	2424,8	0,52	
Togo	1773,9	0,513	
Ghana	4746,7	0,596	
Liberia	1308,6	0,465	
Sierra Leona	1602	0,438	
Guinea Bissau	1799,1	0,461	
Gambia	2612	0,466	
Senegal	3782,5	0,514	
Mauritania	4151	0,527	
Cabo Verde	7454,1	0,651	
Guinea Ecuatorial	22.743,80	0,588	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Tabla 6: PIB per cápita e IDH del año 2000 de los países interiores

<i>Países Interiores</i>	<i>PIB per cápita</i>	<i>IDH</i>	C. Correlación
Malí	1166,4	0,386	0,65
Níger	600,7	0,277	
Burkina Faso	855,7	0,325	
Chad	789,1	0,365	
Etiopía	494,3	0,327	
Uganda	849,1	0,444	
República Centroafricana	676,8	0,375	
R. Democrática del Congo	455,8	0,431	
Ruanda	638	0,403	
Burundi	571,3	0,313	
Zambia	1692	0,433	
Zimbaue	2344,3	0,551	
Botsuana	8529	0,572	
Lesoto	1303,5	0,535	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Tabla 7: PIB per cápita e IDH del año 2018 de los países interiores

<i>Países Interiores</i>	<i>PIB per cápita</i>	<i>IDH</i>	C. Correlación
Malí	2316,7	0,427	0,81
Níger	1063,4	0,377	
Burkina Faso	1984,9	0,434	
Chad	1968,3	0,401	
Sudán del Sur	1820,6	0,413	
Etiopía	2022,1	0,47	
Uganda	2038,1	0,528	
República Centroafricana	859,9	0,381	
R. Democrática del Congo	932,2	0,459	
Ruanda	2251,6	0,536	
Burundi	744,2	0,423	
Zambia	4223,9	0,591	
Zimbaue	3029,8	0,563	
Botsuana	18615,8	0,728	
Lesoto	3219,5	0,518	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Tabla 8: PIB per cápita e IDH del año 2000 de los países ricos en petróleo

<i>Países ricos en petróleo</i>	<i>PIB per cápita</i>	<i>IDH</i>	C. Correlación
Ghana	1765,9	0,548	0,86
Argelia	15481,8	0,697	
Libia	20764,2	0,773	
Egipto	12412,3	0,642	
Niger	600,7	0,277	
Chad	789,1	0,365	
Sudan	1845,5	0,499	
Angola	3097,3	0,403	
Guinea Ecuatorial	8703,7	0,679	
Gabón	14182,2	0,637	
República del Congo	3677,1	0,512	
Kenia	1669,3	0,513	
Nigeria	2442,5	0,462	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD

Tabla 9: PIB per cápita e IDH del año 2018 de los países ricos en petróleo

<i>Países ricos en petróleo</i>	<i>PIB per cápita</i>	<i>IDH</i>	C. Correlación
Ghana	4746,7	0,596	0,72
Argelia	15481,8	0,759	
Libia	20764,2	0,708	
Egipto	12412,3	0,7	
Niger	1063,4	0,377	
Chad	1968,3	0,401	
Sudan	4759,3	0,507	
Angola	6452,4	0,574	
Guinea Ecuatorial	22.743,80	0,588	
Gabón	17875,8	0,702	
República del Congo	5662,1	0,608	
Kenia	3467,6	0,579	
Nigeria	5990,9	0,534	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Mundial y los Informes del PNUD